

**LAS ESCRITURAS, LA CIENCIA, Y EL SERVICIO
A LOS MÁS VULNERABLES DEL MUNDO**



SABIA MISIÓN



JASON JOHNSON AND NICOLE WILKE

LAURA NZIRIMU, EDITOR

Misión sabia

Copyright © 2021 por Jason Johnson y Nicole Wilke. Todos los derechos reservados.

Publicado en Estados Unidos por Credo House Publishers,
una división de Credo Communications, LLC, Grand Rapids, Michigan
credohousepublishers.com

Para obtener más información, visite missionwisebook.com.

Las citas bíblicas provienen de la Santa Biblia, Versión Estándar en Inglés,
copyright © 2001 por Crossway Bibles, una división de Good News Publishers.
Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-1-62586-210-5

Diseño de portada e interior de Frank Gutbrod
Ilustraciones de portada de Freepik.com
Edición de Elizabeth Banks

Impreso en los Estados Unidos de América
Primera edición

SCRIPTURE, SCIENCE, AND SERVING
THE WORLD'S MOST VULNERABLE



MISSION WISE

JASON JOHNSON AND NICOLE WILKE

LAURA NZIRIMU, EDITOR

 **credo**
house publishers

CONTENIDO

Empieza aquí	1
Perspectiva de los pastores	7
1. Una base teológica para el cuidado de los huérfanos	12
2. El poder de las palabras: ¿Quién es un “huérfano”?	22
3. Ayudando a los niños a alcanzar su potencial	30
4. Atención de calidad en misiones globales	48
5. Somos familia	58
6. ¿Cómo serviremos ahora?	86
7. Condiciones de contratación	112
8. ¿Qué hago ahora?	155
Los extras	162
Herramientas y estrategias para la restauración	169
Acerca de los autores	176

A wireframe globe is centered in the image, showing the outlines of continents. A network of thin lines radiates from the globe's surface, connecting to small circular nodes scattered across the background. In the foreground, at the base of the globe, is a silhouette of a family consisting of a man, a woman, and two children, all holding hands. The text "START HERE" is superimposed over the center of the globe in a large, white, sans-serif font.

START HERE

COMIENCE AQUÍ

¿Quién debería leer este libro?

Este libro está escrito especialmente para cualquier persona involucrada en el proceso de toma de decisiones sobre la participación global de su iglesia. Ya sea que sea parte del equipo como pastor de misiones, voluntario en un comité de misiones o un defensor apasionado que ayuda a generar conciencia global y oportunidades para el liderazgo de su iglesia, este libro es para usted.

¿Por qué debería leer este libro?

Como líder involucrado en gran parte de los ministerios de alcance y misiones de su iglesia, tiene muchas personas, ideas y prioridades que compiten por su tiempo. ¡Su atención es un recurso valioso! Entonces, ¿por qué dedicar una o dos horas a profundizar en el contenido de este recurso?

Nuestro objetivo con esta información no es hacerle perder el tiempo, sino ahorrarlo. Hoy en día, existe una cantidad abrumadora de organizaciones sin fines de lucro en el mundo, y es probable que muchas de ellas estén llamando a su puerta. «Quieren tiempo, dinero, compromiso, voluntarios... en una palabra, quieren su colaboración. ¡Y la colaboración puede ser algo maravilloso!»

También existe una cantidad abrumadora de información sobre cómo cuidar mejor a los huérfanos y niños vulnerables. Sin embargo, gran parte de esa información se esconde en trabajos de investigación complejos o en la jerga técnica de la psicología.

Libros de texto. No solo eso, sino que es probable que, si has participado en misiones globales durante un tiempo, el panorama de lo que sabemos sobre la participación global haya cambiado con el tiempo, con investigaciones más profundas y principios de mejores prácticas disponibles ahora más que nunca.

Entonces, ¿cómo puede usted —un pastor de misiones, un ministro de alcance comunitario o alguien en una posición de liderazgo responsable de tomar decisiones sobre cómo su iglesia se involucrará globalmente— analizar cuidadosamente todas las organizaciones e información para encontrar una alianza que le permita a su congregación servir a niños, familias y comunidades vulnerables de la manera más eficaz? ¿Cómo evalúa, fomenta y mejora eficazmente las alianzas que ya tiene? Quiere interactuar con sus socios globales (y locales) con claridad, eficacia y el máximo impacto. Probablemente evalúe la teología de cualquier nuevo socio, pero ¿cómo evalúa su filosofía y metodología?

Queremos ayudarle a eliminar las conjeturas de ese proceso. Este libro explicará los fundamentos de lo que llamamos "mejores prácticas", basadas en datos de investigación, sobre la mejor manera de involucrarse globalmente y, más específicamente, cuidar a los niños vulnerables. Encontrará maneras prácticas de evaluar y mejorar sus colaboraciones actuales, a la vez que desarrolla un marco sencillo para evaluar honestamente nuevas colaboraciones y encontrar la que mejor se adapte a sus necesidades.

Así que, para responder a la pregunta de por qué deberías leer este libro, ¡no deberías! En cambio, deberías usarlo. Más que leerlo, está diseñado para ser un recurso que...

Podrás consultarlo una y otra vez a lo largo de tu trayectoria. Esperamos que este libro sea más que palabras en una página, sino una herramienta que esté en tu escritorio, en lugar de en un estante, y que puedas consultar con frecuencia mientras desempeñas tu función. Si bien no responderá a todas las preguntas, esperamos que genere otras nuevas a medida que proceses cómo se ven las mejores prácticas en tu propio ámbito de influencia.

Vemos su deseo de servir, y de servir bien. Creemos que se irá con mayor confianza en cómo Dios llama a su iglesia a responder a su llamado y con mayor claridad sobre cómo servir a los vulnerables de una manera que promueva su desarrollo para su gloria.

El tiempo que inviertes en interactuar con recursos como este revela el valor que ves en los huérfanos y niños vulnerables de todo el mundo. ¡Gracias!

Sobre el latigazo cervical y la gracia

Al igual que muchos aspectos de la vida como seguidor de Jesús, el cuidado global de huérfanos se realiza mejor en comunidad. ¡Y este recurso se aprovecha mejor en equipo! Aunque al principio lo lea solo, al procesarlo...

Las implicaciones de esta información y su impacto potencial deben ser abordadas con otros en sus misiones y en el equipo de la iglesia.

Sin embargo, aquí es donde a menudo nos encontramos con un dilema. Es la versión adulta de la "euforia de un campamento juvenil". Cuando asistimos a una conferencia, es fácil volver a casa cargados de emociones y nueva información. ¡Todo parece diferente! ¡Nada debería seguir igual! A menudo, la mayoría de estos cambios...

Sería bueno, con moderación y en el momento oportuno. Pero llegar a nuestra próxima reunión de personal con una avalancha de nuevas ideas para implementar puede, en realidad, ser perjudicial para el éxito de los mismos cambios que queremos implementar.

La misma tendencia puede ocurrir cuando encontramos un recurso como este. ¡Esta información tiene mucho sentido! ¿Por qué no lo hicimos así antes? ¡Todo debe cambiar, y ahora!

La verdad es que no podemos cambiarlo todo de la noche a la mañana, ni deberíamos. Cualquier cambio que hagamos debe hacerse paso a paso, cada paso acompañado de abundante oración, conversación y gracia. Esos pequeños cambios tendrán un gran impacto con el tiempo, y además, ¡no arrastraremos a un grupo de colíderes agotados y agotados!

Es probable que quienes te rodean no lean este libro contigo (aunque si lo hacen, ¡es maravilloso!). Quizás no les interese tanto como a ti la nueva información o las ideas que descubras en estas páginas. Es importante compartir lo que estás aprendiendo de forma sencilla y práctica, impregnada de —lo adivinaste— gracia.

Al final de cada capítulo, concluimos con tres preguntas importantes. Estas te guiarán en un proceso de celebración, contemplación y acción. Analizarlas te ayudará a prepararte para compartir tus ideas y aprendizajes con el resto de tu equipo de forma positiva, realista y concreta.

Así que adelante, ¡sumérgete en este recurso con todo el entusiasmo de asistir a la próxima gran conferencia! Solo recuerda traer

Acompaña a tu equipo en este camino. Juntos, sabemos que marcarán una gran diferencia para los niños y familias vulnerables de tu comunidad y de todo el mundo.

Pautas de la comunidad

Aquí hay algunas sugerencias útiles para guiar su discusión y aportar nueva información a su equipo. Algunas de lastemasEl tema discutido puede generar respuestas emocionales profundas que requieren un entorno saludable para ser procesadas. Tener en cuenta estos puntos puede ayudar. **facilitar**Un diálogo alentador y estimulante para todos.

- **Mantenlo pequeño**Puede ser mejor introducir nuevas ideas en grupos o reuniones más pequeños, en lugar de en un entorno público.
- **Comprometerse con la confidencialidad:**Cualquier información u opinión personal compartida en la reunión permanece dentro de ese grupo. pag.
- **Abstenerse de ofrecer consejos no solicitados**:Asumir el papel de animador y facilitador del debate.
- **Utilice declaraciones en primera persona en lugar de declaraciones en primera persona o en tercera persona.:**Esto permite que se escuche la voz de todos sin hacer ruido. generalizaciones.
- Deje espacio para que todos hablen: permita que todos participen... pero que nadie domine.
- Evite intentar dar las respuestas “correctas”; concéntrese más en dar respuestas “honestas”:
La transparencia hará que tu tiempo sea más rico y efectivo.

Encontrar más recursos

A lo largo del libro, encontrará recursos para explorar más a fondo. Todos estos recursos se pueden encontrar en línea en missionwisebook.com. Seguiremos actualizando esta página web con recursos revisados o adicionales a medida que estén disponibles, así que guarde la página en sus favoritos y consúltela con frecuencia.

LA PERSPECTIVA DE UN PASTOR

De líder de iglesia a líder de iglesia | He tenido el privilegio de servir como pastor de misiones en la Iglesia Mosaic en Orlando, Florida, durante más de una década. Durante este tiempo, he tenido la increíble oportunidad de ayudar a desarrollar y moldear nuestra teología, filosofía y metodología en lo que respecta a las misiones locales y globales.

A lo largo del camino, hemos tenido que evaluar, repensar y reimaginar cómo involucramos a nuestra congregación en la misión y cómo colaboramos con nuestros colaboradores ministeriales, tanto locales como globales, para dar a conocer el evangelio mediante la plantación de iglesias y las obras de justicia y misericordia. Algunas de las lecciones que hemos aprendido provienen de la prueba y el error, aprendiendo sobre la marcha, cometiendo errores y corrigiendo el rumbo cuando ha sido necesario. También nos han sido de gran ayuda recursos como "Justicia Generosa" de Tim Keller.

Cuando Ayudar Duele, de Steve Corbett y Brian Fikkert, y del ministerio y los recursos de la Alianza Cristiana para Huérfanos (CAFO). Participar en la Conferencia Cumbre anual de CAFO ha sido una experiencia invaluable para mí como pastor de misiones y para nuestros líderes y voluntarios en Mosaic.

Cuando comencé a asistir a Mosaic, era una iglesia joven que apenas comenzaba a consolidarse como iglesia local. Gran parte de la filosofía y metodología del ministerio...

Todavía era concreto fresco. Estábamos llenos de pasión y fervor por «Amar a Dios, amar a la gente y servir al mundo». Estábamos convencidos de que Dios nos había llamado a ser una iglesia que participaría en «Cambiar el mundo». Predicamos que Jesús nos invita a vivir en misión con él y que su invitación a tomar nuestra cruz y seguirlo es un llamado a participar con él en la redención de espacios no redimidos en nuestro mundo. Para nosotros, eso significaba afrontar dificultades por amor al evangelio.

Esto realmente empezó a tomar forma en 2009, cuando nuestros ancianos realizaron un viaje de visión a Etiopía para explorar oportunidades de participar en la historia en la región norte de Tigray, en la ciudad de Axum. Nuestro pastor principal regresó de este viaje y declaró a nuestra joven iglesia: «No me siento cómodo viviendo en un mundo donde los padres tienen que elegir entre enviar a sus hijos a un orfanato o dejar que mueran de hambre. No me siento cómodo con esto, y vamos a hacer algo al respecto».

Así que nos lanzamos de lleno a un programa de apadrinamiento infantil en la ciudad de Axum para intentar hacer todo lo posible por ayudar a que "los huérfanos de hoy se conviertan en los líderes del mañana". Empezamos apadrinando a cuarenta niños clasificados como huérfanos por el departamento local de mujeres y niños. En los años siguientes, la cifra creció de cuarenta a cien, además de ayudar con un proyecto de agua e invertir en el hospital local con equipo y formación. Queríamos abordar la crisis de huérfanos en Etiopía desde una perspectiva holística.

Enfoque. Soñábamos con ver la transformación de la ciudad de Axum en diez años.

Sin embargo, al mirar atrás, aunque llenos de buenas intenciones, nuestro optimismo ingenuo ahora resulta irrisorio. No sabíamos lo que no sabíamos. Y teníamos mucho que aprender.

Simultáneamente, muchas familias de nuestra iglesia comenzaron a acoger y adoptar, incluyendo a nuestro pastor principal y su esposa, quienes adoptaron a un grupo de cuatro hermanos de Etiopía. A medida que nos involucrábamos más en el mundo del cuidado de huérfanos, conocimos recursos como la Alianza Cristiana para Huérfanos, la cumbre anual de CAFO y Empowered to Connect. Aprendimos sobre temas como la atención adaptada al trauma y la atención integral mientras buscábamos ayudar a nuestras familias que habían adoptado o acogido a niños y que, sinceramente, se estaban ahogando. Todo este aprendizaje comenzó a tener un efecto inesperado en nuestros esfuerzos misioneros globales.

A lo largo de los años, hemos aprendido, nos hemos adaptado y crecido en nuestras misiones globales. Hemos tenido que modificar nuestras alianzas, buscar nuevas e incluso terminar las antiguas, todo con el fin de ser lo más sabios y eficaces posible. Esto ha impactado nuestra forma de invertir en las iniciativas globales, cómo realizamos viajes misioneros a corto plazo y, en última instancia, cómo y por qué tomamos las decisiones que tomamos para participar en diversas oportunidades, tanto en todo el mundo como aquí mismo, en Orlando.

Hemos aprendido y tropezado a lo largo de los años, pero nos hemos mantenido comprometidos a seguir adelante con gracia y

Aprender y mejorar constantemente. A medida que crecemos y aprendemos, seguiremos evaluando y moldeando nuestra filosofía y metodología de misiones locales y globales en consecuencia.

Recursos como este son invaluable para pastores y líderes de misiones como yo. No solo aclaran las preguntas que ya me hago, sino que también me ayudan a identificar nuevas preguntas que desconocía y que necesitaba plantear. Pero quizás lo más importante para todos nosotros es esto: este libro nos da la valentía para plantear las preguntas difíciles que sabemos que debemos hacernos, pero que por diversas razones hemos intentado evitar. Con un toque de gracia, empatía y autoridad, te enfrentarás a algunas verdades necesarias, pero te consolará la seguridad de que ahora cuentas con los recursos y las respuestas que necesitas para tomar las decisiones que necesitas.

Este breve libro te ayudará a desarrollar una estrategia misionera local y global que beneficie a los niños y las familias a quienes deseas servir. Te ayudará a evaluar las alianzas actuales y nuevas. Te ayudará a equipar a tu iglesia para practicar la justicia, amar la misericordia y humillarte ante tu Dios (Miqueas 6:8) al cuidar de huérfanos y niños vulnerables a nivel mundial y local, en tu propia comunidad. ¡Te ayudará a pensar de forma integral sobre cómo servir eficazmente a los niños, las familias y sus comunidades!

En Mosaic, seguimos queriendo contribuir a cambiar el mundo. Queremos ver un mundo donde la Iglesia se movilice.

y capacitados para dar a conocer el evangelio con palabras y hechos. Donde la Iglesia global se distingue por avanzar hacia la fragilidad de nuestro mundo, adentrándose en ella para ser redentoras con y para Jesús, para la gloria de Dios. ¡Y este recurso nos ayudará a acercarnos a esa visión!

—Gabriel Forsyth

Pastor de Misiones

Iglesia Mosaico

CAPÍTULO 1
TEOLÓGICO
BASE PARA
MINISTERIO DE HUÉRFANOS

El Evangelio es nuestro "por qué"

Antes de profundizar en los "qué" y "cómo" de una participación global eficaz, comencemos con el "por qué". ¿Qué nos impulsa, como seguidores de Jesús y como Iglesia en conjunto, a cuidar de los niños y las familias vulnerables de todo el mundo? En definitiva, encontramos nuestro "por qué" en el Evangelio. El Evangelio actúa como la red a través de la cual se celebra toda la obra de Dios en nuestro favor y se demuestra toda nuestra labor en favor de los vulnerables. Analicemos esto brevemente.

Doctrina de la Adopción

Una de las imágenes más prominentes en las Escrituras que representan el carácter de Dios y su obra a nuestro favor es la imagen de la familia. Específicamente, esta ilustración se basa en la relación entre Dios como nuestro Padre y nosotros como sus amados hijos.

¡Miren qué gran amor nos ha prodigado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y eso es lo que somos!

— Juan 1:12-13 NVI

El eje sobre el cual se ha formado toda esta nueva relación con Dios está bellamente ilustrado en las Escrituras a través del uso continuo de la palabra "adopción".

“Nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos
por medio de Jesucristo.”

— Efesios 1:5

“No habéis recibido un espíritu de esclavitud para estar otra vez en
temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos,
por quien clamamos: «¡Abba! ¡Padre!»

— Romanos 8:15

Antes estábamos fuera de la familia de Dios, pero ahora, gracias a la obra de Cristo en nuestro favor, hemos sido adoptados como hijos e hijas muy amados. Experimentamos los derechos y privilegios de ser conocidos y amados como suyos: una nueva identidad que nace de una nueva manera de relacionarnos con Dios como nuestro Padre y cómo él se relaciona con nosotros como sus hijos.

Si nuestra adopción en la familia de Dios es la esencia del evangelio, entonces el evangelio es sin duda la esencia de nuestro llamado a cuidar a niños que necesitan familias amorosas, seguras y permanentes a las que puedan llamar tuyas. El evangelio también es la esencia de nuestro llamado a servir a las familias vulnerables en todas las áreas posibles, asegurándonos de que puedan prosperar juntos, sanos y plenos.

La teología de nuestra adopción fundamenta nuestro "porqué". ¿Por qué asociarnos con organizaciones que promueven la colocación ética de niños huérfanos en nuevas familias permanentes? ¿Por qué asociarnos con organizaciones comprometidas con la renovación sistémica y sostenible de familias y comunidades? Porque eso es lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Pero no termina ahí.

Lo cierto es que no todos están llamados a adoptar, ni la adopción siempre es el resultado necesario o correcto en la vida de un niño vulnerable. Entonces, ¿cómo se traduce esta doctrina de la adopción en la familia de Dios en un mensaje que podría no incluir la adopción como una aplicación?

Aquí es donde surge una comprensión distinta, aunque intrincadamente entrelazada, de la doctrina de **encarnación**. Puede ser increíblemente útil. Actúa como una manta teológica, por así decirlo, que puede extenderse sobre todos nosotros, bajo la cual se pueden identificar implicaciones y aplicaciones para todos.

Doctrina de la Encarnación

La palabra "encarnación" significa literalmente "asumir forma humana". La doctrina de la encarnación de Cristo habla de Dios encarnado, envolviéndose en carne y viviendo completa y plenamente como Dios y hombre. Se reconoce especialmente en Navidad, con la celebración del nacimiento de Jesús; sin embargo, sus implicaciones son mucho más profundas que el 25 de diciembre de cada año.

"Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta: "La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel" (Lucas 1:1-13).

significa "Dios con nosotros")."

— Mateo 1:22-23 NVI

En Navidad, Dios dijo con eficacia: «Te veo donde estás y voy a buscarte». Salió de su gloria y entró en la plenitud de nuestro caos y fragilidad como humanidad. La encarnación revela mucho sobre quién es Dios y lo que hace. Nos dice que es el tipo de Dios que ve los lugares difíciles y a las personas quebrantadas y se acerca a ellas, no se aleja. Él está «con nosotros» en nuestros fracasos, luchas, miedos y ansiedades. No solo nos ayuda a superar el caos y el dolor de la vida, sino que camina con nosotros en él. Jesús se sumergió en nuestro quebrantamiento, cargó con nuestro quebrantamiento hasta la cruz y fue literalmente quebrantado por nuestro quebrantamiento para que ya no tengamos que estar quebrantados. Dios vio nuestra difícil situación y se acercó a nosotros, no se alejó de nosotros. ¡Esa es la buena noticia del evangelio!

El apóstol Pablo reitera la encarnación de Cristo y la vincula hermosamente con la búsqueda redentora de Dios de la humanidad para hacernos sus hijos cuando escribe:

“Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos

adopción como hijos.”

— Gálatas 4:4–5

Jesús nació de mujer (encarnación) para que recibiéramos la adopción en su familia. Si la encarnación de Jesús es la esencia del evangelio, entonces nuestro paso hacia...

Lo duro y lo quebrantado son ciertamente el núcleo de nuestro llamado a cuidar a los vulnerables.

La teología de la encarnación de Cristo fundamenta nuestro "porqué". ¿Por qué asociarnos con organizaciones que, mediante métodos sabios y buenas prácticas informadas, se sumergen —o se encarnan— en situaciones difíciles y desgarradas? ¿Por qué invertir profundamente en aquellos lugares que trabajan por la esperanza y la renovación en las vidas de niños, familias y comunidades para la gloria de Dios? Porque eso es lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Las implicaciones de la doctrina de la encarnación son amplias. Las oportunidades para que cada persona se "encarne" en situaciones difíciles y quebrantadas son infinitas y llenas de creatividad, al igual que las oportunidades de colaborar con organizaciones que hacen lo mismo.

Francamente, esto, en cierta medida, lleva la conversación más allá del simple cuidado de huérfanos, aunque es una vía clara y vívida para responder (como Santiago 1:27 describe la atención a las vidas de los vulnerables como una de las reflexiones más puras e innegables del evangelio). La encarnación, sin embargo, habla de una postura y perspectiva renovadas hacia el mundo que nos rodea en todos los asuntos de justicia, misericordia y sacrificio.

El mundo dice que debemos evitar las cosas difíciles y rotas, aislarnos de ellas y aislar a nuestras familias. El evangelio, sin embargo, sugiere una postura y una perspectiva completamente diferentes. Nos obliga a "encarnar", a

Nos acercamos a ellos y nos envolvemos en ellos. Nos invita no solo a "hacer" estas cosas, sino a serlas: a convertirnos en el tipo de personas que se acercan y se involucran con los lugares difíciles y las personas rotas que nos rodean, en lugar de retroceder, aislarnos y aislarnos.

El evangelio también cambia el tipo de preguntas que nos hacemos. A medida que somos más conscientes de lo que Jesús ha hecho por nosotros, nuestras preguntas comienzan a cambiar, sutil pero profundamente, de preguntas como "¿Por qué haríamos esto?" a "¿Viendo lo que Jesús ha hecho por nosotros, por qué no?". Una pregunta completamente diferente, proveniente de un lugar completamente distinto; una pregunta que buscamos que todos los que participan en esta labor se formulen continuamente y apliquen de forma única en su propio camino hacia el cuidado de los más vulnerables, tanto entre ellos como a su alrededor.

Las oportunidades de encarnarnos en lugares duros y desolados son infinitas y llenas de diversidad, como también lo son nuestras oportunidades de asociarnos con organizaciones que satisfacen diversos tipos de necesidades a lo largo del espectro más amplio del cuidado de niños, familias y comunidades vulnerables.

"La aplicación de la encarnación en el cuidado de niños y familias vulnerables es clara e innegable: es una oportunidad maravillosamente poderosa para ver a otros en momentos difíciles y decirles: 'Te veo donde estás y voy a buscarte'".

¿Por qué trabajamos diligentemente, como individuos, iglesias y organizaciones, para sumergirnos, nosotros mismos y a otros, en situaciones difíciles y quebrantadas? ¡Porque eso es exactamente lo que Cristo hizo por nosotros!

Adaptado de "Todos pueden hacer algo" de Jason Johnson (CAFO)

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

CAPÍTULO 2
EL PODER DE
PALABRAS: ¿QUIÉN ES UN
"HUÉRFANO"?

Decir lo que queremos decir

Es fácil usar la palabra "huérfano" sin comprenderla del todo. Muchas veces la usamos para referirnos a un niño o niña vulnerable. Podemos imaginarnos a un niño o niña cuyos padres han fallecido, dejándolos solos en el mundo, sin una familia que los ame y los proteja. Si bien los huérfanos son ciertamente vulnerables, muchos niños vulnerables no son huérfanos de verdad.

Aproximadamente **70 por ciento** de los niños que viven en hogares infantiles u orfanatos tienen al menos un padre biológico vivo.

¿Le sorprendería saber que alrededor del 70 % de los niños que viven en hogares infantiles u orfanatos tienen al menos un padre biológico vivo? A estos niños a veces se les conoce como "huérfanos sociales". Claro que tener un padre vivo no significa necesariamente que esté dispuesto o sea capaz de cuidar a un niño. Por ejemplo, la mayoría de los niños en el sistema de acogida estadounidense tienen padres vivos, pero solo una minoría regresa a vivir con ellos a largo plazo. Curiosamente, los niños que han perdido a ambos padres biológicos...

Los padres suelen estar al cuidado de la familia extendida. Esto a menudo se denominacuidado de parentesco.

La definición ampliamente aceptada de huérfano es la de un niño menor de dieciocho años que ha perdido a uno o ambos padres por cualquier causa de muerte. Un niño que ha perdido a uno de sus padres biológicos es un**huérfano soltero**; un niño que ha perdido a sus dos padres biológicos es un**huérfano doble**.

Aquí es donde a menudo surge la confusión: al usar estas definiciones, muchos de los niños que vemos en fotografías, de los que escuchamos historias y que visitamos en nuestras misiones de corto plazo son huérfanos solteros o, en realidad, no son huérfanos en absoluto.

Cuando escuchamos estadísticas sobre el número de huérfanos en todo el mundo, es importante preguntarnos cómo se definen esos términos.

¿Por qué tantos niños viven en orfanatos o casas de acogida si tienen padres o familiares que los aman? Puede haber muchas razones. La infografía de la derecha muestra algunas de las principales.

A menudo, estas razones están entrelazadas y son difíciles de separar. Es importante comprender y tener compasión por las difíciles circunstancias que enfrentan muchas familias, incluso mientras buscamos llevarles la gracia encarnada de Dios a través de las organizaciones que apoyamos.

También es importante tener presente este contexto al escuchar las estadísticas sobre huérfanos. ¿Por qué es importante todo esto para usted como líder de misión? Importa porque cuando comprende

Abandono

Estrés familiar

Maltrato

Pobreza

Discapacidad

Salud

Muerte de los padres

Abuso de sustancias

Educación

Dejó el hogar

Legal

Relación parental

Crisis

Crianza de los hijos

El problema es que su iglesia puede ser parte de la solución de manera más efectiva.

Como iglesia, es importante evaluar si las organizaciones asociadas priorizan los esfuerzos para preservar a las familias en dificultades y reunificar a las que han sido separadas. Las investigaciones sugieren que los niños separados de sus padres son mucho más vulnerables a una amplia gama de peligros físicos y emocionales. El apoyo relacional, físico y espiritual de la comunidad de la iglesia local es vital para ayudar a estos niños a prosperar.

Comprender los términos que utilizamos ayuda a minimizar la confusión y maximizar la claridad al evaluar los programas.

u organizaciones a las que su iglesia pueda conectarse: programas que abordan las causas fundamentales de la orfandad. Usted y su congregación pueden participar en la colocación de niños en familias, tal como el Evangelio nos modela y nos impulsa a hacerlo. En la práctica, esto podría significar buscar oportunidades de colaboración con organizaciones que trabajan en estrecha colaboración con iglesias locales que trabajan activamente para mantener unidos a los niños y las familias en sus comunidades, abordando los problemas sistémicos que los ponen en riesgo.

Finalmente, no solo necesitamos definir nuestros términos y comprender los problemas subyacentes, sino también recordar las necesidades específicas de cada niño. Las Escrituras y la ciencia coinciden en que los niños se desarrollan mejor en familias sanas y protectoras. Las organizaciones que mejor trabajan en el cuidado global de huérfanos son aquellas que reconocen que buscar el mejor resultado para cada niño requiere conocer mucho más que su condición de huérfano; requiere conocer su condición de hijo de Dios, creado exclusivamente por Él para su gloria.

Significado de lo que decimos

Si la palabra “huérfano” se malinterpreta tan fácilmente, ¿por qué seguimos utilizándola?

Como muchas cosas en la vida, el hecho de que sea difícil de entender no significa que no sea importante. El término “huérfano”, especialmente para los seguidores de Jesús, nos ayuda a conectar las necesidades de los niños vulnerables con el claro mandato de las Escrituras de proteger y cuidar a los huérfanos y a los huérfanos.

Al mismo tiempo, debemos comprender que el concepto bíblico de "huérfano" y "sin padre" abarca más que solo al niño o niña que ha perdido a uno o ambos padres. Describe, más bien, al niño que enfrenta el mundo sin la provisión, la protección y el cuidado que sus padres brindan de manera única. Dios llama a su pueblo a reflejar su corazón y carácter al elegir "defender la causa de los huérfanos", "cuidar del huérfano y de la viuda en su aflicción" y "dar alojamiento a los desamparados en familias", sin importar los detalles de su situación.

Al vivir este alto llamado, nuestra oración es ver a la iglesia local en cada región desempeñar cada vez más el papel central en satisfacer las necesidades de los huérfanos en apuros, desde la preservación de la familia y la adopción, hasta la provisión de necesidades físicas, sociales, emocionales y espirituales específicas, hasta la defensa de políticas gubernamentales que combatan las injusticias sistémicas.

Para los cristianos occidentales, esto incluye un llamado distintivo a cuidar, guiar y adoptar niños dentro de nuestros sistemas de cuidado local, así como a asociarnos e influir en las organizaciones que abordan la crisis mundial de los orfanatos con consideración, prácticas sabias y un enfoque en garantizar que los niños estén seguros dentro de la influencia protectora de una familia amorosa.

¿Sabías?

La mayoría de los niños en el sistema de acogida estadounidense aún tienen padres biológicos vivos. Por ello, solemos evitar el término "huérfano" al referirnos a ellos.

Equipada con este conocimiento y comprensión, su iglesia puede desempeñar un papel vital de apoyo a nivel mundial, ayudando con humildad a las iglesias y ministerios locales que sirven con excelencia. En definitiva, nuestra esperanza final es esta: que los cristianos de cada nación se conviertan en la respuesta principal a las necesidades de los huérfanos, glorificando a Dios como reflejo de su gran amor por ellos y por nosotros.

NOTAS

[illegible]

CAPÍTULO 3
AYUDANDO A LOS NIÑOS
REALIZAR
SU POTENCIAL

Quizás sienta la tentación de saltarse este capítulo y abordar la verdadera esencia de este libro: la colaboración. ¿Por qué es importante que un pastor o líder de misiones comprenda el desarrollo infantil? ¿Qué tiene que ver con las misiones globales?

Importa porque el llamado de la iglesia es traer la gracia sanadora y encarnada de Dios a un mundo quebrantado y herido. El pecado ha permeado cada aspecto de la vida en la tierra, incluyendo nuestro desarrollo físico, emocional y social. Los huérfanos y los niños vulnerables han experimentado esta fragilidad de maneras tangibles, a menudo devastadoras, que impactan significativamente su desarrollo.

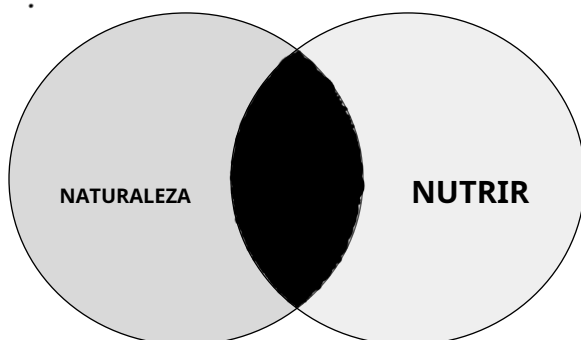
Sin embargo, por diseño divino, ¡estamos programados para la esperanza! La capacidad humana de resiliencia y sanación es increíble. Comprender algunos conceptos fundamentales del desarrollo infantil te ayudará a:

1. **Reconocer** celebrar el asombroso diseño de Dios, así como lamentar donde el pecado ha causado quebrantamiento;
 2. **Entender** cómo la iglesia puede abordar mejor esta situación de una manera que se alinee con lo que Las Escrituras y la ciencia nos lo dicen; y
 3. **Evaluar** asociaciones actuales y futuras para asegurarse de que puede respaldar la forma en que abordan Las necesidades de los niños y sus dificultades de desarrollo.
-

Tomarse el tiempo para comprender estas ideas básicas proporcionará un marco y un andamiaje para su ministerio con los huérfanos y los niños vulnerables en los años venideros.

Desarrollando la manera que Dios quiso

Servimos a un Creador increíble que nos ha diseñado para desarrollarnos de maneras únicas, creativas y cohesivas. El desarrollo infantil se refiere a la secuencia de cambios físicos, lingüísticos, mentales y emocionales que ocurren en un niño desde su nacimiento hasta el comienzo de la edad adulta. Está influenciado tanto por la naturaleza (genética) como por la crianza (entorno).



Estos dos factores contribuyen al desarrollo integral del niño, permitiéndole experimentar su pleno desarrollo humano tal como Dios lo dispuso. Si bien no podemos controlar la mayoría de los factores de la "naturaleza", sí podemos (y debemos) asegurarnos de que el niño reciba la crianza más saludable posible.

5 DOMINIOS DEL DESARROLLO INFANTIL

- **FÍSICO**
- **ESPIRITUAL**
- **COGNITIVO**
- **SOCIAL**
- **EMOCIONAL**

Por ejemplo, un cuidador cariñoso puede ayudar a un niño a confiar y a desarrollar un marco para relaciones saludables. Tener un espacio seguro para correr y jugar puede contribuir a su desarrollo físico. Una alimentación saludable conduce a una mejor nutrición y a un cuerpo más sano. Leerle libros a un niño le ayuda a desarrollar un buen vocabulario.

Cuando se satisfacen esas necesidades físicas y emocionales, el niño puede ser abierto y receptivo a sus necesidades espirituales, lo que nos permite compartir el evangelio con fuerza. Sin embargo, cuando no se satisfacen esas necesidades, puede afectar negativamente no solo su desarrollo físico y emocional, sino también su desarrollo espiritual.

Cuando el mundo está roto: ¿Cómo afecta el trauma al desarrollo infantil?

Uno de los impactos más profundos y negativos en cualquier ser humano es el trauma. El trauma es cualquier experiencia profundamente angustiante o perturbadora. Puede tratarse de abuso, la muerte de un ser querido o un desastre natural. Cada persona experimenta el trauma de forma diferente; si te resulta profundamente angustiante, te impactará como una experiencia traumática, independientemente de cómo otros puedan experimentar el mismo evento o circunstancia.

El trauma es una expresión clara de la caída. Puede ser agudo (un solo evento estresante), crónico (exposición repetida o prolongada a eventos altamente estresantes) o complejo (exposición a múltiples eventos traumáticos). Según el Centro de Harvard para el Desarrollo Infantil, la respuesta de un niño al estrés también se puede describir en tres categorías: positiva, tolerable o tóxica.

- **RESPUESTA POSITIVA:** Vital para un desarrollo saludable, caracterizado por aumentos temporales de la frecuencia cardíaca y la liberación de hormonas. El estrés positivo puede surgir del primer día de clases o de montar en bicicleta por primera vez.
- **RESPUESTA TOLERABLE:** Puede ser consecuencia de un desafío o pérdida más grave, como la muerte de un ser querido o un accidente automovilístico. La respuesta al estrés es temporal y se ve amortiguada por relaciones sanas y enriquecedoras con adultos que ayudan al niño a afrontar la situación.
- **ESTRÉS TÓXICO:** Se desarrolla cuando un niño experimenta adversidades intensas, frecuentes y/o prolongadas sin el amor, la atención y el apoyo de una relación de cuidado sana y duradera. Las causas del estrés tóxico pueden variar desde la pobreza extrema y la discriminación hasta la enfermedad y el abuso.

Cuando un niño experimenta estrés tóxico, trauma o adversidad, su funcionamiento cerebral no se ve afectado, sino que puede desarrollarse de forma anormal. Puede experimentar problemas emocionales, conductuales o de salud física.

La buena noticia es que es posible revertir algunos de los efectos negativos del trauma. La estructura y función de nuestro cerebro pueden modificarse modificando la información que recibe. Esto se llama **neuroplasticidad**. La principal manera como esto sucede es a través de relaciones seguras y enriquecedoras.

Como seguidores de Jesús, ¡esto no debería sorprendernos! Toda la Escritura revela que la sanidad se logra mediante las relaciones. Nuestra sanidad definitiva y eterna solo puede ocurrir mediante nuestra relación con Dios. Él nos buscó y nos abrió la puerta para que correspondiéramos a su amor en una pequeña medida. No solo la sanidad se logra mediante las relaciones, sino también nuestro buen funcionamiento y nuestro máximo desarrollo. Hemos sido creados para relacionarnos; cada uno de nosotros fue colocado en el cuerpo de Cristo no solo para desempeñar una función específica, sino también para comprender nuestra necesidad e interdependencia al estar conectados con los demás.

De manera similar, los niños que han experimentado un trauma experimentan un crecimiento sanador a través de las relaciones. ¡Dios nos ha diseñado así! Cuando un niño recibe un entorno de apoyo de sus padres, cuidadores, maestros y su comunidad, su cerebro tiene la oportunidad de redirigirse —literalmente, transformarse— hacia un desarrollo normal. Es una manifestación física de la renovación de nuestra mente.

Este es el asombroso poder de la neuroplasticidad y un reflejo del evangelio en acción en el mundo físico. Exploraremos esta idea con más profundidad más adelante, pero por ahora, podemos maravillarnos con el intrincado diseño que nuestro Creador hizo de nuestros cuerpos y cerebros.

Los ACE no son solo para cartas

Cuando hable con organizaciones sin fines de lucro y personas que ayudan a niños vulnerables, es posible que los escuche usar el acrónimo **“ACEs”**. ACEs significa *Experiencias adversas en la infancia*—o traumas.

<u>ABUSO</u>	<u>DESCUIDO</u>	<u>FAMILIAR DISFUNCIÓN</u>
Físico	Físico	Enfermedad mental
Emocional	Emocional	Madre tratada violentamente
Sexual		Divorcio
		Pariente encarcelado
		Abuso de sustancias

Existen diez tipos principales de ACE que investigadores y profesionales utilizan para comprender la historia de un niño. Sin embargo, las ACE pueden presentarse en categorías más amplias (como la pérdida de un progenitor).

A medida que aumenta el número de ACE, también aumenta el riesgo de problemas de salud, trastornos emocionales, abuso de sustancias y conductas de alto riesgo.

Sin embargo, lo que muchos padres y cuidadores de niños vulnerables desconocen es el impacto que una figura de apego puede tener en el desarrollo de un niño. Si bien las relaciones poco saludables con los cuidadores pueden ser una fuente de estrés tóxico, las relaciones saludables con un cuidador pueden contribuir a la capacidad del niño para superar las dificultades.

Apego y resiliencia: cómo pueden sanar las relaciones

“Estamos biológicamente programados para anhelar la conexión”.

Para los niños, el apego es el vínculo emocional que se desarrolla cuando un cuidador estable satisface constantemente sus necesidades y los consuela en momentos de angustia. Si un niño llora y recibe cariño, comida o un pañal limpio, comienza a interiorizar el mensaje:

Soy digno. Soy importante. Mis necesidades serán satisfechas.

Cuando esas necesidades no se satisfacen, escuchan el mensaje opuesto: **“No soy digno. No soy importante. Mis necesidades no serán satisfechas.** Cuando esas necesidades no se satisfacen, escuchan el mensaje contrario: «No soy digno. No soy importante. Mis necesidades no serán satisfechas».

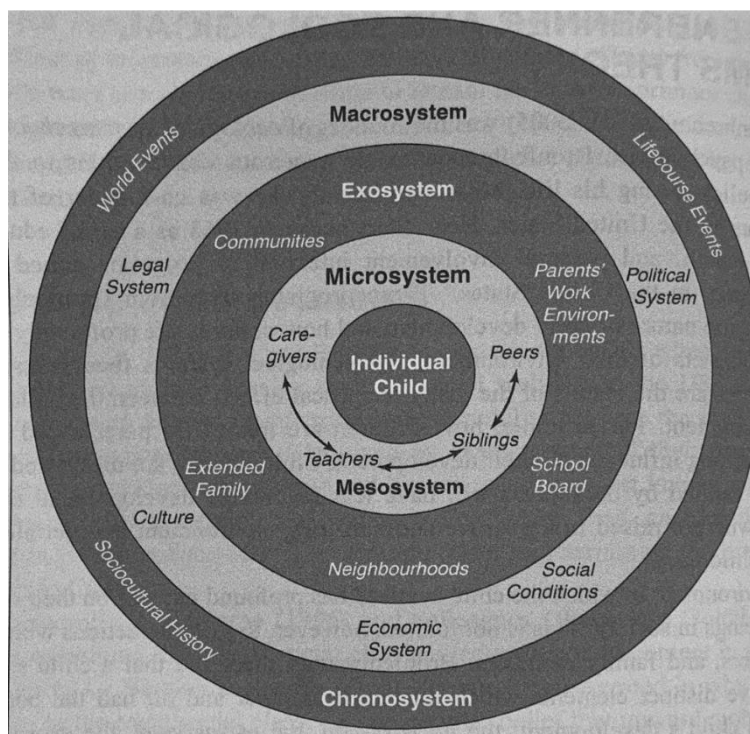
El apego tiene efectos profundos no sólo en el cuerpo y el cerebro del niño, sino también en su alma.

Su vínculo con un padre o cuidador crea el marco de cómo ese niño ve todas las relaciones, incluida su relación con Dios.

Como iglesia, debemos preocuparnos por el apego no solo porque impacta el bienestar de un hijo de Dios, sino, más importante aún, porque tiene consecuencias eternas. Ayudar a un niño a establecer vínculos seguros lo preparará para recibir la buena nueva del evangelio y el amor de su Padre celestial con mayor claridad y receptividad. Habrá visto, sentido y llegado a confiar físicamente en aquello que oramos para que reciba espiritualmente: un Dios que está cerca de él en su angustia y que le ofrece amor, renovación y esperanza.

¿Cómo se forma un apego sano? A lo largo de miles de interacciones con un cuidador específico. Lloran, respondemos; se acercan, respondemos; balbucean, respondemos. La clave aquí es...**consistencia**.

Esta figura de apego se apoya en una red de personas (es decir, pareja, abuelos, hermanos, comunidad) que son vitales para construir una red de apego con el bebé. Comprender este proceso será clave en nuestra conversación sobre las misiones a corto plazo más adelante.



Desafortunadamente, los huérfanos o niños vulnerables pueden haber vivido relaciones poco saludables que resultan en vínculos poco favorables con sus cuidadores. Sin embargo, ¡hay esperanza!

“La pérdida de un cuidador sano y a largo plazo puede ser parte de la problema, pero ganar uno puede ser parte de la solución”.

Se pueden construir relaciones saludables, incluso con cuidadores no biológicos. Este apego saludable puede ser clave para ayudar a un niño a recuperarse tras la adversidad. Cuando un cuidador conecta con un niño y le proporciona un entorno de cuidado saludable y de apoyo, fomenta el desarrollo de la resiliencia.

Al igual que el desarrollo, la resiliencia se forma mediante una combinación de naturaleza y crianza. Algunos niños son más resilientes por naturaleza, pero todos se desarrollan mejor con el apoyo adecuado. Un niño con un apego seguro a su cuidador cuenta con una sólida red de apoyo que le ayuda a afrontar los desafíos que conlleva el trauma.

Al comprender cómo se forma el apego mediante la constancia, podemos considerar evaluar cómo se utiliza al personal, los padres de familia y los cuidadores residenciales en los programas con los que colaboramos y que ayudamos a financiar. ¿Ofrecen la constancia y la estabilidad que los niños necesitan para formar vínculos verdaderamente fuertes y saludables? ¿O se trata de un sistema rotatorio de trabajadores a turnos con ciertas tareas que eclipsan la labor más importante de garantizar que los niños prosperen en contextos relacionales sólidos con sus cuidadores?

Al igual que el apego, la resiliencia tiene un impacto directo en el alma de un niño. En Cristo somos "más que vencedores" (Romanos 8:37). Las Escrituras están llenas de promesas de que el Señor será nuestra fuerza y nuestro escudo, yendo delante y detrás de nosotros en cada circunstancia de nuestra vida. Comprender la resiliencia nos ayuda a ver a Dios obrando en la vida de los niños huérfanos y vulnerables, y nosotros, a su vez, podemos ayudarlos a comprender esta profunda verdad. Nuestras alianzas pueden entonces cimentarse y motivarse por la increíble esperanza de la obra actual de Dios y su redención futura en la vida de estos preciosos niños.

RESUMIENDO Y AVANZANDO

Recuerda, ¡hay tanta gracia aquí! Al saber más, podemos hacerlo mejor. Si te preguntas cómo tú o tu iglesia han participado en misiones globales en el pasado, recuerda que hiciste lo mejor que pudiste, dadas las circunstancias. **¡No cometiste ningún error, apareciste!** Y presentarse vale la pena celebrarlo.

Al finalizar este capítulo, considere:

- ¿De qué manera usted o su iglesia han apoyado a los niños y las familias en los temas tratados en este capítulo? ¡Celebrarlo!
 - ¿Qué es lo que aprendiste en este capítulo y que sientes que debes compartir con el resto de tu equipo?
 - ¿Cuál es un paso práctico que puedes dar para lograr un pequeño cambio basado en tus nuevos conocimientos o comprensión? (Esto puede ser tan sencillo como concertar una reunión con una parte interesada o consultar uno de los recursos mencionados en este libro. ¡No te compliques ni te sobrecargues!)
-

LA PERSPECTIVA DE UN PASTOR

Relaciones que sanan

Terminaban tres semanas de servicio en un orfanato en la Ciudad de Guatemala, y las despedidas se estaban gestando en la ladera de una frondosa montaña donde sesenta y cinco niños habían encontrado refugio y seguridad en un pequeño hogar infantil de estilo familiar. Nuestro Equipo de Misiones Universitarias era bastante grande; veinticinco de nosotros habíamos llegado con poco más que un español básico y un corazón dispuesto a servir como ofrenda a este hermoso hogar y sus niños, pero teníamos mucha fe en que Dios usaría nuestro tiempo para algo bueno. Mientras los estudiantes subían al autobús, vi al más pequeño de los niños, un dulce niño de tres años, sentado en una banca, cabizbajo, con lágrimas corriendo por su rostro. Al acercarme, levantó la vista y dijo: **“Nunca volverás. La gente como tú nunca lo hace.**

A lo largo de los siguientes doce años, este pequeño niño recibiría más de seis mil visitantes y sería criado por más de treinta padres de acogida (según sus cálculos). La gente iba y venía: visitantes, maestros, cuidadores e incluso otros niños. Todos tenían algo en común: **No se quedaron.** Esta es la historia de muchos

Niños que viven en residencias en todo el mundo. Al ampliar la perspectiva y observar no solo un momento, edad o etapa, sino la trayectoria de quince años de este niño, tenemos la oportunidad de plantearnos preguntas cruciales que, si somos humildes y deliberados, pueden generar cambios drásticos en nuestra forma de interactuar globalmente.

Palabras como "trauma" y "apego" no formaban parte de nuestro vocabulario hace veinte años y, sin duda, no influyeron en nuestra forma de involucrarnos con niños y familias vulnerables de todo el mundo. Desconocemos lo que desconocemos, así que hicimos lo mejor que pudimos con el conocimiento disponible. Hoy, tenemos acceso a numerosos recursos relevantes que nos ayudan a moldear e informar nuestras prácticas.

Como ha aprendido en este capítulo, comprender el trauma, el apego y el desarrollo infantil es esencial para crear un entorno saludable donde los niños puedan aprender y crecer física, emocional y relacionamente.

Tradicionalmente, nuestra iglesia, la Primera Iglesia Bautista de Houston, se ha asociado misioneramente con quienes atienden a niños huérfanos y vulnerables en todo el mundo, proporcionándoles necesidades básicas como alimento, agua, educación continua, acceso a buena atención médica y vivienda segura. Sin duda, todo esto es importante, pero lo que hemos aprendido en los últimos diez años nos ha llevado a replantearnos prácticamente todo lo relacionado con nuestra participación. Nos ha motivado a profundizar, más allá de satisfacer las necesidades básicas a corto plazo, y a cultivar entornos que promuevan la sanación relacional a largo plazo.

A través de oportunidades educativas fenomenales con Trauma Free World, Empowered to Connect y el trabajo del Instituto Karyn Purvis para el Desarrollo Infantil, hemos podido aprender y aplicar principios curativos poderosos.

Capacitar al personal de nuestra iglesia y a nuestros líderes laicos en los fundamentos del trauma, el apego y el desarrollo infantil se ha vuelto esencial para el ministerio. Simultáneamente, hemos comenzado a conectar con nuestros socios globales, escuchándolos, aprendiendo y acompañándolos en sus necesidades. Muchos de ellos han comenzado a solicitar oportunidades de capacitación y capacitación, lo que nos permite cultivar un ambiente de aprendizaje mutuo.

Una de las cosas más importantes que aprendimos fue que el trauma cambia el cerebro, el cuerpo, la biología, las creencias y el comportamiento de una persona. A veces, este conocimiento nos ha abrumado, pero cuando comprendemos el profundo impacto del trauma, podemos replantear nuestras percepciones y, con suerte, nuestras acciones. Hemos descubierto que las rupturas causadas por el trauma se convierten en lugares de profundas batallas espirituales. Saber esto ha cambiado la forma en que oramos, nos relacionamos y participamos en conversaciones centradas en el evangelio.

Aprendimos que **El apego importa!** De hecho, las investigaciones nos indican que el desarrollo del apego más crucial ocurre en los primeros 365 días de vida de un niño, y cuando un niño no tiene constancia con sus cuidadores principales, puede desarrollar un apego indiscriminado. Nos dimos cuenta de que nuestros encuentros con los niños habían sido poco saludables y que nuestras relaciones se desarrollaban, en gran medida, en nuestros propios términos. Necesitábamos dar un paso atrás, hacer...

escuchar más, ajustar las expectativas y poner a nuestros socios en el asiento del conductor.

En los últimos cinco años nos hemos convertido en aprendices. Esto ha implicado capacitar al personal de todos los campus y a los ministerios auxiliares de nuestra iglesia, capacitar intensivamente a los equipos misioneros e incluso formar un Equipo de Cuidado de Niños Huérfanos y Voluntarios (OVC) compuesto por miembros dedicados a aprender, orar y defender sus derechos. Esto nos ha llevado a honrar a los cuidadores y al personal, tanto a nivel local como global, para que se pueda cultivar el apego sin interrupciones.

Además, aprendimos que estamos "programados para conectar" y que el desarrollo cerebral se produce mediante una mentoría constante. Siempre quisimos contribuir a la creación de entornos seguros para que los niños se desarrollaran, jugaran y crecieran, pero no sabíamos lo suficiente. Con nuestros socios, buscamos una buena proporción de adultos por niño, pero nos dimos cuenta de que la salud y la longevidad de los cuidadores que atendían a los niños eran igual de importantes.

Como resultado, se ha vuelto increíblemente importante para nosotros garantizar que los socios y su personal estén saludables y se mantengan constantes, cultivando el apego y entornos curativos y ricos en sensaciones.

Extendió su mano, con lágrimas todavía fluyendo, y dejó caer una perfecta flor rosa en mi mano. "Por favor, vuelve. ¿Lo harás? La gracia de Dios nos acompañó en ese momento de incertidumbre mientras llorábamos juntos. Regresé y sigo siendo parte de su vida hoy. Estos años nos han enseñado que quizás no sepamos qué nos depara el mañana, ¡pero podemos confiar en Dios!

Lo que no sabíamos hace 22 años, los niños a quienes atendimos lo sabían por experiencia: **El apego importa.**

Una conversación desgarradora se convirtió en una lección profunda y poderosa que nos ha llevado a valorar profundamente la protección, la valoración y el cultivo de entornos propicios para el apego de los niños huérfanos y vulnerables. Este joven, ya adulto, con esposa y tres hermosos hijos, sigue teniendo una voz poderosa entre nosotros.

¡Sigamos escuchando a los niños, permitiéndoles que nos impulsen como Iglesia a crecer más profundamente en conocimiento y comprensión, a empoderar relaciones más intencionales y consistentes, y a demostrar una generosidad salvaje!

— Toni Lynn Steere Directora de
Legacy 68:5 Primera Iglesia
Bautista de Houston

CAPÍTULO 4

ATENCIÓN DE CALIDAD EN GLOBAL MISIONES

¿Mejor que nada? Enfrentando mentiras

Ya hemos reconocido por qué estamos llamados a cuidar de huérfanos y niños vulnerables: el evangelio nos impulsa a actuar por amor y obediencia a Dios, mediante las doctrinas de la adopción y la encarnación. Sin embargo, en nuestro deseo de obedecer este llamado, puede ser tentador embarcarnos en una emocionante colaboración sin comprender plenamente el cómo y la calidad de la atención que brinda la organización. ¿Por qué es importante?

Quizás su iglesia apoya económicamente un orfanato en el extranjero. Recaudaron fondos para la construcción, y ahora su congregación está muy comprometida con el patrocinio de los niños que viven allí. Empiezan a creer que sería mejor para esos niños vivir con una familia, pero ¿no es un orfanato mejor que vivir en la calle?

Quizás su iglesia coordine regularmente campañas de recolección de alimentos para abastecer una despensa en una escuela primaria local. Gran parte de la comida viene enlatada o empaquetada, con un valor nutricional limitado; pero ¿no es mejor que ver a los niños pasar hambre?

O puede asociarse con una gran organización patrocinadora para brindar educación a niños que de otra manera no podrían pagar las cuotas escolares. Debido a la escala del programa, las clases están saturadas y los maestros tienen dificultades para brindar apoyo individualizado a los estudiantes. Los maestros también

No tienen acceso a formación ni apoyo adecuados.
Pero al menos los niños están en un aula... ¿no?

Su iglesia pudo haber tenido la oportunidad de colaborar con una organización sin fines de lucro para construir un pozo en una comunidad rural, llevando agua potable a las familias que viven allí. Sin embargo, tres años después, al visitar el lugar, descubre que el pozo se ha estropeado y nadie en la comunidad tenía las herramientas necesarias para repararlo. Ha permanecido vacío y oxidado durante más de un año. ¿Pero no era mejor que dejar a una comunidad sin agua vital, aunque fuera por poco tiempo?

Quizás hayas coordinado una colecta de ropa para un grupo de acogida local o para un próximo viaje misionero. Alguna ropa está vieja y desgastada... pero ¿no es mejor que nada?

O quizás un grupo de estudiantes de preparatoria de tu iglesia recogió y donó mochilas para niños en hogares de acogida. Sin que lo sepas, la agencia ya tiene cientos de mochilas donadas el año pasado guardadas en un armario, ocupando espacio. Pero temen negarse a una iglesia que quiere hacer algo por ellos y los niños a los que sirven, así que sonríen y aceptan el regalo. ¿No es algo práctico como una mochila, aunque no sea su necesidad más urgente, mejor que nada?

Ya sea que estemos ayudando a niños en nuestra propia ciudad o alrededor del mundo, puede ser fácil convencernos de que algo es mejor que nada.

¡De ninguna manera sugerimos que su iglesia haya adoptado la mentalidad de "mejor que nada"! Probablemente fue la otra iglesia de la esquina, ¿verdad? Siempre hacen cosas así... ¡pero nosotros no! O tal vez, si hiciéramos una evaluación honesta, podríamos encontrar ejemplos en nuestro propio ministerio. Todos hemos sido víctimas de la mentalidad de "mejor que nada" y, sin querer, hemos perjudicado a otros con ella. Todo forma parte del aprendizaje, el crecimiento y la superación, que es nuestro objetivo.

Aprender y crecer no significa que debamos comprenderlo todo a la perfección ni encontrar al socio ideal para empezar a servir a huérfanos y niños vulnerables. Simplemente significa que nos negamos a conformarnos con "Muchas organizaciones son mejores que nada". Cuando Dios nos llama, tenemos mucho más. Cuando sabemos más, tenemos corazones y muchos, podemos hacerlo mejor. Más están haciendo...

Muchas organizaciones tienen un corazón maravilloso y trabajador, y muchas más realizan una labor extraordinaria en todo el mundo. Todos queremos tomar decisiones basadas en el mejor interés de los niños que les permitan alcanzar el potencial que Dios les ha dado. Sin embargo, no todas las organizaciones sin fines de lucro cuentan con el apoyo ni la comprensión necesarios para implementar las mejores prácticas en su servicio a los niños.

Como líder ministerial, usted ocupa una posición de influencia única. ¡Aquí es donde usted y su iglesia pueden marcar una gran diferencia! Al comprender la dinámica del desarrollo infantil y las mejores prácticas en las misiones globales, puede apoyar y animar a las organizaciones a...

Continúen mejorando la calidad de la atención que brindan. Donde sea necesario realizar mejoras, usted puede ser el líder de la organización. Donde sobresalgan en su atención, puede ser su apoyo. Y en todos los aspectos, puede orar por ellos en el buen trabajo que se esfuerzan por realizar.

Así es, no solo tienes que asociarte con organizaciones tal como están; también puedes ser un agente de crecimiento y cambio para tus socios. De hecho, muchas organizaciones globales anhelan niveles más profundos de colaboración que van más allá del simple apoyo financiero, el suministro de bienes o el apadrinamiento de niños. También desean los beneficios más profundos que surgen de las relaciones, como el desarrollo del liderazgo, el acceso a algunas de las mejores y más recientes investigaciones sobre desarrollo infantil y las mejores prácticas para el cuidado de huérfanos. Estas son cosas a las que nosotros, en la iglesia occidental, generalmente podemos acceder con mucha más facilidad que nuestros socios en los países en desarrollo. Considere sus colaboraciones actuales: ¿cómo podría empezar a ayudarlas a crecer en el buen trabajo que ya están intentando realizar? ¿De qué maneras pueden sus colaboraciones asumir ese nuevo nivel relacional de coaching, mentoría y defensoría?

Por un momento, piense en su propio hijo o en un hijo que ama profundamente. Si su hijo estuviera separado del cuidado de sus padres, ¿cómo le gustaría que lo cuidaran? Si su familia estuviera en extrema pobreza, ¿cómo le gustaría que otros los atendieran? Si su hijo estuviera en la situación de los niños del programa con el que colabora, ¿estaría satisfecho con la atención que recibiría? ¿Hay maneras en que puede ayudarlo a crecer en estas áreas?

Creemos que cada niño, cada ser humano, es creado con la imago dei (la imagen de Dios) impresa en él. Por ello, estamos llamados a servirles con excelencia en la medida de nuestras posibilidades. Esa es la perspectiva por la que debemos luchar a medida que avanzamos.

Mejores prácticas: ¿Palabras de moda o elementos básicos?

Si no tenemos cuidado, las mejores prácticas pueden convertirse en una palabra de moda, el equivalente misional de la clásica respuesta de la escuela dominical: "¡Jesús!". En realidad, las mejores prácticas abarcan muchas ideas diferentes. Todas tienen matices y evolucionan a medida que la investigación nos ayuda a seguir aprendiendo cómo podemos conocer mejor y hacer mejor las cosas. Piénsalo como la teología de tu trabajo misionero: no te hace amar a Dios en sí mismo (esa es la obra del Espíritu), pero, si se usa correctamente, puede ayudarte a amarlo y comprenderlo más profundamente. Las mejores prácticas no resuelven todos los problemas, pero sí nos ayudan a vivir en la práctica nuestro llamado a brindar atención compasiva y de alta calidad a quienes servimos.

En CAFO, hemos desarrollado una herramienta de autoevaluación para organizaciones que les ayuda a reflexionar, aprender y crecer en áreas clave de buenas prácticas. Si bien no es necesario ser experto en estas áreas, puede ser útil tener un conocimiento práctico de ellas para poder tener conversaciones más profundas con su socio mientras buscan aprender y crecer juntos. En lugar de ver estos temas como palabras de moda, podemos entenderlos como pilares que ayudan a las organizaciones a establecer una base sólida de la que fluya un ministerio saludable y próspero. Entonces, ¿cuáles son estos pilares, los elementos fundamentales de una organización saludable?

RESPONSABILIDAD FISCAL La buena administración y las prácticas financieras éticas son fundamentales para la longevidad y el bienestar de la organización.

BUENA GOBERNANZA Una junta directiva sana y comprometida brindará orientación, supervisión y apoyo a la misión de una organización.

CÓDIGO DE CONDUCTA Un código de conducta claramente definido describe las expectativas, responsabilidades y prácticas adecuadas para el personal y los voluntarios.

GESTIÓN DE CASOS Todas las colocaciones, incluida la reintegración familiar, requieren una evaluación exhaustiva, capacitación y apoyo de seguimiento por parte de personal profesional para garantizar el bienestar y la protección del niño.

PERSONAL CALIFICADO El personal calificado posee tanto las habilidades técnicas como el conocimiento de la comunidad para cumplir eficazmente su puesto y apoyar la misión de la organización.

ESCUCHA Y EVALUACIÓN. Escucha y La evaluación (M&E) es un proceso que ayuda a mejorar el desempeño y alcanzar resultados. Su objetivo es optimizar la gestión actual y futura de los productos, resultados e impacto. El uso de prácticas de monitoreo y evaluación garantiza un progreso adecuado hacia los resultados previstos de una organización.

PROTECCIÓN INFANTIL La protección proactiva de los niños contra cualquier daño es la máxima prioridad.

CONFIDENCIALIDAD. Se toman medidas para proteger la confidencialidad de todos los niños y familias atendidos.

ENFOQUE EN EL NIÑO Las decisiones sobre el cuidado se toman caso por caso para garantizar la salud, la seguridad y el bienestar a largo plazo del niño.

DESARROLLO ESPIRITUAL La instrucción y la guía espirituales sabias, incluida la libertad de preguntar y buscar, ayudan al niño a formar un sentido fundamental de su valor, identidad y propósito como ser creado a imagen de Dios y amado por Él.

CONTINUIDAD DE LA ATENCIÓN. La salud a largo plazo de los niños vulnerables es prioritaria sobre el éxito a corto plazo. Atención de calidad en las misiones globales.

ASOCIACIÓN Las alianzas estratégicas y saludables maximizan el impacto de cualquier organización que atiende a niños, niñas y jóvenes vulnerables. Aprender de otras organizaciones y trabajar con ellas permite una mejor calidad de los servicios.

EMPODERAMIENTO LOCAL La función principal de las organizaciones occidentales que prestan servicios interculturalmente es potenciar la participación local en el cuidado de los niños huérfanos y vulnerables.

GUARDIA DE LA PUERTA Una buena gestión establece procesos de toma de decisiones que garantizan que los niños reciban cuidados alternativos solo cuando sea necesario y que tanto ellos como sus familias reciban el apoyo que mejor les convenga.

DESARROLLO INFANTIL Todo niño tiene el derecho otorgado por Dios a un desarrollo físico, espiritual, educativo, emocional y social saludable.

NECESIDADES ESPECIALES Los niños con dificultades de aprendizaje, discapacidad física o desafíos emocionales y de comportamiento requieren una programación adaptada a sus necesidades.

FORTALECIMIENTO FAMILIAR Participar activamente o asociarse con organizaciones que brindan servicios que apoyan a las familias a permanecer unidas es un componente fundamental para cualquier organización que busque apoyar a niños vulnerables.

REINTEGRACIÓN La reintegración a la familia y a la comunidad es un proceso a largo plazo, que requiere mucho cuidado para evaluar y apoyar la salud de la familia.

CUIDADO FAMILIAR ALTERNATIVO Tanto la Biblia como las ciencias sociales afirman que el entorno ideal para los niños es una familia segura y permanente. Cuando no es posible que un niño viva con su familia biológica, es preferible una familia alternativa como la adopción o el acogimiento familiar.

CUIDADO RESIDENCIAL Si se han explorado todas las opciones de colocación familiar y se considera necesario el cuidado residencial, este debe ser lo más pequeño y familiar posible y organizado en torno a los derechos del niño.

VOLUNTARIADO A CORTO PLAZO Las misiones de corto plazo y los viajes de visión conllevan el potencial tanto de causar un gran bien como de causar un gran daño, especialmente cuando esperamos beneficiar a los niños.

Profundizaremos un poco más en algunos de estos temas en los próximos capítulos, pero como pueden ver, ¡son bastantes! Apoyar a sus socios mientras aprenden y crecen en estas áreas será una bendición increíble, para ellos, para ustedes y para los niños a quienes sirven juntos.

Varios de estos elementos fundamentales se refieren a la importancia del cuidado familiar. En los últimos años, ha surgido un movimiento creciente que enfatiza el valor (algunos dirían necesidad) de la familia en la vida de un niño. Es aquí donde nos centraremos a continuación.

[illegible]

CAPÍTULO 5

SOMOS FAMILIA

Las Escrituras y la ciencia coinciden:

los niños necesitan familias

Tanto las Escrituras como la investigación académica revelan que los niños se desarrollan mejor en familia. Dios diseñó la familia como la fuente principal del amor, la protección, la guía y la estructura que los niños necesitan para prosperar. ¡Y el impacto continúa mucho más allá de la infancia! Formar parte de una familia sana proporciona un sentido de pertenencia y conexión para toda la vida, y sienta las bases para asumir nuevos roles como padres y miembros de la comunidad en la edad adulta.

Sin embargo, vivimos en un mundo fragmentado y no todos los padres biológicos gozan de buena salud ni son capaces de cuidar a sus hijos. En algunos casos, los padres pueden necesitar apoyo para criar con éxito a sus hijos, o puede ser necesario retirarlos del cuidado parental para su seguridad y bienestar.

Dentro de la iglesia global, hay un movimiento creciente que reconoce la importancia de la familia en la vida de cada niño y se esfuerza por asegurar que los niños sean cuidados dentro de las familias, en lugar de en residencias, orfanatos, hogares de niños u otras instalaciones de convivencia.

Este movimiento está bien arraigado en las Escrituras. Como hemos visto, Dios nos llama a tener compasión, comprensión, compromiso y cuidado por los huérfanos y las viudas, "y hace un llamado especial a cuidar a los niños vulnerables en

tanto de palabra como de obra". Sin embargo, en casi todos los casos, la Biblia habla de proteger a las viudas y a los niños huérfanos no como dos categorías separadas, sino como una unidad: como una familia.

¿Por qué es tan importante la familia? Nuestras relaciones familiares a menudo reflejan nuestra relación con Dios. Una familia sana puede fomentar el aprendizaje y la formación espiritual. Este llamado bíblico a cuidar de los huérfanos, junto con el marco teológico de las intenciones de Dios para la familia, puede inspirarnos a cuidar de todos los hijos de Dios dentro del contexto familiar. Al hacerlo, les mostramos un reflejo del amor de Dios por ellos.

Entonces... si una familia sana es el lugar ideal para que un niño crezca, ¿cómo entendemos la existencia de orfanatos y centros de acogida residencial en todo el mundo? ¿Recuerdan la idea de que algo es mejor que nada? «Esto puede ser una razón motivadora para seguir apoyando la acogida residencial para niños vulnerables, incluso si preferimos verlos con familias».

Lo cierto es que el acogimiento residencial puede tener su lugar. En algunas situaciones, por un corto periodo de tiempo, el acogimiento residencial podría ser útil para niños mayores específicos. Por ejemplo, una adolescente víctima de trata podría beneficiarse de un tiempo en un hogar terapéutico grupal especializado en la recuperación de traumas, para que pueda comenzar a sanar y prepararse para la vida en familia. Un adolescente que ha estado viviendo en la calle puede requerir apoyo e intervención antes de estar listo para vivir en un entorno familiar. Sin embargo, si Dios quiere que los niños crezcan mejor en una familia, entonces el acogimiento residencial nunca debería ser la única opción.

(o primera) opción para una familia con dificultades. Una manera de ayudar a que los niños permanezcan en sus familias es asegurarnos de que el acogimiento residencial siempre se integre con otras opciones de cuidado. Analizaremos este proceso en la siguiente sección.

También es importante recordar que muchos de los niños en acogida residencial no son realmente huérfanos. La pobreza es una de las principales razones por las que no viven con sus familias. Los padres a menudo los colocan en acogida para que tengan acceso a alimentación, educación u otras oportunidades, creyendo erróneamente que su hijo estará mejor viviendo separado de ellos.

Las investigaciones nos demuestran que esto simplemente no es así y nos obligan a plantearnos algunas preguntas sobre la estrategia de colaboración global de nuestra iglesia. ¿Su actual alcance de colaboración y participación refuerza involuntariamente un sistema que, en última instancia, no es ideal para los niños a largo plazo? ¿Existen maneras de seguir apoyando el centro residencial, ayudarlos a crecer y adaptarse para que los niños prosperen en un entorno más familiar y comenzar a abordar algunas de las razones sistémicas por las que los niños están allí? Estas pueden ser factores como la pobreza, la falta de educación o la falta de acceso a la atención médica básica.

LA PERSPECTIVA DE UN PASTOR

Tenemos la suerte de contar con misioneros veteranos con cuarenta años de experiencia en Kenia que nos han enseñado la inquietante realidad de la oferta y la demanda en los orfanatos. En Kenia, a muchos padres se les hace creer (sobre todo en tiempos difíciles) que los orfanatos respaldados por Occidente les brindarán el mejor futuro a sus hijos. Estos niños son reclutados, separados de sus familias y criados en entornos artificiales que, si bien pueden ser "seguros", los privan de una identidad social y cultural crucial, así como de la crianza básica. Al cumplir los dieciocho años, no tienen forma de reintegrarse a la sociedad. En las culturas colectivistas, esto equivale a la muerte. Por lo tanto, la mayoría vive en una pobreza aún más profunda a partir de entonces. La mayoría de nosotros no nos quedamos lo suficiente para ver el resto de la historia. Cuando nuestra compasión se limita a las soluciones rápidas, podemos dejar de considerar las consecuencias a largo plazo de nuestras acciones.

— Aarón

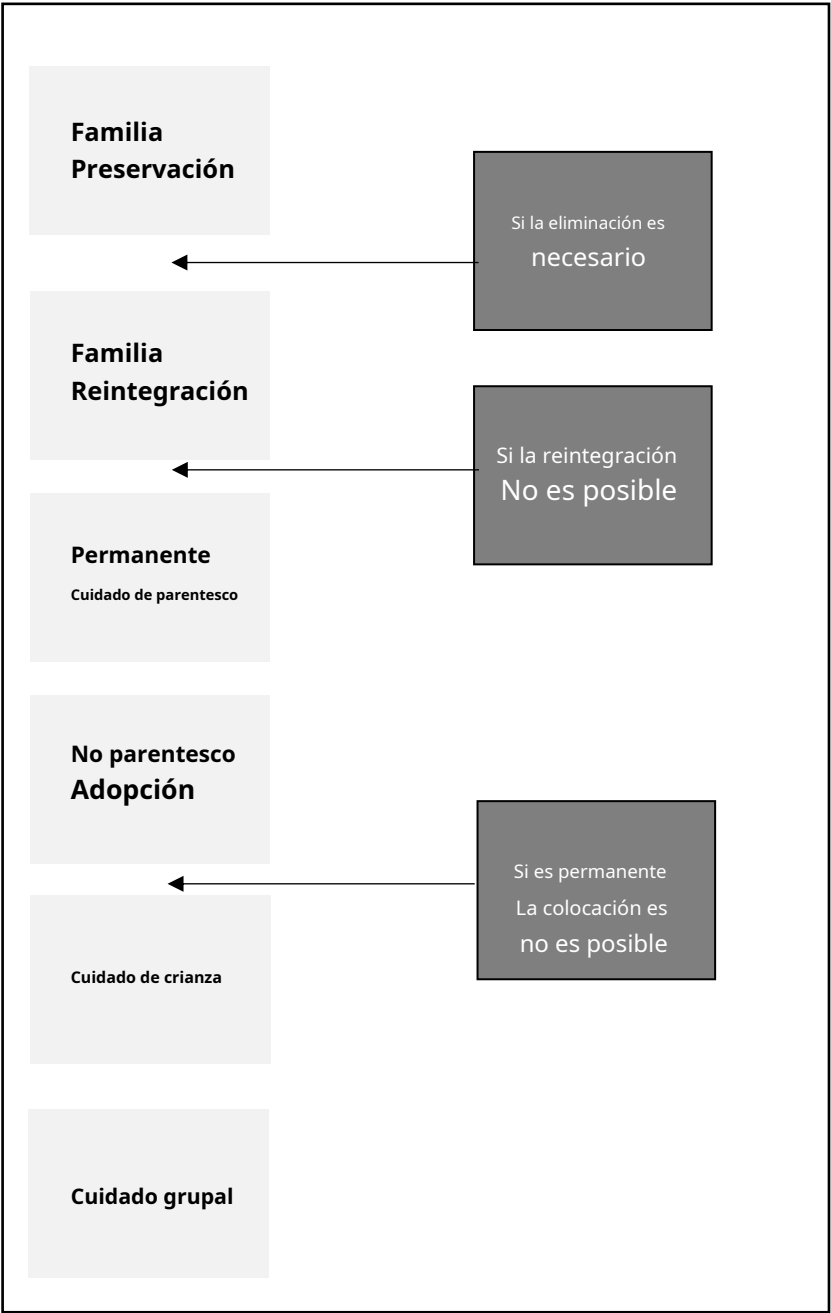
Pastor

Muchos investigadores y personal de organizaciones sin fines de lucro están empezando a preocuparse por las dificultades que experimentan los niños al crecer en entornos de acogida. Algunas de estas dificultades incluyen el aislamiento, la pérdida del sentido de pertenencia, las dificultades de identidad y la dificultad para mantener vínculos a medida que crecen. También existen impactos negativos a largo plazo en el crecimiento y desarrollo físico y mental. Cuanto más pequeños son los niños al ingresar al sistema de acogida y cuanto más tiempo permanecen, mayor es el impacto. Incluso los mejores hogares grupales simplemente no pueden brindar todo lo que una familia puede ofrecer.

Sin embargo, como hemos visto en cada tema hasta ahora, en Cristo siempre hay esperanza. Formar parte de una familia, incluso después de vivir en un centro de acogida, puede ser una experiencia sanadora. El amor, el cuidado, la estabilidad y la conexión de una familia pueden literalmente reprogramar su cerebro. Saber esto nos llena de entusiasmo al contemplar las maneras en que nuestra iglesia puede apoyar los esfuerzos de nuestros colaboradores para brindar esta oportunidad de sanación a los niños necesitados.

Cuidar bien de la A a la Z: un continuo de cuidados

Hemos visto la importancia de la familia en la vida de cualquier niño, especialmente de aquellos huérfanos o vulnerables. Sin embargo, también sabemos que la situación de cada niño es única y que la familia no siempre es una posibilidad inmediata para ellos. A veces, las familias no son saludables o no están preparadas para brindar el tipo de cuidado que sus hijos necesitan.



Por eso es importante que cualquier proveedor de servicios cuente con diversas opciones al considerar las necesidades de cada niño. El término oficial para esta gama de opciones es "continuum de atención".

Imagínelo como una larga fila, con la preservación familiar a un lado y el cuidado residencial al otro. Entre ambos, existe un espectro de opciones que pueden ser necesarias, ya sea temporal o a largo plazo, antes de que un niño pueda reunirse con su familia o ser ubicado en una nueva.

Mientras un niño experimenta este proceso continuo de atención, es importante que las familias también reciban apoyo y recursos. Independientemente de la opción que elija un niño a lo largo del proceso continuo de atención, lo está experimentando porque también presenta otros factores de riesgo. Necesita apoyo adicional para sanar y prosperar; apoyo que, con suerte, su pareja, o sus parejas, podrán brindarle.

Asegurarse de que los niños y las familias cuenten con el apoyo y los recursos necesarios para su situación particular requiere una inversión en la relación a lo largo del tiempo. Así como su relación con los miembros de la iglesia le permite comprender a fondo las barreras internas y externas que enfrentan en su camino con el Señor, la relación de sus colaboradores con los niños y las familias a quienes sirven les permitirá a ellos (y a usted) comprender las barreras internas y externas que enfrentan en su objetivo de mantenerse sanos y salvos.

Un recordatorio

Tenga en cuenta que ninguna organización podrá ofrecer todas estas opciones por sí sola. Una sólida colaboración entre organizaciones es clave para que todas estas opciones estén disponibles, con excelencia, para los niños y las familias necesitadas. Si desea obtener más información sobre cómo apoyar a su socio en la construcción de un continuo de atención mediante la creación de alianzas en su región, consulte el curso electrónico gratuito de CAFO sobre Mapeo y Alianzas Comunitarias, disponible en línea en missionwisebook.com.

Con todo esto en mente, echemos un vistazo rápido a las diferentes opciones a lo largo del continuo de atención.

Preservación de la familia: Esta es nuestra primera opción siempre que sea posible y seguro. Incluye proporcionar recursos (como comida, matrícula escolar o alojamiento) y apoyo (como formación para padres o negocios) que permitan a las familias en crisis de pobreza permanecer unidas. Separar a los niños de sus familias puede ser perturbador, traumático y tener efectos negativos duraderos, por lo que queremos evitarlo siempre que sea posible.

Si una familia debe ser separada, es posible que pase por una serie de otras opciones de cuidado, con la esperanza de que terminen en la reintegración familiar.

Reintegración familiar Este es el proceso de transición de un niño a su familia biológica tras su separación. No es un evento único, sino un proceso continuo que proporciona a la familia el apoyo y los recursos necesarios para prosperar. Es especialmente importante que el personal de las organizaciones sin fines de lucro comprenda y aborde la causa raíz de la separación inicial antes de que el niño regrese a casa. Tanto en la preservación como en la reintegración familiar, el seguimiento y el apoyo son fundamentales.

Considerar

María y José siguen viviendo con su padre soltero desde que su madre falleció hace dos años. Cuando llegó la pandemia, su padre perdió su trabajo y no tenía suficiente dinero para comprar computadoras portátiles o tabletas para que María y José pudieran asistir a sus clases en línea. Su maestra se preocupó cuando no se presentaron a la escuela en línea y compartió esta información con las autoridades locales de bienestar infantil. Querían sacar a María y José de su hogar y colocarlos en un hogar de acogida. Angustiado, su padre llamó a una organización sin fines de lucro local y pidió ayuda. Después de escuchar sus necesidades, el personal de la organización pudo conseguir computadoras portátiles reacondicionadas para los niños, además de ayudar a su padre a encontrar un nuevo trabajo en el supermercado local. No solo eso, sino que también visitan a la familia semanalmente y los conectan con recursos locales que cubren necesidades adicionales, desde asesoramiento hasta nutrición.

Desde comidas hasta tutorías de matemáticas para José. ¡Se esfuerzan por mantener unida a esta familia!

Antes de que la reunificación familiar sea posible (o cuando no lo sea), los profesionales del bienestar infantil comenzarán a explorar otras opciones. A menudo, su primera opción es buscar el acogimiento familiar.

Cuidado de parentesco Cuando la familia inmediata no puede cuidar de un niño, un familiar cercano (como un abuelo, una tía o un hermano mayor) puede ofrecerse. Este es el tipo de cuidado más común para huérfanos y niños vulnerables en todo el mundo. Las familias extendidas tienen la ventaja de mantener al niño conectado con su comunidad, familia y cultura, pero a menudo reciben poca atención o apoyo externo. El apoyo integral es crucial en estas situaciones y puede ser una forma en que su iglesia puede apoyar a sus colaboradores en su labor.

Considerar

James vive en Kenia. Durante la mayor parte de su infancia, vivió con su madre soltera. Ella tenía una pequeña tienda en su pueblo, donde vendía comestibles y otros artículos de primera necesidad. Sin embargo, cuando tenía doce años, su madre enfermó gravemente y falleció. Una de sus tías, que ayudaba a su madre a administrar la tienda, trajo a James a vivir con ellos. Aunque a veces la comida escasea, puede permanecer en su comunidad, rodeado de sus seres queridos. Sigue asistiendo a la escuela con sus primos y trabajando en la tienda por las tardes, donde guarda muchos recuerdos de pasar tiempo con su madre.

Si no se dispone de cuidados de parentesco, el siguiente paso suele ser la adopción o el cuidado temporal.

Cuidado de crianza Aunque el acogimiento familiar varía considerablemente en todo el mundo, suele ser un tipo de cuidado a tiempo completo proporcionado por una persona o familia sin parentesco. El acogimiento familiar formal suele estar supervisado por el gobierno, aunque las organizaciones sin fines de lucro y las iglesias suelen desempeñar un papel clave en el reclutamiento y la capacitación de las familias y el apoyo a los niños acogidos. El acogimiento familiar informal puede darse cuando un niño es ubicado con alguien, como un vecino de confianza o un miembro de la comunidad. En cualquier caso, el acogimiento familiar puede ser temporal o permanente.

Adopción: Cuando los niños no tienen la posibilidad de permanecer seguros con sus familias, la adopción suele ser la mejor opción para brindarles una familia estable y amorosa. Como muchos aspectos del cuidado de huérfanos, la adopción es hermosa y compleja, y debe abordarse con mucho aprendizaje y oración.

Otra opción para los adultos jóvenes en este momento es la vida independiente con apoyo.

Vida independiente con apoyo: Para algunos adultos jóvenes, como aquellos que superan la edad límite del sistema de acogida, la vida independiente con apoyo les permite seguir recibiendo apoyo a medida que se acercan a la edad adulta. Las organizaciones pueden ayudarles con la vivienda (incluyendo artículos básicos para el hogar como vajilla o ropa de cama), la educación, la mentoría, la planificación profesional y más.

Considerar

Amy tiene diecisiete años. Lleva cinco años en el sistema de acogida y en tan solo unos meses cumplirá la mayoría de edad. Vive en un apartamento con otros jóvenes adultos, bajo la supervisión regular de su trabajadora social. Con el apoyo de su orientador, Amy decide terminar sus estudios de bachillerato en un colegio comunitario local. Su orientador la conecta con una organización que la ayuda a encontrar y solicitar becas para que pueda alcanzar su sueño. También la conecta con una iglesia local que se apasiona por apoyar a los adolescentes que salen del sistema de acogida. Una de las familias de esa iglesia quiere forjar una relación con Amy. Se sienta con ellos en la iglesia y los acompaña a casa todos los domingos por la tarde para almorzar. Puede pasar cualquier noche de la semana para cenar con ellos, poner la ropa en la lavadora o pedir ayuda con sus tareas. Cuando Amy recibe buenas noticias sobre una de sus solicitudes de beca, ¡son las primeras personas a las que llama! Con el apoyo de la organización y la familia de su iglesia, Amy llega a la edad adulta con los recursos que necesita para prosperar.

En ciertas situaciones, especialmente cuando el cuidado temporal y la adopción no son opciones viables, los niños terminan experimentando cuidado residencial.

Atención residencial: Como ya comentamos en este libro, el cuidado residencial incluye orfanatos, hogares infantiles y otros hogares grupales. Contrariamente a la creencia popular, también existen en Estados Unidos, aunque son menos comunes.

Considerar

Mari vive en la India. Cuando tenía solo cinco años, sus padres murieron en un accidente de taxi. Mari terminó viviendo en la calle y fue vendida para la trata de personas. Cuando finalmente fue rescatada a los doce años, pasó un tiempo en un centro de atención residencial diseñado para niñas que han pasado por estas experiencias. El personal dedicó tiempo a ayudar a Mari y a las demás niñas a superar su trauma y a sanar. Cuando estuvo lista, el personal la ayudó a encontrar una familia permanente que la adoptó. Aunque todavía extraña a sus padres y continúa recuperándose de sus experiencias pasadas, Mari cuenta con el apoyo de una familia amorosa y comprensiva, a la que pertenece.

Cada opción tiene su lugar y es una pieza del rompecabezas que constituye el cuidado global de huérfanos. Sin embargo, un desafío puede ser la tendencia a recurrir inmediatamente al cuidado residencial cuando las familias tienen dificultades, especialmente fuera de EE. UU. "Esto es algo que todos debemos afrontar con oración. En ciertas situaciones, especialmente en hogares de acogida y...

Una pregunta que podemos hacernos a nosotros mismos cuando nos asociamos con aquellos que atienden a niños a través de cualquier forma de cuidado residencial es la siguiente: **Si mi hijo fuera separado de mi**

cuidado, ¿este lugar sería mi primera opción o mi último recurso para su cuidado? Si respondemos honestamente a esta pregunta, nos ayudará mucho a comprender la importancia de estas diversas opciones de atención.

Al concluir esta sección, considere este dato alentador: los centros de atención residencial suelen estar excepcionalmente bien equipados para la transición a centros de apoyo familiar. Si bien el proceso es complejo y requiere cierta financiación inicial, en última instancia permite a las organizaciones brindar más servicios a un menor costo, manteniendo a las familias unidas. Los centros de atención residencial no son un obstáculo para las mejores prácticas. ¡De hecho, pueden ser una parte clave de la solución!

En una encuesta reciente, muchas organizaciones informaron que uno de los mayores obstáculos para su transición al cuidado familiar era el miedo a perder el apoyo de las partes interesadas clave. Si se asocia con una organización que prioriza el cuidado residencial, esta puede ser una forma emocionante de interactuar con ellos. Su apoyo puede marcar la diferencia. Si desea obtener más información sobre este proceso, consulte una de las secciones del apéndice de este libro titulada "Profundizando: Transición al Cuidado Familiar".

Ahora que comprendemos los fundamentos de cada opción a lo largo del proceso de atención, también podemos apreciar que cuidar a niños vulnerables es más complejo de lo que imaginamos. No podemos comprender su difícil situación sin considerar también los sistemas que los rodean: familias, comunidades y culturas con fortalezas y desafíos únicos.

Dios nos llama a ver el mundo de manera integral y servir en consecuencia. Parte de este llamado incluye trabajar para empoderar a las personas locales, expertas en sus propias comunidades, para implementar soluciones locales.

Si desea obtener más información sobre el continuo de atención, consulte el folleto de Faith to Action, "Un Continuo de Atención", disponible en línea en faithtoaction.org/acontinuum-of-care. Si desea saber más sobre cómo cada una de estas opciones de atención afecta el apego de un niño, consulte el folleto de CAFO, "Apego Después de la Adversidad", disponible en línea en missionwisebook.com.

Personas locales, soluciones locales. Cada uno de nosotros es experto en su propia experiencia. ¡Esto también aplica a nuestros socios en todo el mundo! Conocen sus comunidades y su cultura mucho mejor que nosotros. Ya ocupan puestos de liderazgo en esos espacios, y nuestro respeto por ellos contribuirá a que nuestras alianzas sean exponencialmente más efectivas.

A menudo existen fuertes vínculos emocionales con ciertos tipos de atención, tanto para las organizaciones como para las iglesias que las apoyan. Si bien es importante aprender y crecer continuamente, y ciertamente es aceptable conversar con sus socios sobre cómo están diseñados sus programas y

Al implementarse, todo esto debe hacerse con humildad, considerando su experiencia. El rol principal de la Iglesia, al servir interculturalmente, debe ser empoderar la participación local en el cuidado de huérfanos y niños vulnerables.

Queremos comunicarnos con nuestros socios locales sobre sus esperanzas y sueños para los niños bajo su cuidado y ayudarlos a alcanzarlos. Queremos que la mayor parte de nuestra colaboración sea aprender de nuestros socios y permitirles impulsar la visión y buscar las soluciones que mejor se adapten a su contexto. Por eso es tan importante el liderazgo local (tanto en el terreno como en las oficinas y salas de juntas).

Escuchar atentamente y hacer buenas preguntas demuestra que honramos y respetamos a nuestros colaboradores más allá de su capacidad para ayudarnos a alcanzar las metas de nuestro ministerio. ¿Por qué hacen las cosas como lo hacen? ¿Qué obstáculos han encontrado para mejorar? Quizás simplemente esperaban una iglesia con la visión y los fondos necesarios para apoyarlos. Solo lograremos un cambio duradero si honramos y apoyamos sus perspectivas, experiencias, autoridad y conexiones únicas.

Una forma de fortalecer y fortalecer nuestras alianzas es ser conscientes de cómo solicitamos la opinión de nuestros socios. Si bien solemos preguntarles "¿Qué opinas de este programa o solución?", reformular nuestra pregunta para preguntar "¿Qué programa o solución consideras viable en esta situación?" puede cambiar la conversación por completo. Someterse a la opinión de nuestros socios...

La sabiduría y la experiencia dentro de su contexto local pueden cambiar las reglas del juego, no solo para ellos, ya que se dan cuenta de que realmente estamos allí para atender sus necesidades, sino también para nosotros, ya que podemos presenciar y participar en su visión para aquellos a quienes sirven.

Los desafíos que enfrentan nuestras parejas suelen ser sistémicos e intergeneracionales. No se resolverán rápidamente, y quienes somos ajenos a su cultura o comunidad a menudo no podemos comprender sus matices. Reconocer estos hechos con humildad puede abrir la puerta a conversaciones honestas con nuestras parejas, donde se sientan libres de expresar sus frustraciones y esperanzas.

Estudios de caso

Organización A Esta organización trabaja con jóvenes camboyanas en riesgo de ser víctimas de trata. Si bien la mayoría del personal sobre el terreno es camboyano, la mayor parte del liderazgo no es local. De hecho, la oficina principal está en Estados Unidos, y todos los miembros de la junta directiva también viven allí. Debido a que la cultura camboyana tiende a ser más indirecta que la estadounidense, el personal camboyano a menudo siente una diferencia de poder entre ellos y el liderazgo, lo que les impide compartir sus ideas y perspectivas libremente. Hay varias prácticas importantes que les gustaría cambiar, basándose en su conocimiento y experiencia local. Sin embargo, el liderazgo nunca les ha solicitado su opinión ni les ha dado espacio para compartirla.

Organización B: *Esta organización trabaja en Zimbabue con niñas en riesgo de matrimonio infantil. Si bien algunos miembros del personal residen en Estados Unidos, la mayoría del personal y la dirección son zimbabuenses. Son ellos quienes definen las decisiones políticas y presupuestarias, y pueden adaptarlas y ajustarlas en tiempo real a medida que ven el impacto de su trabajo. El personal estadounidense está presente para apoyar la visión de los líderes locales y ofrecer sus perspectivas cuando se les solicita. «El trabajo es colaborativo, pero los líderes zimbabuenses saben que el personal estadounidense respeta su función y cumplirá con sus objetivos para la organización».*

Al empoderar a la gente local para implementar soluciones locales, estamos desatando una poderosa fuerza para un cambio sistémico duradero que perdurará mucho más allá de la participación de su iglesia. ¿No sería eso algo para celebrar?

El siguiente capítulo compartirá algunos consejos prácticos para apoyar el empoderamiento local. Antes de llegar a ese punto, consideremos qué trabajo debemos realizar para prepararnos para esas conversaciones.

**Las buenas intenciones no son suficientes:
de saber mejor a hacer mejor**

“Todo niño tiene el derecho otorgado por Dios a una salud física, espiritual, educativa, emocional y desarrollo social.”

Así como algo no siempre es mejor que nada, las buenas intenciones no pueden reemplazar las buenas prácticas al cuidar de huérfanos y niños vulnerables. Como líder, ¡probablemente lo sepas muy bien! Todos somos personas bien intencionadas, en cierto modo, y observamos a otras personas bien intencionadas en las bancas a nuestro alrededor y nos preguntamos quién se ofrecerá primero como voluntario, quién dará más o quién iniciará ese ministerio que la comunidad tanto necesita. Las intenciones solo tienen impacto cuando inspiran acción. ¡Saber mejor debe llevarnos a hacer mejor!

Vale la pena repetirlo: como pastor de misiones (o alguien que ayuda a su iglesia u organización a tomar decisiones sobre dónde enfocarse y con quién colaborar externamente), usted ocupa una posición de influencia única en este ámbito. Su apoyo y aportaciones tienen peso dentro de las organizaciones que apoya, especialmente si mantiene una relación sólida y fiel a lo largo de los años. A medida que aprenda más sobre las mejores prácticas, no dude en conversar abiertamente, honestamente y con humildad con esos colaboradores. El objetivo de este libro es ayudarle a sentirse preparado para estas conversaciones y a interesarse en aprender más.

Colaborar activamente con organizaciones que ayudan a las familias a mantenerse unidas es fundamental para cualquier iglesia que busque apoyar a niños vulnerables. Aprender sobre los conceptos básicos del desarrollo infantil, el trauma, el apego y la resiliencia nos inspira y nos orienta, transformando nuestra perspectiva sobre el cuidado de los huérfanos.

Empezamos a valorar a las organizaciones que toman decisiones de cuidado caso por caso para garantizar la salud, la seguridad y el bienestar a largo plazo del niño. Priorizamos la salud a largo plazo de los niños por encima de intervenciones que puedan parecer un éxito a corto plazo. Buscamos alianzas estratégicas que maximicen su impacto y colaboramos con otros para brindar la mejor atención posible. Sobre todo, vivimos nuestro llamado a servir al huérfano y a la viuda de una manera más integral, ayudando a los niños a formar un sentido fundamental de su valor, identidad y propósito como seres creados a imagen de Dios y amados por Él.

Cómo sacar lo mejor de una realidad rota

Nuestra búsqueda por brindar la mejor atención posible a los huérfanos y niños vulnerables siempre se verá obstaculizada por el pecado y la desolación que impregnan nuestro mundo. Hasta que Cristo regrese y renueve todas las cosas, libreremos una batalla espiritual mientras buscamos responder a su llamado.

Sin embargo, eso no debería impedirnos buscar sacar el máximo provecho de una realidad quebrantada. No podemos permitir que el desánimo o la falta de comprensión nos impidan reflexionar críticamente sobre cómo abordamos nuestras colaboraciones misioneras en este ámbito.

Todos los niños tienen derecho a recibir la atención que mejor se adapte a sus necesidades. Para la mayoría, se espera que sea en un entorno familiar, ya sea a través de su familia biológica, acogimiento familiar, adopción o acogimiento familiar. Para otros, la situación puede ser un poco diferente, en el contexto de un cuidado grupal pequeño y familiar. Las decisiones sobre el cuidado deben basarse en lo que fomenta el bienestar del niño a corto y largo plazo, en lugar de lo que sea más fácil para los programas, los cuidadores y quienes los financian. Ningún niño debería estar en acogimiento residencial simplemente porque sea la única opción disponible o porque ese tipo de programa sea más propicio para solicitar fondos de donantes.

Donde no existen opciones familiares, debería ser parte de la misión de la iglesia ayudar a desarrollarlas. Al considerar cómo podemos lograr este objetivo, aquí hay algunos conceptos a considerar.

1. Considere las consecuencias no deseadas de poner la atención a disposición.

Iniciar (o incluso mantener) programas de cuidado residencial puede tener consecuencias imprevistas. En muchas comunidades, enviar a un niño a un centro de cuidado residencial local puede considerarse una solución fácil a la falta de recursos. Disponer de una opción de cuidado alternativo puede llevar a las familias a colocar a su hijo en un centro de cuidado innecesariamente. Debemos hacer todo lo posible para evitar que esto suceda.

2. Es vital tener un excelente control del acceso.

El control de acceso es el proceso de toma de decisiones para prevenir la separación familiar innecesaria y garantizar un plan de atención que beneficie al niño en caso de separación. Ayuda a garantizar que los niños reciban otros tipos de atención solo cuando sea necesario y que tanto los niños como las familias reciban el apoyo necesario para permanecer juntos siempre que sea posible.

3. Una buena atención residencial es difícil

En contextos donde el cuidado residencial es la única opción disponible, puede parecer más sencillo continuar con ese modelo y hacerlo muy bien, en lugar de considerar otros modelos de atención. Sin embargo, el cuidado residencial nunca debería ser la opción predeterminada. Es extremadamente difícil, requiere mucho tiempo y es costoso hacerlo bien. También hemos visto los impactos negativos que tiene en el desarrollo infantil. Las organizaciones solo deberían operar el cuidado en grupos pequeños como último recurso y solo con la financiación, el personal y...

apoyo para satisfacer las necesidades de los pocos niños que se beneficiarán más de un cuidado grupal similar al de una familia.

4.El tamaño no es el único factor que determina la calidad de la atención. Las residencias institucionales grandes nunca son la solución. Las residencias grupales grandes con una alta proporción de niños por personal son la forma de cuidado más perjudicial. Sin embargo, también es perfectamente posible brindar atención institucional e impersonal en un entorno de grupo pequeño. ¡La calidad importa!

5.Toda atención debe parecerse lo más posible a la de una familia. Lo que más necesita todo niño es el amor, la pertenencia y la protección que se desprenden de forma natural de vivir en familia. Cuando se requieren otros tipos de cuidado, estos deben ser lo más parecidos posible a una familia. Trasladar a los niños entre habitaciones, hogares y cuidadores no es saludable ni apropiado para su desarrollo, ni tampoco lo es tener demasiados niños en casa. La relación entre los niños y sus cuidadores debe ser lo más estable y duradera posible, idealmente, mucho más allá de la graduación del programa.

6.Los niños necesitan formar parte de la comunidad. Los niños que viven en un complejo residencial, yendo a la escuela, comiendo, trabajando y jugando en un entorno muy limitado y controlado, probablemente tendrán dificultades en su transición a una vida independiente en su comunidad. Es fundamental que todos los niños tengan la oportunidad de...

Conectarse regularmente con adultos y niños fuera del centro de atención residencial, para adorar, asistir a la escuela y participar en la vida de la comunidad local.

7. Los niños deben estar preparados para vivir de forma independiente cuando lleguen a la edad adulta. Con el tiempo, todo niño se convertirá en adulto, y una de las maneras más importantes de amarlo bien es asegurar que esté preparado para la independencia. La prueba del éxito de un programa no reside en si el niño es feliz o saca buenas notas, sino en si es capaz de afrontar la edad adulta con éxito, manteniendo un trabajo, manteniendo relaciones sanas y, finalmente, criando bien a sus propios hijos.

8. Comprenda la diferencia entre el cuidado transicional y el permanente. En algunos casos, se necesita cuidado temporal en grupos pequeños. Esto puede incluir situaciones de emergencia como la separación del cuidado parental debido a desastres naturales, enfermedad de los padres o desplazamiento político. En ocasiones, el cuidado transicional puede ser necesario para preparar a un niño para el cuidado familiar, como en el caso de niños que han estado viviendo en la calle o víctimas de trata y se reintegran con sus familias. El acceso a cuidados a corto plazo de alta calidad es vital, pero las organizaciones deben implementar un buen sistema de control de acceso y gestión de casos para garantizar que los niños que necesitan cuidado temporal no terminen en residencias de cuidado a largo plazo.

9. Desarrollar la capacidad para construir familias y comunidades

En algunas situaciones, los proveedores de cuidado residencial son la opción ideal para brindar servicios comunitarios que eviten la separación innecesaria de los niños de sus familias. Ofrecer plazas en una escuela a niños de la comunidad, brindar guardería o cuidado extraescolar, o brindar servicios de consejería a familias en riesgo son maneras en que los proveedores de cuidado residencial pueden reutilizar los recursos actuales para contribuir a mantener unidas a las familias.

Estas son ideas muy importantes que requerirán mucha oración y conversación para explorarlas con tu equipo ministerial y tus colaboradores. El siguiente capítulo profundizará en el proceso esencial de tener esas conversaciones y evaluar tus colaboraciones a la luz de toda la información que has aprendido hasta ahora. Por ahora, usa estos puntos como punto de partida para la oración, la reflexión profunda y quizás incluso para escribir un diario, si es lo tuyo. Sea cual sea tu método, tómate un tiempo para explorar cómo Dios podría querer desafiar nuestra visión tradicional del cuidado de huérfanos y comenzar a sacar lo mejor de nuestra realidad quebrantada.

Una nota sobre la gracia

Si es la primera vez que escuchas acerca de muchas de estas ideas, ¡ahora es el momento de ser agradecido!

Es fácil sentirse desanimado por nuestra falta de comprensión previa o abrumado por los próximos pasos. Quizás lamentemos la forma en que participamos en el cuidado de huérfanos antes de conocer algunos de estos conceptos. Sin embargo, no podemos permitir que la convicción se convierta en condenación.

El primer día que sabemos más, podemos hacerlo mejor. Es importante darnos a nosotros mismos, a nuestras iglesias y a nuestros socios gracia por el pasado, ¡y extender un "cheque de gracia" para el futuro! Mientras nos esforcemos por honrar al Señor con nuestras alianzas, Él estará en ellas. Él guiará nuestros pasos y honrará nuestro deseo de servir a sus hijos con excelencia.

*Este proceso no es algo puntual, sino un camino para aprender continuamente mejor y hacer las cosas mejor. ¡Y es un camino que recorreremos juntos! Esperamos que tengas un... comunidad, ya sea CAFO u otro grupo que lo aliente y trabaje junto a usted para mejorar
Servir a los niños y a las familias... juntos.*

NOTAS

[illegible]

CAPÍTULO 6

¿CÓMO AHORA DEBERÉAMOS?

¿SERVIMOS?

Formación y mantenimiento de alianzas estratégicas

Su iglesia necesita más que solo su iglesia para participar eficazmente en la misión de Dios en todo el mundo.

Identificar, evaluar y formalizar alianzas estratégicas con organizaciones es un componente vital y necesario no solo de su estrategia de participación global, sino también de sus misiones y iniciativas de alcance como iglesia.

Ahora que comprenden mejor las mejores prácticas para atender a huérfanos y niños vulnerables, el reto es integrar ese conocimiento en su marco de misiones globales. A medida que el cuidado de huérfanos de alta calidad se convierta en parte fundamental de sus valores en el trabajo misionero, será cada vez más fácil incorporarlo a sus conversaciones diarias y procesos de toma de decisiones. Sin embargo, al principio, no tomen decisiones precipitadas. Lo mejor es empezar desde donde están.

Empieza donde estás

Primero, reflexionen sobre sí mismos. Como iglesia y como equipo pastoral, este es un buen momento para definir claramente sus metas y objetivos para el compromiso global. ¿Cómo impacta lo aprendido su visión de futuro? Dediquen un tiempo a orar y a conversar sobre estas ideas.

¡Este proceso se realiza mejor en comunidad! Si tienes varias personas en tu equipo de misiones, programa un tiempo para repasarlo juntos; si no, pide a otros pastores que lean este libro y te acompañen en el proceso. Cuanto más coordinado esté tu equipo en esta etapa, mejor será el progreso.

A continuación, eche un vistazo a sus colaboraciones actuales. ¿Dónde ha estado invirtiendo? No se trata solo de dinero, aunque sin duda forma parte de ello. ¿Dónde han estado ofreciendo su tiempo los miembros de su iglesia? ¿A través de qué organizaciones ha guiado a equipos de misiones a corto plazo? ¿Con quién mantiene relaciones sólidas y duraderas?

Estos dos pasos —reunirse con su equipo y analizar sus colaboraciones actuales— pueden llevar tiempo, pero valen la pena. No solo le ayudarán a aclarar sus ideas, sino que también le revelarán dónde podría tener lagunas en su comprensión de los programas de su colaborador o las preguntas que este pueda responder. Tenga en cuenta que no sugerimos que identifique sus colaboraciones actuales y las descarte de inmediato si no funcionan según las mejores prácticas que hemos analizado en este libro. En cambio, le invitamos a considerar dónde podrían existir lagunas que se puedan corregir y cómo su iglesia, en colaboración continua con la agencia u organización, podría aprender y crecer juntos.

Una vez que hayas analizado tu propia visión y hayas evaluado tus asociaciones actuales, el siguiente paso es evaluar el tipo de socio saludable y estratégico en el que te gustaría convertirte.

Mutualidad, no dependencia

¿Qué significa realmente la palabra "compañero"? El diccionario la define como una persona o grupo que participa con otra u otras personas en algo. A lo largo de las Escrituras, se nos llama a colaborar con Dios en su gloriosa obra de redención en la tierra. Participamos en lo que Él hace. También podemos colaborar unos con otros, una forma poderosa de conectar con otros portadores de su imagen que pueden ser diferentes a nosotros en muchos aspectos, y sin embargo, comparten un amor mutuo por el Señor y el deseo de servirle.

Al colaborar con las organizaciones que atienden a huérfanos y niños vulnerables, las acompañamos en la buena labor que ya realizan. No las reemplazamos ni las redirigimos; no estamos allí para lograr nuestros propios objetivos ni para tener fotos bonitas para publicar en nuestro sitio web. Participamos en la misión a la que Dios nos ha llamado.

Por eso, la colaboración es muy diferente a la simple caridad. Es más duradera, más profunda y se basa en gran medida en las relaciones. No genera dependencia. Es mutuamente beneficiosa para ambas partes, evitando el peligro de vergüenza y estigmatización que surge cuando nos dejamos llevar por una mentalidad de salvador. Va más allá del apoyo financiero, abarca la oración, la mentoría y el ánimo, fluyendo en ambas direcciones. Formar una colaboración significa ser conscientes de las dinámicas de poder, las diferencias culturales y nuestras propias motivaciones internas, y someterlas al poder del evangelio que obra en nuestro corazón y en los lugares donde viven nuestras parejas.

¿Qué son las dinámicas de poder?

La dinámica de poder es simplemente la forma en que se distribuye el poder dentro de una relación. Esto puede estar relacionado con los recursos financieros o materiales, o con la autoridad espiritual o relacional.

Por ejemplo, su iglesia podría estar invirtiendo miles de dólares en el trabajo de un socio en el extranjero. Entonces, usted podría decidir llevar a un grupo de la iglesia a un viaje misionero para trabajar en uno de sus sitios de ministerio. Sin embargo, es posible que no tengan la capacidad para hospedarlo o la necesidad de que venga en este momento. O, siendo honestos, tal vez tener un equipo de su iglesia allí en realidad les costaría mucho: en tiempo, energía y enfoque del personal que, de otro modo, podrían dedicarse mejor a los niños y las familias de la comunidad a la que sirven. Sin embargo, tienen miedo de decirle que no. ¿Por qué? Porque usted ocupa un lugar de poder. Representa la financiación, y es posible que no quieran molestarlo por temor a que pueda poner en peligro esa relación financiera. Entonces, dicen: "Sí, puede venir", sabiendo que no es lo mejor en ese momento.

Es importante ser conscientes de cómo nosotros y nuestra pareja percibimos la dinámica de poder dentro de nuestra relación y considerar cómo eso podría afectar la comunicación, la confianza, la transparencia y la mutualidad.

Las diferentes culturas también definen y perciben el poder de forma distinta. Una afirmación que nosotros, como occidentales, podríamos admirar como «asertiva» puede parecer un juego de poder para quienes pertenecen a culturas menos confrontativas.

El poder no es intrínsecamente bueno ni malo, pero puede usarse para bien o para mal, ¡incluso sin querer! Estar al tanto de las dinámicas de poder que intervienen en nuestras relaciones puede ayudarnos a comunicar mejor nuestro apoyo con humildad y curiosidad.

La reciprocidad implica honestidad radical y responsabilidad compartida. Se traduce en conversaciones abiertas sobre dónde tu apoyo es más útil y dónde podría ser perjudicial sin querer. Fomenta un sentido de respeto y dignidad entre tú y tu pareja.

¿Cómo podemos desarrollar una mentalidad de mutualidad al servir a nuestros socios? Nos comprometemos a examinar nuestras relaciones a fondo y a comprometernos plenamente con ellas, para que podamos aprender y crecer intencionalmente en el contexto de las relaciones. Profundizamos en lugar de expandirnos.

Profundo, no ancho

Ahora que hemos evaluado nuestras asociaciones actuales y determinado qué tipo de socio nos gustaría ser, estamos listos para relacionarnos con otros.

Como líderes que se preocupan por las personas, a menudo intentamos asumir el peso del mundo. Si no tenemos cuidado, nuestro grito de guerra puede resonar con el de Pablo: «Me he hecho todo para todos, para que por todos los medios salve a algunos»,* sin equilibrarlo con las palabras de Jesús: «Todo lo que hicieron por ustedes, incluso por los más pequeños..., por mí lo hicieron».

En esta era global, donde estamos más interconectados que nunca, existen innumerables oportunidades para colaborar. Tu bandeja de entrada probablemente esté llena de consultas de innumerables organizaciones sin fines de lucro que desearían recibir tu apoyo financiero y espiritual. Menciona un país, un proyecto o un tema que te apasione, ¡y encontrarás docenas de organizaciones que serían la opción ideal! Si bien evaluar tus colaboraciones actuales es relativamente sencillo, elegir nuevas colaboraciones puede resultar abrumador.

En general, es mejor tener menos socios con relaciones más profundas, en lugar de un gran número de socios a quienes sólo se conoce superficialmente.

El número exacto dependerá del tamaño de su iglesia y de la capacidad de su personal, pero es mejor ir más profundo que más amplio.

En tus asociaciones te permitirá cultivar intencionalmente la mutualidad, la confianza y la comprensión que deseas.

Nuestro objetivo final es lograr más juntos que por separado. Las alianzas sanas y estratégicas nos permiten acompañar a quienes hacen el bien y ayudarlas a avanzar con los recursos que Dios nos ha confiado. Entonces, ¿cómo evaluamos la salud de nuestras alianzas? Seamos prácticos.

Tuercas y tornillos: los pasos prácticos para evaluar las asociaciones

Cuando nos vemos a nosotros mismos y a nuestra iglesia como parte de un todo mayor, nos motiva a establecer relaciones sanas y vivificantes. Evaluar las relaciones requiere la disposición a hacer preguntas y una curiosidad que nos permita buscar respuestas con humildad.

Al evaluar una nueva colaboración o un nuevo proyecto con un socio actual, existen varias preguntas que pueden aportar información. Formular estas preguntas puede ayudar a ambas partes a comprender los posibles riesgos y beneficios, así como el papel de cada una en la colaboración. Idealmente, este proceso debería ser recíproco, es decir, que ambos socios mantengan un diálogo abierto y honesto.

Para nuevos socios

La evaluación de la idoneidad de una nueva asociación generalmente implica tres pasos:

- Hacer una serie de preguntas básicas
- Iniciar un proyecto a corto plazo, con límites de tiempo
- Asociarse en un proyecto más participativo y a largo plazo

Cada una de estas etapas incluye un tiempo de evaluación, con la oportunidad de decidir no continuar con la relación.

A la hora de evaluar si una posible asociación es adecuada, queremos empezar con varias preguntas básicas.

- ¿Está legalmente registrado el socio potencial? Queremos asegurarnos de que todos los socios potenciales estén registrados ante las autoridades locales, regionales y nacionales correspondientes. De no ser así, ¿por qué no? ¿Están dispuestos a registrarse? De no ser así, ¿por qué no?
- ¿Sería nuestra colaboración beneficiosa para los niños y las familias a quienes atendemos? ¿Cómo se beneficiarían? ¿La colaboración prioriza su bienestar?
- ¿Nuestro socio potencial cumple con una Política de Protección Infantil? Es apropiado solicitar una revisión de su política. Evitar daños a los niños es fundamental en todo trabajo con niños y familias vulnerables. (Si desea obtener más información sobre los pormenores de una Política de Protección Infantil, consulte el curso de Protección Infantil de CAFO, disponible en línea en missionwisebook.com).

- ¿Conoce nuestro socio potencial sus objetivos? ¿Tiene una declaración de misión, una declaración de visión y objetivos?
- ¿Nuestro socio potencial cuenta con un sistema de rendición de cuentas? ¿Cuenta con una junta directiva u otro órgano de gobierno? ¿Cómo rinde cuentas de las finanzas? ¿Cómo rinde cuentas de las metas y objetivos del programa? ¿Cómo rinde cuentas a los donantes?
- ¿Revela internet algo alarmante? Internet puede ser una herramienta valiosa para obtener información que un socio potencial podría no proporcionar. Conocer el programa, el personal y la junta directiva a través de un sitio web puede brindar información valiosa. Revisar las cuentas de redes sociales del programa o de los líderes clave puede orientar las preguntas que desea formular.
- ¿Cómo representan su trabajo y a las personas a las que sirven? Solicite estar en su lista de comunicación y siga el programa en redes sociales. ¿Representan su trabajo con honestidad? ¿Representan a las personas a las que sirven con dignidad?
- **¿Consideran varias personas de nuestra organización que esta asociación es una buena idea?** Es solo una persona

¿Liderando la iniciativa? ¿Hay consenso entre nuestros líderes?

- ¿Qué referencias tienen? ¿Tienen algún contacto en común con quien puedan hablar? ¿Podrían hablar con otro socio para conocer mejor su experiencia? ¿Cuál es su reputación en su comunidad local?

Es importante que, como equipo de liderazgo, nos tomemos el tiempo para desarrollar las preguntas que mejor reflejen la intersección de la misión de nuestra iglesia y el alcance más amplio de las mejores prácticas en el cuidado de huérfanos. Este proceso puede ser relativamente sencillo y facilitar futuras colaboraciones.

Algunas preguntas adicionales a considerar al evaluar a un socio potencial:

- ¿Es su estilo de liderazgo uno que podamos respetar y honrar?
- ¿Seremos, podemos o deberíamos ser su principal financiador? ¿Compartimos misiones y objetivos similares?
- ¿Cuál es su comprensión de las mejores prácticas (en apego, desarrollo infantil, preservación de la familia, etc.) y se alinea con lo que creemos que enseñan las Escrituras y la ciencia?
- ¿Nuestra alianza nos beneficiará mutuamente? En lugar de simplemente responder "sí" o "no", dedique un tiempo a enumerar los beneficios de cada parte. ¿Están equilibrados, no solo en número, sino también en importancia e impacto?

Trabajar juntos en un proyecto pequeño puede ser un excelente primer paso. Permitirá a los involucrados ver si la relación es adecuada. De ser así, involucrarse en proyectos cada vez más a largo plazo o de mayor alcance puede fortalecer la colaboración. Generar confianza requiere constancia y calidad a lo largo del tiempo, y el proceso no puede apresurarse.

Prácticas que conducen a asociaciones saludables:

- Cultivando la transparencia
- Escuchando, escuchando, escuchando
- Aclarar las expectativas
- Desarrollar una visión compartida que genere confianza + Establecer objetivos compartidos
- Establecer la rendición de cuentas« Fomentar la apropiación radical de ambas partes
- Priorizar la comunicación abierta y honesta + Practicar la humildad
- Saturando la relación en oración

Para socios actuales

Quizás se pregunte cómo evaluar la compatibilidad con las alianzas que ya tiene. Si bien este proceso es más sencillo antes de comprometerse con una alianza, nunca es tarde para considerar si la alianza es adecuada. Analizar los pasos anteriores con sus socios actuales puede servir como punto de partida para conversaciones significativas y esclarecedoras con ellos.

Puede que descubras que tu pareja actual no es la adecuada. En tales situaciones, tienes dos opciones:

1. Influencia hacia el cambio
2. Poner fin a la asociación

Recomendamos encarecidamente no abandonar una colaboración demasiado rápido, sin mantener conversaciones exhaustivas. Esto podría generar daños colaterales considerables. Por ejemplo, si financia una residencia (es decir, un orfanato) y su apoyo ayuda a alimentar a los niños, abandonar inmediatamente la colaboración y suspender la financiación podría afectar significativamente a esos niños y sus necesidades diarias.

En algunos casos, es posible colaborar con un socio para implementar cambios que lo hagan más adecuado. Por ejemplo, si no está legalmente registrado, podría apoyarlo en ese proceso. En estos casos, el tiempo que invierta en apoyar a su socio puede multiplicar su impacto al contribuir a una mejor atención para los niños y las familias a quienes atiende.

A veces, nuestros socios anhelan realizar cambios en su programa, pero carecen del apoyo y la financiación suficientes. Quizás teman que sus socios (¡nosotros!) les retiremos el apoyo si cambian. Quizás tengan soluciones creativas con las que han estado soñando, si tan solo alguien los animara a liberar esos sueños y actuar. Por eso es vital una comunicación abierta y honesta.

En otras situaciones, es posible que la pareja no esté dispuesta a hacer cambios. O puede que descubran que tienen objetivos fundamentalmente diferentes y que la relación no puede ser mutuamente beneficiosa. En estos casos, es apropiado e incluso recomendable encontrar maneras efectivas de terminar la relación. De ser posible, lo ideal es mantener una buena relación. Puede ser tan simple como decir:

Los respetamos a ustedes y a su organización. Una prioridad clave para nosotros es que nuestros socios _____. Entendemos que esto no es una prioridad para ustedes en este momento. Por lo tanto, ya no podremos colaborar oficialmente, aunque esperamos mantener el contacto. Esperamos ver cómo Dios continúa obrando a través de su programa.

Estas conversaciones pueden ser difíciles, pero recuerda que estás tomando decisiones meditadas que beneficiarán mejor a tu pareja. los mejores intereses de los niños y las familias a las que sirve
juntos.

LA PERSPECTIVA DE UN PASTOR

A medida que aprendíamos más sobre cómo cuidar mejor a los huérfanos y niños vulnerables, comenzamos a evaluar nuestra colaboración con el programa de apadrinamiento infantil en Axum, Etiopía. Si bien nuestra esperanza era mantener la colaboración mientras trabajábamos para impulsar el cambio, los directores del programa finalmente se resistieron. Sabíamos que corríamos el riesgo de hacer más daño que bien si seguíamos en esta colaboración. Quedó claro que nuestra única opción era seguir adelante.

Fue una decisión muy difícil, pues nos preguntábamos qué pasaría con los cien niños que apadrinamos. Pero al final, tuvimos que confiar en Dios, en que Él es soberano, Padre de los huérfanos y protector de las viudas, y que acoge a los solitarios en un hogar (Salmo 68:5-6).

Afortunadamente, pudimos encontrar otra asociación con ideas afines en la misma región con la que pudimos colaborar, y seguimos asociándonos con ellos hoy en día.

—Gabriel Forsyth

Pastor de Misiones

Iglesia Mosaic, Winter Garden, Florida

Sobre todo, durante todo el proceso de evaluación, es fundamental mantener lo principal como lo principal. ¡La oración es la herramienta más poderosa en tu caja de herramientas de evaluación! El Espíritu Santo te dará sabiduría cuando la pidas (Santiago 1:5), y Dios será fiel en honrar tu corazón cuando busques seguir su guía con tus parejas actuales y futuras.

Tres claves para una relación saludable

Antes de concluir este capítulo, analicemos una relación ideal. Si bien ninguna relación es perfecta, hay tres ingredientes clave que toda relación sana tiene en común. Implementar estas tres medidas intencionalmente te ayudará a mejorar incluso las mejores relaciones, llevándolas al siguiente nivel.

- 1. Cultivar el respeto mutuo** Si bien las alianzas buscan, en última instancia, generar un mayor impacto para los niños y las familias a quienes sirven nuestros socios, también deben ser beneficiosas para todas las partes involucradas. Sin intencionalidad, las alianzas pueden volverse rápidamente desiguales.

O incluso explotadores. Especialmente cuando las relaciones son interculturales y cuando implican intercambio de dinero, puede existir la tendencia a que uno de los miembros de la pareja domine la relación (para más información sobre esta dinámica, consulta el libro *When Helping Hurts* de Brian Fikkert y Steve Corbett).

¿Has oído la historia del ratón y el elefante? Es una advertencia sobre los peligros de la desigualdad en las relaciones de pareja.

El elefante y el ratón

Un elefante y un ratón eran mejores amigos. Un día, decidieron hacer una fiesta. Invitaron a todos sus amigos animales y juntos, charlaron y bailaron toda la noche. Nadie rió más ni bailó más rápido que el elefante; estaba encantado de celebrar con su mejor amigo. Al final de la noche, cuando todos se iban a casa, el elefante empezó a llamar al ratón, con la esperanza de compartir la alegría de la noche. El ratón no respondió. El elefante empezó a buscarlo y pronto vio al ratón a sus pies... sin vida.

Si no tenemos cuidado, podemos entusiasmarnos tanto con lo que creemos que es bueno y correcto que lleguemos a dañar a nuestra pareja.

Estudio de caso

Una joven voluntaria estadounidense viajó a África Occidental para servir junto a una misionera local. La misionera había estado trabajando con la iglesia local, enfocándose en concientizar sobre la necesidad de evangelizar y difundir la Palabra de Dios por todo el mundo. Un pastor local les informó que, gracias a esa enseñanza, el presupuesto anual para misiones de la iglesia había aumentado de cuarenta y cinco dólares a sesenta y uno. Estaban tan emocionados que, con ese dinero, la iglesia decidió fundar otra iglesia para alcanzar a más personas y compartir el evangelio más ampliamente. La joven voluntaria compartía su entusiasmo, pero se desanimó por el presupuesto aparentemente pequeño. Con el deseo de ayudarlos en su misión de evangelizar, hizo una enorme donación de \$6,800 para ayudarlos a construir el nuevo edificio. Aunque increíblemente generosa, la donación fue perjudicial para la iglesia local porque el pastor perdió de vista el enfoque de la iglesia y comenzó a buscar más fondos de donantes, en lugar de regocijarse en las ofrendas sacrificiales de su propia comunidad. Mientras tanto, el misionero estaba devastado al ver que sus esfuerzos por promover el autosuficiencia en la iglesia local se iban al garete.

Incluso las alianzas poco saludables pueden surgir de buenas intenciones. Si el joven misionero hubiera asumido el rol de aprendiz en lugar de rescatador, podría haber surgido una alianza de iguales. Permitir que una alianza evolucione lentamente, con suficiente tiempo para escuchar y comprender, conducirá a relaciones más seguras y sostenibles a largo plazo.

2. Comunicar expectativas Cada programa y persona tendrá sus propias expectativas, sean conscientes de ellas o no. Si no se comunican adecuadamente, estas expectativas pueden no cumplirse y generar resentimiento y conflicto. Las consecuencias de estas situaciones pueden obstaculizar la capacidad de atender a niños y familias vulnerables.

Definir las expectativas por escrito es clave para el éxito de su relación de colaboración. Algunas expectativas pueden ser de carácter más logístico (como las de una plantilla de acuerdo) y otras pueden ser más interpersonales (como las descritas en el Acuerdo de Colaboración para el Fomento de la Confianza de CAFO, disponible en línea en missionwisebook.com). Dependiendo del tipo de relación, es posible que su socio ya cuente con esos documentos. Sin embargo, su programa podría necesitar redactar su propio documento para otras colaboraciones.

Cada acuerdo de asociación debe incluir:

- ¿Quién está involucrado?
- ¿Cuáles son los objetivos?
- ¿A quién pretendemos beneficiar?
- ¿Cuáles son las expectativas de cada programa?
- ¿Cómo abordaremos la toma de decisiones?
- ¿Cómo revisaremos los procedimientos (si es necesario)?
- ¿Cómo se gestionarán la recaudación de fondos y los activos financieros?

- ¿Cómo representaremos y discutiremos nuestra asociación con personas externas?
- ¿Qué parámetros deben establecerse?
- ¿Con qué frecuencia nos reuniremos para supervisar el progreso y colaborar?
- ¿Cómo atribuiremos los resultados?
- ¿Cómo y con qué frecuencia evaluaremos la salud de esta asociación?
- Si la asociación termina, ¿cómo se hará?

Tenga en cuenta que cada programa es diferente, por lo que se deben esperar modificaciones y ajustes en el documento de asociación.

3. Reflexiona regularmente. Como en cualquier relación, la colaboración experimentará cambios a lo largo del tiempo. Los socios pueden crecer o disminuir, cambiar de enfoque, cambiar de liderazgo o experimentar muchos otros cambios. Si bien esto es completamente normal, puede llevar a que la colaboración funcione de manera diferente o incluso se vuelva obsoleta o improductiva con el tiempo. Por lo tanto, es importante reflexionar y reevaluar si la colaboración sigue siendo valiosa y eficaz. Utilizar una herramienta como la Plantilla de Revisión de Colaboración (p. 51, de la Iniciativa de Colaboración, disponible en línea en misstonwisebook.com) anualmente puede ayudarles a usted y a sus socios a realizar revisiones periódicas para evaluar si la colaboración continúa mejorando.

Servir a las personas que cuidamos. Además, si es necesario realizar cambios en la colaboración, estas conversaciones brindan una excelente oportunidad para debatir y acordar ajustes de forma proactiva.

Como en todas las relaciones, una alianza no puede reducirse a una fórmula para el éxito. Pero estos tres ingredientes —respeto, comunicación y reflexión— contribuirán en gran medida a construir relaciones sólidas y prósperas.

Cuando ayudar ayuda

El objetivo de este capítulo no es desanimarlos ni abrumarlos con una revisión exhaustiva de su programa de misiones. Tampoco es una receta para criticar constantemente sus alianzas actuales. ¡El objetivo es, en realidad, animarlos y capacitarlos! Si no entendemos el desarrollo infantil ni la importancia de la familia, podemos, sin darnos cuenta, causar daño a través de nuestras alianzas. ¡Pero lo contrario también es cierto! Conocer estos hechos nos puede ayudar a abordar nuestras alianzas con los ojos bien abiertos, con el corazón y la mente listos para brindar la mejor atención posible a los niños necesitados.

A medida que nuestro enfoque cambia, nuestro impacto también cambia. En lugar de simplemente alimentar a niños con hambre, estamos aumentando la capacidad de la iglesia local para satisfacer sus necesidades físicas y espirituales. En lugar de apoyar el mismo programa residencial año tras año, comenzamos a ver niños ubicados en familias amorosas y permanentes, ¡hasta que las residencias se convierten en centros comunitarios prósperos! Esta es la diferencia.

entre brindar alivio a corto plazo (que a veces será una necesidad temporal ante situaciones como desastres naturales y brotes médicos) y el desarrollo comunitario a largo plazo.

A través del desarrollo, nuestro objetivo es servir a la comunidad a través de nuestros socios locales y abordar problemas sistémicos para el empoderamiento y la sostenibilidad a largo plazo. El éxito llega cuando ya no se nos necesita en la misma función con el tiempo. Cuando los niños son separados de sus familias, no solo afecta a una persona, sino que tiene un efecto dominó generacional. Sin embargo, ocurre lo mismo cuando vemos que los niños regresan a sus familias. ¡El impacto será exponencialmente mayor de lo que podemos pedir o imaginar!

El esfuerzo que dediques a evaluar tus alianzas y a tener conversaciones honestas con tus socios dará muchos frutos a medida que desarrolles relaciones más profundas y enriquecedoras para lograrlo. Y aunque nunca terminamos de aprender, el proceso se volverá más fácil con el tiempo hasta que se convierta en algo natural. Tú y tu iglesia pueden tener la confianza de que, con la ayuda de Dios, no se conforman con lo suficiente, sino que buscan realmente lo mejor posible.

RESUMIENDO Y AVANZANDO

Recuerda, ¡hay tanta gracia aquí! Al saber más, podemos hacerlo mejor. Si te preguntas cómo tú o tu iglesia han participado en misiones globales en el pasado, recuerda que hiciste lo mejor que pudiste, dadas las circunstancias. No fallaste; ¡te presentaste! Y vale la pena celebrarlo.

Al finalizar este capítulo, considere:

- ¿De qué manera usted o su iglesia han apoyado a los niños y las familias en los temas tratados en este capítulo? ¡Celebrarlo!
- ¿Qué es lo que aprendiste en este capítulo y que sientes que debes compartir con el resto de tu equipo?
- ¿Cuál es un paso práctico que puedes dar para lograr un pequeño cambio basado en tus nuevos conocimientos o comprensión? (Esto puede ser tan sencillo como concertar una reunión con una parte interesada o consultar uno de los recursos mencionados en este libro. ¡No te compliques ni te sobrecargues!)

LA PERSPECTIVA DE UN PASTOR

Repensando la asociación

El compromiso con los huérfanos ha estado presente en la esencia de la Iglesia Comunitaria de Port City desde sus inicios. Nuestra iglesia se fundó en 1999 y, para 2004, nos lanzamos con entusiasmo a ser pioneros en un nuevo ministerio en Kenia que apoyaba a niños que vivían en la calle. Durante la siguiente década, enviamos docenas de equipos, cientos de participantes y millones de dólares para apoyar un hogar comunitario a largo plazo y, posteriormente, una escuela privada.

Iniciamos un programa de patrocinio para recaudar fondos para que los niños pudieran estudiar y continuar sus estudios. Nuestra iglesia enviaba cartas de patrocinio a los niños de Kenia tres veces al año, mientras nuestros equipos salían a servir. Al regreso de cada equipo, teníamos un montón de cartas para revisar y enviar a los patrocinadores de nuestro país. El líder del ministerio en Kenia se había vuelto casi tan conocido en nuestra iglesia como nuestro propio pastor principal. Externamente, todo parecía ir bien. Internamente, había habido inquietudes. Sin embargo, la sensación general era que el ministerio seguía funcionando "bastante bien" y no había planes para cambiar el modelo.

Fue en 2017 que empezamos a enfrentarnos a una nueva realidad y a una nueva investigación que cambiaría nuestra visión de

Cómo la iglesia local en Estados Unidos podría y debería cuidar de los vulnerables alrededor del mundo.

Donde antes pensábamos que la reunificación infantil nunca sería una opción para estos niños, empezamos a comprender que no solo era posible, sino que se estaba logrando en Kenia. Si bien antes no nos importaba que las familias enviaran a sus hijos a nuestro hogar grupal, ahora empezamos a cuestionar sus circunstancias y nuestra forma de servir a su comunidad.

Pasamos tiempo de rodillas buscando al Señor cómo proceder, ya que este ministerio estaba muy arraigado en la cultura de nuestra iglesia. Lamentamos los errores que cometimos al cuidar de estas familias. También nos regocijamos de que existiera un Dios Soberano que aún había redimido las vidas de los niños a través de este ministerio.

En nuestro lamento y regocijo casi simultáneos, comenzamos a actuar. Empezamos a tener conversaciones difíciles sobre nuestra relación y a discernir si podíamos pasar de un hogar grupal a un programa de transición para los niños. También comenzamos a buscar consejo sobre cómo proceder. Solicitamos el apoyo del Ministerio Infantil Ágape (una organización sin fines de lucro que ya había pasado por un proceso similar) para que nos ayudara a comprender cómo abordar la complejidad de una transición en los modelos de cuidado. Resultó ser una gran bendición para nosotros.

Si bien inicialmente teníamos la esperanza de poder hacer una transición saludable, finalmente, después de años de intentarlo, llegamos a la dura realidad de que la transición no era posible y nuestra asociación debía terminar.

Fue un duro golpe para nuestra iglesia y nuestros hermanos y hermanas en Kenia, pero sabíamos que habíamos seguido el ejemplo de Dios al buscar verdaderamente asociaciones que fueran en el mejor interés de las familias allí.

Este capítulo se titula "¿Cómo serviremos ahora?". Sirve como un llamado a la iglesia local en Estados Unidos para que comience a evaluar las alianzas con honestidad y objetividad. En dichas evaluaciones, debemos ser perspicaces y no necesariamente descartarlas de inmediato si no funcionan de acuerdo con las mejores prácticas que hemos analizado en este libro.

Más bien, necesitamos evaluar nuestras alianzas actuales y asegurarnos de que nos ayuden a aprender y crecer juntos mientras servimos a los vulnerables de todo el mundo. Si no es así, debemos orar y buscar al Señor para que nos indique cómo seguir adelante.

Las asociaciones pueden ser una tarea complicada, pero cuando se hacen bien, el poder de las asociaciones centradas en el evangelio que avanzan en la misma dirección para el bien de una comunidad puede tener un impacto increíble, tanto para nuestros socios allí como para nuestras iglesias en casa.

—Evans Baggs

Pastor de Movilización y Equipamiento

Iglesia Comunitaria de Port City

CAPÍTULO 7

CONDICIONES DE COMPROMISO

Ahora que hemos explorado los principios de las mejores prácticas y los detalles de la asociación, pasamos al tema final de este libro: las formas comunes en que las iglesias occidentales participan en las misiones globales.

Muchas iglesias participan en misiones globales mediante el apadrinamiento de niños y viajes misioneros de corta duración. Dado que son prácticas tan comunes, quisimos explorarlas a fondo desde la perspectiva de las mejores prácticas. ¿Cómo influye nuestra comprensión del apego, el desarrollo infantil y la continuidad del cuidado en estas oportunidades? ¡Hablemos de ello!

Patrocinio infantil

Una forma popular en que nuestras iglesias en Occidente interactúan con socios globales es a través de programas de apadrinamiento infantil. A menudo, estos programas parecen ser beneficiosos para todos los involucrados: los niños reciben la atención básica que necesitan (alimentos nutritivos, educación, ropa, etc.) y los padrinos pueden conectar su donación con el rostro de un niño que se beneficia de ella.

Sin embargo, el apadrinamiento infantil tiene el potencial de causar grandes beneficios, pero también grandes perjuicios. Muchas organizaciones se preocupan por la protección infantil y la ética en sus programas. Compartir el nombre, la foto, la fecha de nacimiento y otros datos personales de un niño en un mundo cada vez más digital...

Puede ponerlos en riesgo. Otros se preguntan si es simplemente una forma de usar historias infantiles para conmovir a los posibles donantes.

Al asociarse con una organización que utiliza el patrocinio infantil como modelo de financiación, es importante asegurarse de que opere de la manera más ética posible. La clave está en analizar críticamente cualquier forma de interacción con nuestros socios. Con la perspectiva de las mejores prácticas que ha desarrollado a lo largo de este libro, estará bien preparado para guiar este proceso.

Más que una curita

De la misma manera que el cuidado residencial nunca debería ser la opción de cuidado por defecto, el apadrinamiento infantil no debería ser la opción de financiamiento por defecto para una organización sin fines de lucro. Las organizaciones que lo hacen simplemente porque "¡Funciona!" o "¡A los donantes les encanta!" deberían generarnos desconfianza. Cualquier programa que conecte a niños vulnerables con adultos externos a la organización debe estar bien pensado y diseñado cuidadosamente para brindar la máxima protección.

El apadrinamiento infantil suele ser un programa sin fecha de finalización o, como mínimo, con una vida útil muy larga. Si realmente nos comprometemos a impulsar un cambio a largo plazo y a que, con el tiempo, no seamos necesarios en una comunidad, debemos plantear preguntas más profundas a nuestros socios: ¿Cómo están planificando el futuro? ¿Tienen un objetivo de sostenibilidad establecido? ¿Los hijos de los niños que actualmente participan en su programa también necesitarán apadrinamiento? ¿Y sus nietos?

De lo contrario, el patrocinio puede simplemente estar perpetuando el ciclo de pobreza: pone una curita en la herida sin reconocer qué la causó.

El patrocinio también debería ser más que una simple curita. Si es nuestra única forma de involucrarnos con niños vulnerables, debemos analizar detenidamente nuestra motivación interna. ¿Es simplemente una forma de cumplir con nuestro formulario de compromiso global? ¿O es un verdadero deseo de ayudar e invertir en la vida de los niños vulnerables?

Si bien el apadrinamiento no es necesariamente malo, no debería ser la única opción para ayudar a los niños vulnerables. Para materializar el tipo de colaboración que deseamos, debemos profundizar.

Transformación verdadera

Nos involucramos en programas de patrocinio porque realmente queremos lo mejor para los niños vulnerables; queremos ser parte de mostrarles el evangelio de una manera real y tangible. Si este es nuestro deseo, entonces el llamado de la iglesia es participar en programas de patrocinio que no solo aborden los síntomas, sino que profundicen en las raíces de la pobreza para lograr una verdadera transformación.

Si queremos asociarnos con programas de patrocinio que logren esto, podemos buscar programas que enfatizan dos objetivos principales:

1. Integridad del programa
2. Empoderamiento infantil, familiar y comunitario

Los programas con estos objetivos probablemente serán administrados por organizaciones comprometidas con el cumplimiento de las mejores prácticas, tanto internas como externas, lo que las llevará a brindar la mejor atención posible a los niños y las familias a las que sirven. ¡Anímense! ¡Ese tipo de programas existen! La cuestión no es que el apadrinamiento infantil sea intrínsecamente incorrecto; más bien, nos anima a buscar indicadores de salud, integridad y mejores prácticas en aquellos programas que, en última instancia, sirven a los niños, las familias y las comunidades de la manera más eficaz y sostenible.

¿Cómo se ve esto en la práctica? Si bien puede adoptar diversas formas, aquí hay diez puntos clave que debe buscar en cualquier programa de patrocinio que decida apoyar.

Señales de un programa de patrocinio saludable

- 1. Atención holística:** Considera las necesidades físicas, emocionales, cognitivas y espirituales de los niños, las familias y las comunidades a las que sirve. Niños de todas las capacidades, razas, religiones y etnias pueden recibir servicios.
- 2. Aporte de los niños:** permite que los niños y sus cuidadores tengan voz en su participación y actúen en función de esa retroalimentación.
- 3. Planes de transición:** Prepara a los niños para una vida de independencia después del patrocinio y apoya a las familias y comunidades en la preparación para un futuro donde el patrocinio ya no sea necesario.

- 4.Fortalecimiento familiar y comunitario:** está dirigido principalmente por personal nacional que tiene como objetivo mantener a las familias y comunidades unidas (o reintegradas) siempre que sea posible.
- 5.Interacción Saludable con los Niños:** Se basa en investigaciones actuales sobre la adversidad y el apego. Trabaja para proteger y fortalecer activamente el apego saludable entre los niños y sus cuidadores, y para limitar las interacciones entre los padrinos o los miembros del equipo de misión a corto plazo. Anima a los padrinos a tener una visión positiva pero realista de su papel en la vida de los niños, desalentando los sentimientos de propiedad o el "complejo de salvador".
- 6.Protección infantil:** Implementa políticas que protegen a los niños contra el abuso y la explotación, y promueven un entorno seguro donde los niños puedan prosperar.
- 7.Monitoreo y Evaluación:** Realiza un seguimiento y registra periódicamente el progreso en la salud y el desarrollo de los niños para identificar áreas de mejora y realizar los cambios necesarios para ser más efectivos.
- 8.Responsabilidad Financiera:** Ofrece información precisa sobre el uso de los fondos y no

Permitir que las consideraciones de recaudación de fondos fomenten la colocación innecesaria o la participación prolongada de niños en el programa. Puede ser útil verificar si están acreditados por organizaciones como ECFA o Charity Navigator.

9. Sensibilidad cultural:

Representa las diferentes culturas de forma positiva y respetuosa, buscando siempre aprender de las comunidades locales y empoderarlas. Trata al personal nacional como expertos culturales que ayudan a abordar las complejidades del ministerio intercultural.

- 10. Comunicación y narración de historias:** — Se comunica de una manera que protege y honra a los niños vulnerables, así como a sus familias y comunidades, limitando o alterando la información (como nombres, fotos, ubicaciones y edades) revelada sobre los niños en su programa y transmitiendo historias con dignidad.

LA PERSPECTIVA DE UN PASTOR

[Los misioneros que apoyamos] practican el cuidado familiar. Esto implica apoyar, educar y empoderar a las familias para que puedan cuidar de sus hijos y asegurar que los huérfanos (que también tenemos) permanezcan en sus aldeas. Todos estos niños reciben apoyo de nuestra iglesia, que incluye la matriculación en nuestra escuela cristiana local, apoyo para la alimentación y acceso a atención médica para que puedan permanecer en un entorno familiar. Esto les permite acceder a la escuela secundaria y a la formación profesional, lo que no solo les prepara para un futuro mejor, sino que también empodera a sus familias.

— Aarón

Pastor

Un programa de patrocinio que sigue estos principios busca activamente el proceso continuo de convertirse en un modelo saludable y sostenible que “satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”.* Su iglesia puede asociarse con ellos con confianza, sabiendo que su asociación puede ayudar a generar una verdadera transformación para el niño, su familia y su comunidad.

Misiones de corto plazo

Los viajes misioneros de corto plazo son otra forma común de interactuar con nuestros socios globales. Antes de la pandemia de COVID-19, alrededor de un millón de cristianos participaban en un viaje misionero de corto plazo (MPP) cada año. Aunque estos viajes son un fenómeno relativamente reciente, se han convertido en uno de los métodos más populares para que la iglesia occidental interactúe globalmente y conecte con lo que Dios está haciendo en todo el mundo.

Sin embargo, al igual que el patrocinio, los viajes de misión y visión a corto plazo conllevan el potencial de causar grandes beneficios y enormes daños, especialmente cuando interactuamos con niños que carecen de la protección y la conexión de la familia.

Si has liderado o participado en uno de estos viajes, puede que te hayas sentido incómodo en algún momento. No la típica incomodidad de estar lejos de casa en una nueva cultura, sino la incomodidad que te lleva a preguntarte: "¿Estoy realmente marcando la diferencia?".

Casi todos los que emprenden un viaje misionero de corta duración tienen buenas intenciones y anhelan mejorar la vida de los demás, especialmente de los huérfanos y los niños vulnerables. Sin embargo, sin sabiduría, cautela y una sólida comprensión de las mejores prácticas, podemos fácilmente causar más daño que bien.

Es importante contar con las estructuras adecuadas para que tus viajes a corto plazo produzcan beneficios duraderos. Una vez más, ¡las buenas intenciones no bastan! La Escritura dice que debemos considerar con sabiduría y conocimiento lo que se requiere para construir algo sostenible antes de empezar a construirlo. De lo contrario, corre el riesgo de no durar mucho. Solo mediante la reflexión, el aprendizaje, la planificación y la implementación cuidadosos, los beneficios de las misiones a corto plazo pueden superar las posibles dificultades y obstáculos. De eso se trata este capítulo.

Preparando el escenario: Ver a los niños en contexto

Siempre que busquemos servir a los niños, debemos verlos en contexto. Incluso cuando no forman parte de una familia, siempre forman parte de una comunidad más amplia.

En un mundo ideal, el corazón y el diseño de Dios es que un niño esté rodeado de múltiples capas de protección y provisión, todas entrelazadas y trabajando juntas. Si una de esas capas se elimina, ya sea temporal o permanentemente, otra podría compensar la diferencia. Pero imaginen si se eliminan dos, tres o cuatro de esas capas... Observen los círculos en la infografía de la página siguiente para ver cuán grande se vuelve rápidamente la diferencia.

Pronto, el niño está en la calle. La intervención del gobierno, si está disponible, es la única protección que queda. Y aunque el gobierno a menudo hace todo lo posible, como hemos visto en capítulos anteriores, nada (ni siquiera la iglesia) puede reemplazar el amor y el cuidado de una familia estable. El deseo de Dios es que los niños crezcan en una familia, y cada protección es vital para preservar y proteger su designio.

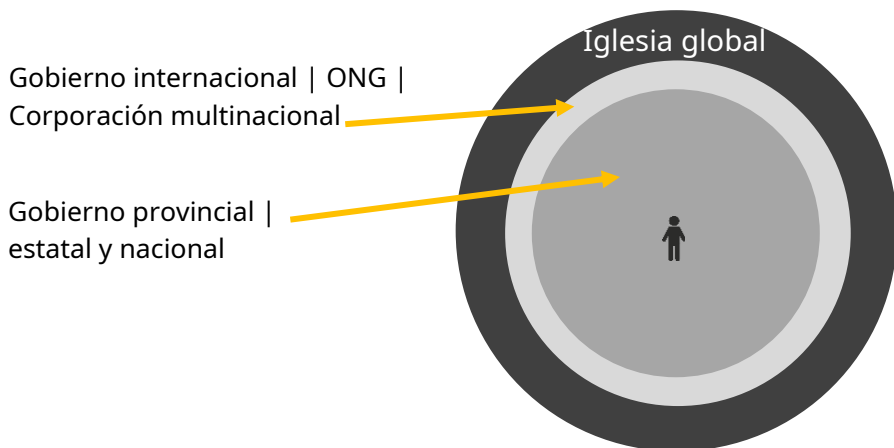
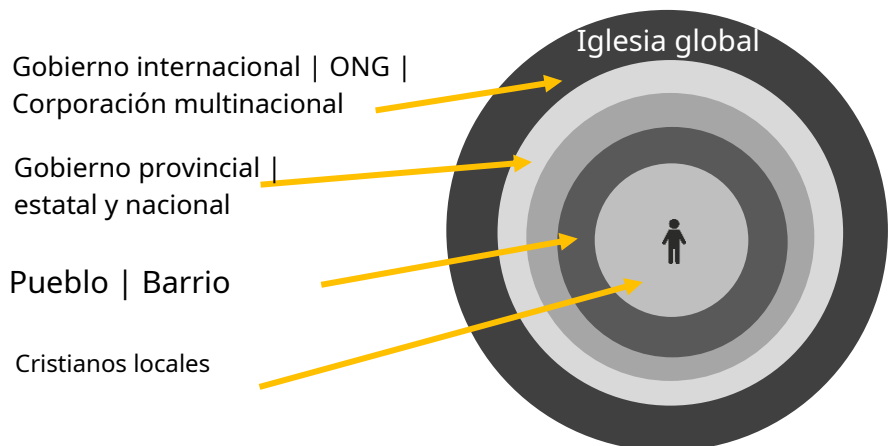
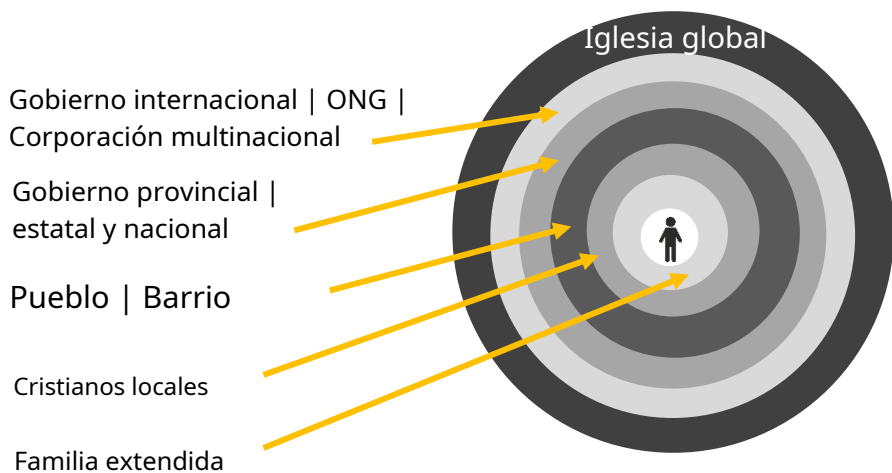
El corazón de Dios para los niños

Responsabilidades de cada círculo de protección a cumplir

El corazón de Dios para el niño

Familia

La familia inmediata tiene como objetivo brindar protección (emocional, física, mental y espiritual), seguridad, educación, identidad, amor incondicional, pertenencia, honor, dignidad y un sentido afirmativo de sí mismo para



El niño. Se modela el amor, la gracia y la disciplina de Dios; se cultiva y practica la independencia; se modelan las relaciones con Dios y con las personas; se adquieren habilidades laborales, de resolución de conflictos, etc.

Familia extendida

La familia extendida tiene como objetivo proporcionar la conciencia de que el niño pertenece a un mundo más grande, una mayor experiencia en las relaciones y el compromiso, apoyo y estímulo para la familia inmediata, una red de seguridad en caso de pérdida o abuso y un sentido continuo de pertenencia e identidad.

Cristianos locales

Los cristianos locales afirman la dignidad y el honor; brindan principios bíblicos para la crianza de los niños y ofrecen amor, aliento y aceptación al niño y a la familia. Modelan el evangelio; instruyen en los caminos de Dios; muestran los principios divinos integrados en la vida; apoyan y animan a la familia; influyen en nombre de los principios divinos en el gobierno, los negocios, la educación y la mediación, con el propósito de promover los designios de Dios para la familia y el niño; y brindan un mayor sentido de pertenencia, seguridad, de ser escuchados, afirmados, aceptados y de participar en la misión de Dios.

Barrio/Comunidad/Pueblo

Destinado a brindar protección/seguridad/identidad, apoyo familiar con sistemas de atención sanitaria, educación, servicios sociales; solo leyes que controlen y protejan a las empresas/

empleos que sustenten a la familia; leyes de protección infantil; leyes contra la corrupción, la explotación y el abuso; leyes y sistemas que alienten, afirmen, honren y den dignidad; y un entorno de salud, belleza y orden..

Gobierno estatal/provincial/nacional

Destinado a proporcionar leyes y sistemas que protejan y creen opciones para un mundo más allá de los padres del niño: ciudadanía, participación, establecimiento de normas de integridad, economía, creación de riqueza, derechos sobre la tierra, salud, bienestar social; leyes que sean justas: que protejan los derechos de todos (herencia, salarios, condiciones de trabajo).

Gobiernos internacionales, ONG, corporaciones multinacionales

Protege y aboga contra la explotación cuando las capas más bajas fallan, contra la explotación como el endeudamiento y la carga económica injusta para la familia; promueve la generación de ingresos, salarios justos, el acceso equitativo al mercado y la dignidad de los más pequeños, débiles, pobres y necesitados. Defiende y amplifica la voz local, apoya prácticas justas, protege contra la corrupción y proporciona información, capacitación y otros recursos.

Iglesia global

La iglesia global protege, capacita, aprende y aboga globalmente en nombre del niño, trabajando a través de relaciones con cristianos locales y compartiendo recursos y activos. Como líder ministerial,

*¡Es muy probable que encajes en este círculo!
Revisa la tabla de nuevo. ¿Qué te dice tu
relación con los demás círculos sobre cómo
debería ser tu relación con el niño, la familia, la
comunidad y la iglesia local?*

El mejor viaje misionero a corto plazo integra estos círculos de protección, trabajando en las capas existentes alrededor del niño y apoyando los esfuerzos para subsanar las deficiencias con soluciones locales a largo plazo. En lugar de buscar cuidar directamente al niño, suele ser más beneficioso fortalecer el sistema de apoyo que lo rodea. De esta manera, abordamos el problema antes de que el niño se vuelva vulnerable y protegemos su seguridad y apego.

Yendo río arriba

Imaginen un gran río con una gran cascada. En el fondo de esta cascada, cientos de personas trabajan frenéticamente para salvar a quienes han caído al río y se han desplomado, muchos de ellos ahogándose. Mientras la gente en la orilla intenta rescatar a todos los que pueden, una persona mira hacia arriba y ve un flujo interminable de personas cayendo por la cascada y comienza a correr río arriba. Uno de los otros rescatistas grita: "¿Adónde van? ¡Hay tanta gente que necesita ayuda aquí!". A lo que el hombre responde: "Voy río arriba para averiguar por qué tanta gente se está cayendo al río".

Antes de planificar su próximo viaje, puede ser útil reunirse con sus colaboradores y hacerles algunas preguntas: ¿Cómo pueden apoyar mejor el trabajo que realizan las iglesias locales con los niños y las familias? ¿Y con la comunidad en general? ¿Con las familias de la zona? Nuestro impacto puede aumentar exponencialmente cuando apoyamos a los cristianos locales que trabajan en sus vecindarios y en todos los ámbitos de la sociedad para fortalecer cada círculo en beneficio de las familias.

Recuerden, no pasa nada por ser invisibles. Al considerar cómo podemos apoyar estos círculos de influencia, en lugar de organizar una elaborada Escuela Bíblica de Vacaciones o llevar a los niños al zoológico, podemos tener un impacto duradero que fortalezca las raíces de nuestros colaboradores en la comunidad y promueva un cambio generacional.

¿Y cómo se ve esto?

Sirviendo para el empoderamiento

Para capacitar a los líderes locales para que dirijan el viaje de la manera que sea más beneficiosa para su comunidad, cada viaje de misión a corto plazo debe tener tres objetivos:

- Para escuchar
- Para aprender.
- Para construir relaciones

Sin embargo, muchos equipos participan en un viaje con un objetivo tácito: lograr una tarea tangible: pintar una pared, construir un parque infantil u organizar un evento. Si no nos vamos del viaje con pruebas de cómo y dónde invertimos nuestro tiempo, es fácil sentir que todo el viaje fue un desperdicio. Si bien esto puede ser resultado de un choque cultural, también puede ser resultado de un conflicto de prioridades.

Es importante reconocer que nuestra cultura occidental tiende a priorizar la realización de tareas, mientras que muchas otras culturas valoran más las relaciones que la productividad. Si bien ambas partes pueden compartir el deseo de misiones efectivas a corto plazo, ¿qué significa "eficaz" para cada una? Si le hacemos esa pregunta a nuestra pareja, podríamos sorprendernos con su respuesta. Comprender las prioridades puede ayudarnos a ambos a concluir un viaje considerándolo un éxito.

Entonces, ¿cómo podemos realinear esas prioridades y planificar los viajes con prudencia para lograr el empoderamiento que deseamos? A continuación, presentamos algunos principios básicos para empezar.

- 1. Priorizar la protección infantil.** Proteger a los niños de cualquier daño debe ser siempre nuestra prioridad número uno. Es fundamental que tanto nosotros como nuestros socios contemos con políticas sólidas de protección infantil que todos los participantes hayan leído y aceptado cumplir durante el viaje. También se deben realizar verificaciones de antecedentes de cada participante.

2. Considere su impacto en el apego¿Recuerdas antes en este libro, cuando hablamos de la importancia de un cuidador constante en la vida de un niño? Esto es especialmente importante para los niños que han experimentado traumas. El ir y venir de los miembros del equipo puede dañar el vínculo entre un niño y su cuidador y crear una cadena de vínculos rotos en la vida del niño. Durante su viaje, es importante apoyar los vínculos entre los niños y su cuidador principal, no interponerse entre ellos. Es prudente evitar conexiones emocionales profundas con cualquier niño. Asegúrese de que los cuidadores satisfagan las necesidades primarias de los niños, especialmente en las rutinas diarias y los momentos íntimos. (Esto es especialmente cierto para bebés y niños menores de tres años, ya que este es un momento crítico para que se forme el apego). Puede ser útil establecer los límites y las expectativas claramente con anticipación, para que los miembros del equipo comprendan el "por qué" detrás de estas reglas.

3. Honrar a los padres y cuidadores principalesLos cuidadores estarán con los niños mucho después de nuestro regreso a casa. ¡Apoyarlos y honrarlos es la mejor manera de apoyarlos y honrarlos! Antes del viaje, pregúntale a tu pareja cómo podrías honrarlos mejor y luego acata sus deseos. Esto significa dar regalos o interactuar con los niños solo con su consentimiento previo y dentro de los límites que ellos establezcan.

4. Defender a la familia como el ideal A estas alturas, podemos estar de acuerdo: el cuidado residencial nunca es la situación ideal para un niño. Más bien, el lugar ideal para que un niño crezca y prospere es una familia amorosa y estable. Al tener esto presente al planificar una estrategia misionera a corto plazo, honraremos a los niños que se ven impactados por nuestro trabajo y a quienes los atienden. En situaciones donde tenemos una relación sólida con un socio con quien trabajamos como voluntarios en un centro residencial o un hogar infantil, esto podría requerir pequeños cambios para ampliar nuestro impacto. Por ejemplo, en lugar de realizar una Escuela Bíblica de Vacaciones o un campamento de inglés en el hogar, podemos colaborar con una iglesia local para convertirlo en una ofrenda comunitaria. Esto puede lograr múltiples propósitos:

- Podemos invitar a los niños y cuidadores del hogar, ayudándolos a desarrollar relaciones en la comunidad.
- Podemos invitar a niños y familias vulnerables de la comunidad, apoyando su bienestar.
- Podemos empoderar a la iglesia local para que sea el héroe de la historia, en lugar de nosotros.

5. Apoyar a la comunidad A menudo, la manera más eficaz de satisfacer las necesidades de los niños es invertir en la comunidad local capaz de protegerlos y cuidarlos a lo largo del tiempo. Esto incluye a sus familias, escuelas,

Iglesias, empresas y gobiernos locales. Probablemente ya esté colaborando con alguna de estas entidades. De lo contrario, considere la posibilidad de colaborar con estas estructuras en lugar de con un orfanato o un hogar infantil, lo que permitirá que los niños se reintegren a la comunidad en lugar de separarse de ella. Siempre considere el efecto que tendría en la comunidad si las actividades e interacciones de su viaje se repitieran con otros equipos a lo largo del tiempo. ¿Construiría el tipo de comunidad por la que usted y sus colaboradores han estado orando?

6. Establecer expectativas claras. Cuando los miembros del equipo comprenden, incluso antes de subir al avión, que su función es alentar y empoderar al liderazgo local, están mejor preparados para aprovechar al máximo su viaje. Según un estudio reciente de Infect, los miembros del equipo que recibieron más capacitación y preparación fueron los más satisfechos con su experiencia. Enseñar a los miembros de su equipo sobre el apego, el desarrollo infantil y el trauma también puede ayudarlos a comprender por qué no tendrán contacto personal con niños durante el viaje.

7. Basa cada viaje en asociaciones a largo plazo. Es importante basar todo servicio en relaciones a largo plazo con socios locales confiables y planes ministeriales plurianuales, y ayudar a los participantes del viaje a comprender su importancia. Podemos aprender de experiencias locales confiables.

aliados cómo podemos contribuir mejor a sus esfuerzos para satisfacer las necesidades de su comunidad a lo largo del tiempo. El trabajo que ya hemos realizado al evaluar a nuestros socios actuales y futuros sienta las bases para este paso crucial.

8. Comprométete a aprender antes de hacerUna educación profunda antes, durante y después de un viaje es fundamental para prevenir daños. También es clave para que el viaje sea una experiencia verdaderamente transformadora para los participantes. Podemos educar a los miembros del equipo sobre todos los principios anteriores mucho antes de que lleguen a las instalaciones donde prestan servicio nuestros socios.

Empezando

¿Cómo se aplican estos principios en la vida real? ¿Cómo, en la práctica, podemos aprovechar el gran beneficio que pueden derivar de estos viajes y, al mismo tiempo, minimizar el riesgo de daños? Como punto de partida, hemos recopilado algunas alternativas y casos prácticos. ¡Esta lista no es exhaustiva! Al considerar cómo estas ideas podrían aplicarse a su iglesia o a sus colaboradores en la misión, esperamos que sirvan de catalizador para sus propias innovaciones en misiones a corto plazo sabias y eficaces.

- **Conferencia OVC:** Inspirar, equipar y conectar a los ciudadanos locales con una conferencia centrada en el cuidado de huérfanos y niños vulnerables.

En algunas culturas, la idea de cuidar a un niño no biológico como si fuera propio puede ser un concepto extraño, incluso en la iglesia. Incluso donde el cuidado de huérfanos es un concepto común, los ciudadanos locales pueden no haber tenido la oportunidad de reunirse para aprender más sobre este tema. Colabore con socios locales que ya estén entusiasmados con el cuidado de niños vulnerables para recibir a iglesias, padres, trabajadores sociales y otras personas que cuidan de niños vulnerables. Un entorno de conferencia como este tiene el potencial de catalizar cambios y relaciones a largo plazo mucho después del regreso del equipo visitante.

Viaje de colaboración entre huérfanos del mundo y la iglesia *World Orphans opera con un modelo de colaboración con iglesias, por lo que todos los viajes se realizan en el contexto de una relación a largo plazo. Los equipos colaboran con las iglesias socias para aprender de ellas y animarlas en el cuidado de niños huérfanos y vulnerables mediante el cuidado familiar comunitario.*

Objetivo

Fortalecer las alianzas entre iglesias mediante el desarrollo de relaciones y el servicio conjunto de beneficio mutuo. Este viaje cuida de niños huérfanos y vulnerables, fortaleciendo a la iglesia y a los miembros de la comunidad que los atienden regularmente.

Actividades

Tiempo con el liderazgo de la iglesia, aprendizaje de los líderes del programa de atención domiciliaria, comidas comunitarias, visitas domiciliarias (cuando corresponda), una experiencia cultural.

Preparación

*Antes del viaje, los voluntarios reciben capacitación a través de recursos como el manual *World Orphans, Helping Without Hurting in Short-Term Missions* de Steve Corbett y Brian Fikkert, *Slow Kingdom Coming* de Kent Annan y *Western Christians in Global Mission* de Paul Borthwick.*

Estos viajes son bastante breves (menos de una semana), ya que es mejor un viaje corto que estar en el país más tiempo del que le conviene al anfitrión. El seguimiento es continuo, ya que las iglesias realizan videollamadas trimestrales entre sí y viajes regulares.

- **Deportes:** Incorpore el amor por los deportes a pesar de las barreras lingüísticas y las diferencias culturales. Practicar deportes es un pasatiempo mundial y puede poner a los voluntarios y a los miembros de las comunidades que los reciben en igualdad de condiciones. Un campamento que ofrezca diferentes tipos de deportes para que los niños puedan aprender y seguir desarrollando sus habilidades puede ser un activo para todos los participantes. Trabajar con la iglesia local garantizará que el campamento se lleve a cabo de forma culturalmente apropiada y que el ministerio pueda continuar mucho después de que el equipo a corto plazo haya regresado a casa.
- **Defensa:** Utilice un viaje corto para preparar a los promotores a largo plazo para que cuenten la historia del ministerio. Uno de los mayores desafíos para la mayoría de los ministerios sin fines de lucro es dar a conocer su trabajo y desarrollar alianzas. Invitar a personas influyentes, promotores y socios clave a ver el trabajo a largo plazo sobre el terreno, además de brindarles información sobre las operaciones tras bambalinas, puede prepararlos para ser una voz.

Conectando a otros con el ministerio. Este viaje también consistirá en ayudarlos a desarrollar una visión y una estrategia claras para su rol como defensores, brindándoles herramientas y recursos para compartir, y compartiendo ejemplos de cómo compartir una historia con éxito para generar conciencia y catalizar la acción.

Centro Familiar Abide—Viaje de Narración de Historias. Voluntarios a corto plazo capturan imágenes e historias de familias de Abide para compartir el ministerio de la organización y celebrar historias de éxito. Además de proporcionar material para futuras campañas de recaudación de fondos y defensa, los narradores reciben capacitación para defender a niños vulnerables dentro de su propia red al regresar a casa.

Objetivo

Establecer relaciones y capacitar defensores para un programa de fortalecimiento familiar liderado localmente, con el objetivo de alentar al personal y compartir la visión y el ministerio de manera más amplia.

Actividades

Capacitación, desarrollo de relaciones con el personal, "día de mimar al personal", reuniones con los clientes en su domicilio para escuchar sus historias y conocer sus negocios, trabajo con un cliente y un miembro del personal para refinar una narrativa. Cada visita domiciliaria involucrará a un miembro del personal y no...

Más de dos miembros del equipo. El viaje finaliza con una ceremonia de graduación de Abide y una sesión informativa del equipo, seguida de experiencias culturales que apoyan intencionalmente a los negocios locales.

Preparación

Antes del viaje, cada miembro del equipo firma el Compromiso de Narración Ética. Durante los meses previos al viaje, los participantes se comunican a través de un grupo compartido de Facebook donde los líderes del viaje publican artículos e historias para iniciar debates y reflexiones, incluyendo "Urban Halo" de Craig Greenfield, "The Social Media Guide" de Radi-Aid, "Barbie Savior" y los consejos del Proyecto Irina para entrevistar a sobrevivientes de trauma. Durante el viaje, los miembros del equipo reciben capacitación utilizando recursos de Narración Ética.

(ethicalstorytelling.com) y discutir estos temas con personas locales y no locales.

Darle permiso a alguien para que cuente tu historia es muy poderoso. Abide se esfuerza por evitar la tergiversación, la traumatización y los daños accidentales, pero también reconoce que los errores ocurren. Profesionales de la salud mental capacitados supervisan todas las interacciones con los clientes para minimizar el riesgo de daño. El objetivo es que todos los participantes sientan que se ha contado una historia verdadera y digna que empodera y celebra a la familia en su núcleo.

El componente más esencial para el éxito de un viaje es evaluar exhaustivamente a los miembros del equipo y a los clientes, incluyendo su historial de traumas, su disposición a compartir su experiencia y las posibles consecuencias para su negocio. Los miembros del equipo deben estar dispuestos a desafiar a sí mismos para ser mejores narradores y abiertos a cuestionar cómo ellos, y otros, han hecho las cosas en el pasado. Los participantes exitosos adoptan el dicho "cuando sabemos más, hacemos mejor".

- **Mentores:** Brindar a los adultos responsables las habilidades para ser creadores de cambios y discípulos en las vidas de niños huérfanos y vulnerables.

Para crecer y desarrollarse adecuadamente, todos los niños necesitan relaciones adultas duraderas y que los apoyen. Sin embargo, muchos niños en todo el mundo carecen de un número suficiente de adultos responsables y cariñosos dispuestos a invertir en su bienestar. Especialmente para los niños que no viven en familias estables y acogedoras, los mentores pueden ser un salvavidas, ofreciendo amistad, orientación, apoyo y conexión. Además, los mentores pueden marcar una diferencia sustancial en la capacidad de los niños que superan la edad límite de acogida, lo que convierte una relación sana con un mentor en un factor de protección sólido para huérfanos y niños vulnerables en casi cualquier entorno de acogida. Colaborando con los miembros.

En la iglesia local, los equipos de corto plazo pueden proporcionar información y recursos para ayudar a capacitar mentores para el apoyo a largo plazo de los niños vulnerables.

- **Idioma:** Utilice el lenguaje y la cultura para facilitar la escucha, el aprendizaje y la construcción de relaciones.

En muchas culturas del mundo, aprender otro idioma puede ser una habilidad valiosa. Además, aprender sobre el idioma y la cultura del país anfitrión puede ser una experiencia transformadora para los participantes del viaje. Esto convierte el intercambio lingüístico y cultural en una opción mutuamente beneficiosa. Trabajando con socios locales, los equipos pueden formar parte de un plan curricular a largo plazo, asegurándose de dominar e impartir su parte del currículo, todo ello en el contexto de lo que enseñan otros equipos.

- **Padre e hijo:** Organice un evento para padres e hijos que fortalezca los lazos y consolide sus identidades en Cristo. Para quienes no tienen un padre presente, las figuras paternas también son bienvenidas. En muchas culturas, el papel del padre, aunque de singular importancia, suele ser bastante precario. Sin embargo, tanto las Escrituras como numerosas investigaciones indican que una relación sólida con un padre puede marcar la diferencia en la vida.

Este evento ofrece una oportunidad para que los equipos de padre e hijo visitantes, así como las parejas de padre e hijo de la comunidad anfitriona, crezcan juntos en Cristo mientras exploran el modelo bíblico de la masculinidad en Cristo.

- **Recaudación de fondos:** utilice un desafío físico en otra parte del mundo para generar conciencia y recaudar fondos para un ministerio a largo plazo.

En todo el mundo, ministerios increíbles se ven limitados a alcanzar su máximo potencial por falta de fondos. Un equipo a corto plazo que participe en un triatlón, una carrera de 5 km o una escalada de montaña puede ser una oportunidad sin precedentes para destacar necesidades y oportunidades, compartir la historia del ministerio y recaudar fondos que les permitan hacer lo mejor por los niños y familias vulnerables en los años venideros.

- **Campamento:** Ayude a las familias de acogida y adoptivas a construir recuerdos juntos.

A veces, ser una familia de acogida o adoptiva puede parecer aislado. Es posible que otros no comprendan el comportamiento de los niños de entornos difíciles ni la necesidad de estructurar la vida de una manera inusual. Planificar y organizar un campamento para familias de acogida y adoptivas puede crear oportunidades para conectar y divertirse, todo con otras familias que comprenden. También puede ayudar.

Las iglesias locales identifican a las familias que podrían necesitar apoyo adicional y la mejor manera de ministrarlas.

- **Habilidades:** Brindar apoyo y capacitación en habilidades a los miembros de la comunidad, fortaleciendo a las personas y los sistemas que cuidan a los niños vulnerables a largo plazo.

En todo el mundo, los cristianos cuidan de niños vulnerables como resultado del amor de Dios por nosotros. Sin embargo, cuidar a niños que han experimentado trauma, adversidad y separación de sus padres puede ser mucho más complejo de lo que anticipamos y puede requerir herramientas y conocimientos que podrían no estar fácilmente disponibles en un contexto determinado. Los equipos a corto plazo pueden apoyar a los socios a largo plazo, brindándoles capacitación sobre necesidades percibidas, como la atención adaptada al trauma, la crianza, el fortalecimiento familiar o cualquier otro tema que pueda servir a huérfanos y niños vulnerables, fortaleciendo las capacidades de las familias y comunidades involucradas en el cuidado a largo plazo.

Ministerios Back2Back—Viaje de apoyo para padres *Los visitantes de corto plazo apoyan los esfuerzos de fortalecimiento a largo plazo ~~de la~~ familia canalizando los esfuerzos del ministerio hacia programas existentes.*

Objetivo

Involucrar al cuerpo de Cristo en el estímulo y la edificación de las comunidades, como medio de fortalecer

Familias y mantenerlas unidas. En el proceso, los equipos misioneros reciben capacitación sobre la complejidad de la pobreza y el trauma, y cómo el evangelio impulsa a los seguidores de Cristo a participar en esa historia como agentes de cambio.

Actividades

Participar en clases de inglés o de habilidades con personas locales. *mamás, organizando una celebración para las familias locales, visitando a las familias para orar por ellas (especialmente aquellas que no tienen apoyo), participando como consumidoras en un “Mercado de Mamás”, donde las mamás del programa Familias Fuertes pueden probar productos hechos a mano que eventualmente podrían vender en otros lugares.*

Preparación

Antes del viaje, se pide a los voluntarios que se preparen *Actividades para su viaje, desde una clase de habilidades hasta un devocional y un taller creativo en el centro comunitario. Opcionalmente, los equipos pueden ver Poverty Cure (povertycure.org) o leer When Helping Hurts de Steve Corbett y Brian Fikkert o Slow Kingdom Coming de Kent Annan para prepararse. Durante el viaje, se capacita a los participantes sobre la naturaleza y el impacto de la pobreza, así como sobre la atención adaptada al trauma, ya que todas las familias atendidas tienen algún historial de trauma.*

Las relaciones sólidas y a largo plazo entre el personal del ministerio y las familias locales son vitales para este tipo de viaje.

Para ser eficaz, se debe permitir la interacción sin crear dependencia ni una cultura de turismo de pobreza. También es fundamental educar sobre la importancia de transmitir dignidad a las familias locales. Todas las personas experimentan la pobreza de una forma u otra, y no hay "nosotros" ni "ellos".

- **Trabajadores sociales:** Bendiga y aliente a los héroes anónimos que cuidan a los niños vulnerables: los trabajadores sociales.

El trabajo social es una labor agotadora, exigente y, a menudo, ingrata. Los trabajadores sociales profesionales cualificados también son fundamentales para el bienestar de los niños vulnerables. Anime y empodere a la iglesia local para que desarrolle relaciones con los trabajadores sociales locales y los apoye. Las actividades pueden ser muy variadas, pero pueden incluir desde un desayuno en honor a los trabajadores locales de bienestar infantil, hasta notas de agradecimiento y oraciones, o regalos tangibles para usar durante sus largas noches y largos días de viaje.

- **Conferencia de Pastores:** Empoderar a los pastores locales a través de oportunidades de capacitación bíblica y recursos sobre liderazgo de la iglesia.

A menudo, los pastores en países de bajos recursos no tienen acceso a las numerosas herramientas que están a nuestro alcance. Una rápida búsqueda en Google permite...

Nos permite explorar traducciones griegas y hebreas, miles de comentarios y múltiples versiones de la Biblia para comparar. Los equipos a corto plazo (que cuentan con capacitación en estos temas) pueden ayudar a capacitar a los pastores locales para el ministerio a largo plazo, ofreciendo capacitación en temas como el cuidado de niños y familias vulnerables, consejería, teología, predicación, desarrollo de matrimonios saludables, crianza de hijos y más.

***Buckner International—Retiro matrimonial
y de fortalecimiento familiar***

Fortalecer a las familias identificadas como necesitadas de apoyo adicional por el personal del programa y ofrecer una oportunidad de entrenamiento y desarrollo de capacidades.

Objetivo

Conectar a la iglesia con oportunidades para compartir la fe, brindar esperanza y demostrar amor a niños y familias vulnerables. Los equipos a corto plazo apoyan los objetivos ministeriales a largo plazo relacionados con el fortalecimiento familiar que se lleva a cabo a través de los Centros de Esperanza Familiar, ofreciendo un seminario bajo la guía y el liderazgo de los trabajadores sociales y asesores familiares del programa.

Actividades

Antes del viaje, el personal del programa determina y solicita actividades para abordar ciertas inquietudes o problemas de las familias que asistirán al evento. Posteriormente, el equipo realizará un seminario/retiro de medio día o de un día para parejas y familias. Si el equipo de misiones cuenta con un consejero, este dirigirá el retiro. De lo contrario, los líderes laicos del equipo lo dirigirán, bajo la guía de los trabajadores sociales del programa..

Preparación

A cada equipo que sirve con Buckner se le asigna un coordinador de misiones que planifica los detalles del viaje junto con el contacto del equipo y el personal local. Cada equipo recibe al menos una orientación (presencial o telefónica) que incluye una descripción general de Buckner, detalles de la logística y del ministerio, además de proporcionar a cada equipo un ejemplar de "Sanando sin herir en misiones de corto plazo" de Steve Corbett y Brian Fikkert, que el equipo puede usar para prepararse para su viaje. Un empleado de Buckner, capacitado para gestionar y liderar equipos, acompaña a cada equipo para supervisar la logística, las comunicaciones con el personal local, la gestión financiera y el servicio a los miembros del equipo durante su ministerio.

Estos son solo algunos ejemplos de cómo las misiones a corto plazo pueden reutilizarse creativamente para lograr el mayor bien para nuestros socios y los niños a quienes sirven. Úsalos como punto de partida para tu propia lluvia de ideas, ¡y no olvides incluir a tus socios en el proceso! Su perspectiva puede guiar la conversación en direcciones que tal vez nunca hubiéramos considerado.

Poner estos principios en práctica sentará una base sólida para una experiencia de misión a corto plazo que beneficie a todos los involucrados.

Una palabra sobre los medios de comunicación

Al participar en misiones de corta duración, parte de la experiencia consiste en compartir nuestro viaje con otros. Es importante compartir cualquier medio (social o de otro tipo) con sumo cuidado, especialmente cuando se trata de historias o imágenes de niños vulnerables.

Aunque compartir palabras o fotos sinceras de tu viaje en lugares públicos pueda parecer inofensivo, la realidad es mucho más complicada para los niños vulnerables. En nuestro mundo digital, es más fácil que nunca subir una foto de un niño a...

Visita tu página de redes sociales y observa cómo se acumulan los "me gusta". Sin embargo, es importante considerar el daño potencial que estas publicaciones pueden causar.

Muchos niños vulnerables han sufrido abuso, y algunos incluso han sido víctimas de trata. Incluso puede haber casos legales en curso. Todos ellos han estado en riesgo de una forma u otra. Compartir su nombre, rostro, ubicación u otra información podría ponerlos en mayor riesgo. (Aunque no indiques tu ubicación explícitamente, muchos teléfonos y redes sociales geolocalizan tus fotos a menos que desactives esta función).

Buenas intenciones, peligro real

Especialmente en el mundo actual, la privacidad se puede perder rápidamente. Compartir una imagen en redes sociales significa que queda archivada en internet para siempre, incluso si se elimina. Compartir una historia en un boletín informativo por correo electrónico significa que todos los que la leen comparten una pequeña parte, y ya no pertenece al niño o la familia protagonista. Compartir información puede incluso volverse peligroso rápidamente. Imagine lo siguiente: una misionera busca apoyo usando Facebook e Instagram. Por supuesto, comparte dónde estará y qué hará:

- Vivir en [Nombre de la ciudad, Nombre del país]
- Trabajando en [Nombre del orfanato o del hogar de niños]

Consigue apoyo, se muda y comienza su ministerio. Para compartir historias de lo que hace con quienes la apoyan, publica ocasionalmente fotos de niños en el hogar, algunos con ella, otros solos. Puede que tenga nombres de usuario o no. Es una buena persona y solo quiere compartir la historia de lo que Dios está haciendo para cuidar de los vulnerables.

Pero ahora tenemos la foto de una niña que vive en un hogar infantil, en una ciudad y un país. Y por muy segura que crea que es su cuenta, no lo es: vivimos en una época en la que cualquier página puede ser hackeada en cualquier momento. Innumerables personas podrían acceder a esta información. Sin querer, ha puesto a esta niña en riesgo.

Si bien esto no pretende asustar, es bueno estar conscientes de estas dinámicas. Si bien no tenemos la intención de dañar a un niño, también es posible que no consideremos del todo las consecuencias de gran alcance de lo que compartimos en línea. Es importante analizar estas implicaciones y establecer pautas antes de tomar una decisión inmediata.

Las fotos, videos e historias de cualquier persona o niño deben crearse y compartirse únicamente de manera que se respeten sus deseos y se reafirme su dignidad como seres creados a imagen de Dios. Siempre obtenga el consentimiento de la persona, el niño o el padre/madre antes de compartirlos y asegúrese de limitar o modificar la información que comparte.

También puede ser útil considerar cómo la presencia de una cámara altera nuestras interacciones con quienes nos encontramos.

Reflexionar sobre la motivación detrás de cada toma nos ayudará a mantenernos presentes y concentrados en quienes tenemos frente a nosotros. Podría ser útil designar a un miembro del equipo como fotógrafo cada día, liberando al resto del grupo para que simplemente se dedique al trabajo.

Finalmente, una forma útil de considerar el uso de nuestras fotos, historias y otros medios es plantearnos una pregunta similar a la que planteamos en el capítulo sobre el cuidado residencial: "Si este fuera mi hijo, ¿cómo querría que se manejara esta situación?".

Muchos somos muy protectores de lo que compartimos en línea sobre nuestras familias e hijos, y de quién tiene acceso a esa información. Considerar cómo nos sentiríamos si un desconocido publicara información sobre nuestro propio hijo en línea puede ayudarnos a tomar una decisión que respete a los niños y las familias que conocemos, tanto durante nuestro viaje como después.

Si su organización colaboradora aún no cuenta con una política formal de medios, es importante desarrollar una conjuntamente y aplicarla con los miembros de su equipo. Esto no solo protege a los niños vulnerables y dignifica a quienes atendemos, sino que también nos protege de la tentación, demasiado humana, de usar la experiencia para nuestro propio beneficio social.

¿Quién es el héroe? No teme ser invisible

Una iglesia que puede hacer el mayor bien es aquella que está dispuesta a ser invisible. Al tomar medidas para evaluar y mejorar nuestras colaboraciones, y al buscar servir según las mejores prácticas, a menudo llegamos a soluciones que no se centran en nosotros.

Cuando reconocemos que la colaboración no se trata de satisfacer nuestras necesidades emocionales (quizás mediante la admiración por el liderazgo o el reconocimiento en redes sociales o en otros lugares), nos libera para experimentar nuestra identidad más profunda en Cristo. Entonces servimos y colaboramos desde ese pozo profundo, en lugar del charco superficial de la autosuficiencia y la estrategia.

Estos no son “nuestros” hijos; son de Dios. Además, pertenecen a sus familias y comunidades. Poner a Dios como el héroe de la historia y empoderar a nuestros colaboradores para que sean los guías de sus propias comunidades les brindará oportunidades increíbles para ver, escuchar y compartir el evangelio de maneras poderosas.

Un matrimonio entre iguales: armonizando las misiones locales y globales

Hasta ahora, nos hemos centrado principalmente en misiones globales. Sin embargo, es importante reconocer que los principios de desarrollo infantil, apego, trauma y colaboración son válidos en todas las culturas.

Aunque los matices culturales puedan parecer un poco diferentes, las ideas fundamentales son las mismas. Las mejores prácticas para interactuar con niños huérfanos y vulnerables "allá" se aplican en gran medida a los niños y familias vulnerables "aquí", dondequiera que "aquí" sea para usted. Al colaborar con organizaciones locales o familias de su iglesia que atienden a niños en hogares de acogida, jóvenes sin hogar u otras poblaciones vulnerables, tener presentes estos principios puede ser de gran ayuda. ¡Y lo contrario también es cierto! Es importante promover globalmente lo que priorizamos localmente.

Juntos, sus alianzas locales y globales deberían transformar y revitalizar la vida de su iglesia. Si lo permitimos, nuestro alcance global puede cambiar nuestra forma de orar, administrar nuestro presupuesto y amar a nuestro prójimo. Un viaje misionero corto puede transformar el estilo de vida, las prioridades, la participación en el ministerio, las donaciones de un miembro del equipo... ¡incluso su elección de carrera!

Cuidar a niños vulnerables en todo el mundo también puede abrirnos los ojos a las necesidades de nuestro entorno. A menudo nos entusiasma ayudar a una viuda con huérfanos en Zimbabue, pero ¿qué pasa con una madre soltera que vive al final de la calle? Mientras nos rompe el corazón por una, empezamos a ablandarnos hacia la otra.

Participar en misiones tanto locales como globales transformará tanto nuestra vida interior como nuestras acciones externas, si lo permitimos.

Misiones globales cuando el mundo está en crisis

A medida que avanzamos en este mundo, experimentamos diversas crisis a escala global: desde desastres naturales hasta pandemias, hambrunas e inundaciones. Como creyentes, esto no debería sorprendernos ni desanimarnos, sino motivarnos a actuar con compasión y conocimiento.

A menudo, la primera respuesta de una iglesia ante una crisis en otro país (especialmente cuando tenemos colaboradores en ese país) es enviar un equipo misionero. Si bien los miembros del equipo con habilidades específicas pueden ser útiles en esas situaciones, un viaje no suele ser la forma más útil ni efectiva de ayuda. Y en circunstancias como una pandemia mundial, donde los viajes están severamente restringidos, puede ser casi imposible.

Coordinar la logística de recibir a un equipo, desde recogerlo en el aeropuerto hasta suministrar comida y coordinar el horario, puede ser una gran carga para nuestros socios en momentos difíciles. En el mejor de los casos, están felices de esforzarse y llevar esa carga por la alegría y la ayuda que les brinda. Pero cuando se ven abrumados por otros desafíos durante una crisis, probablemente no tengan la capacidad de ser el tipo de anfitriones que desearían ser.

Es importante reconocer y valorar los posibles costos que nuestros equipos podrían generar para nuestros socios, especialmente en tiempos de crisis. Esto no significa que los equipos nunca sean útiles.

En estos momentos, solo que a menudo no son de gran ayuda. Esté dispuesto a esperar, en lugar de empezar a reservar vuelos en cuanto abran las fronteras.

Este también es otro momento importante para practicar una comunicación abierta y honesta con nuestras parejas. ¿Hemos expresado nuestra disposición a escuchar? ¿Les hemos preguntado qué sería más útil en este momento? ¿Nuestra pareja se siente realmente libre de decirnos que no o de expresar sus necesidades genuinas? Si solicita un equipo, ¿qué habilidades específicas necesita?

Las respuestas a estas preguntas podrían significar que permanezcamos invisibles y proporcionemos apoyo financiero, alimentos u otros artículos tangibles. Podría significar que reclutemos a todos los plomeros de nuestra iglesia para que nos ayuden a reinstalar sus instalaciones. Sea cual sea la acción que tomemos, podremos escuchar y responder de una manera que empodere y apoye a nuestros colaboradores durante este momento crítico.

Las crisis pueden ser un punto de prueba para nuestras alianzas, pero también una excelente oportunidad. Si nos hemos esforzado de antemano por construir relaciones sólidas y fomentar el respeto y la confianza mutuos, las crisis pueden ser un momento único para profundizar aún más en esas alianzas mientras superamos juntos los desafíos. Saber que pueden recurrir a nosotros y expresar sus verdaderas necesidades les brindará a nuestros socios una base sólida para recuperarse y reconstruir.

Como siempre, nuestras prioridades en esto deben ser la gloria de Dios, así como el bienestar de los niños y las familias a quienes servimos, junto con nuestros colaboradores. Mantener estos objetivos en primer plano nos ayudará a adaptar nuestras estrategias para responder con flexibilidad y humildad cuando el mundo se encuentre en crisis.

Nueva perspectiva

Quizás después de leer las últimas secciones, esté empezando a reevaluar la forma en que su iglesia ha practicado los viajes misioneros a corto plazo o el apadrinamiento de niños. Incluso puede que se sienta un poco incómodo al recordar cómo se hacían las cosas antes. "¡Esos sentimientos son completamente normales! Todos estamos aprendiendo y creciendo juntos, y cuando sabemos más, podemos hacerlo mejor".

Sin embargo, como exploramos en capítulos anteriores, tales sentimientos no significan que debamos abandonarlos por completo.

Forma de participación. Hay maneras de participar eficazmente, de bendecir a nuestros socios globales con nuestra presencia y apoyo, de una manera que los anime y los empodere. Quizás solo requiera un poco de creatividad.

Considere apoyar una organización que patrocine familias, en lugar de niños individuales. O elija una organización que limite la información que comparte sobre los niños en su programa. Si ya participa en un programa de patrocinio y este libro le ha generado inquietudes, utilice el capítulo sobre colaboraciones para orientar sus conversaciones con ese socio.

En su programa de misión a corto plazo, explore algunas de las ideas incluidas en este libro o proponga una propia. Podría ser tan sencillo como trasladar un programa de EBV fuera del centro de cuidado residencial e incluir tanto a los niños como a los cuidadores del centro, así como colaborar con las iglesias locales para incluir a la mayor cantidad posible de niños y cuidadores en la comunidad. Todo lo que podamos hacer para apoyar y fortalecer el vínculo entre el cuidador y el niño es beneficioso tanto para ellos como para nosotros. Asimismo, todo lo que podamos hacer para impulsar a la iglesia local y brindar apoyo sostenible a la comunidad mucho después de nuestra partida es beneficioso tanto para ellos como para nosotros.

A medida que comenzamos a pensar más allá de lo establecido (algo que los pastores de misiones y los líderes de programas han tenido que perfeccionar) como una habilidad esencial!), podemos esperar con entusiasmo un compromiso impactante con nuestra comunidad global. socios: compromiso que conduce a una transformación positiva para nuestra iglesia, su gente y aquellos a quienes apoyamos. atender.

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

[illegible]

CAPÍTULO 8

¿QUÉ HAGO AHORA?

Para honrar su tiempo y atención, hemos recopilado bastante información en este pequeño libro. Le llevará tiempo procesarla, explorar los recursos adicionales que despertaron su interés y completar las diferentes evaluaciones. Sabemos que es bastante, pero vale la pena dedicarle tiempo.

Quizás notes que esta sección no se llama "¿Qué hago ahora?". Esto se debe a que no hay necesariamente un "siguiente" paso correcto para cada uno de ustedes que tiene este libro en sus manos. Una vez que se hayan tomado el tiempo para evaluar dónde se encuentran con sus relaciones y hacia dónde quieren llegar, pueden comenzar desde donde están ahora y avanzar.

Quizás su próximo paso sea compartir este libro con su equipo de liderazgo o con sus compañeros pastores de misiones y conversar sobre él. Quizás ya comprendan bien la situación actual de sus alianzas y estén listos para comenzar a conversar con ellos sobre su futuro.

Dondequiera que se encuentren, los animamos a afrontar cada paso con mucha oración. Juan 15 nos recuerda que separados de Cristo, nada podemos hacer. Nuestra confianza en Él es crucial en todo momento y en toda circunstancia. Esto aplica incluso, ¡o especialmente!, a su estrategia misionera global.

Esta pregunta tampoco es algo que se pueda responder una sola vez, cerrar el libro y dejar de reflexionar. Al preguntarnos regularmente "¿Qué hago ahora?", avanzamos por un camino de crecimiento continuo. Servir a los niños con excelencia e incorporar las mejores prácticas en nuestros ministerios nunca será una tarea completa. ¡Nunca llegaremos a la meta! Es, en cambio, un compromiso de aprendizaje de por vida.

¿Por qué vale la pena? Porque estos niños lo valen. ¡El evangelio lo vale! Y ver el evangelio obrar en las vidas de niños vulnerables y sus familias a través del servicio apasionado y bien informado de su iglesia es lo que todos anhelamos ver.

NOTAS

[illegible]

LOS EXTRAS

PROFUNDIZANDO

Transición a la atención basada en la familia

Acompañando a las organizaciones en la transición de sus modelos de cuidado infantil

A lo largo de este libro, exploramos la importancia de la familia en la vida de un niño. Aprendimos que recibir cuidados fuera de la familia puede ser perjudicial para su desarrollo. Sin embargo, lo contrario también es cierto: recibir cuidados en una familia, incluso después de haber estado en un entorno residencial, puede ser increíblemente sanador para un niño.

Es relativamente fácil priorizar el cuidado familiar al formar nuevas alianzas. Pero ¿qué pasa si su iglesia apoya actualmente un orfanato o un hogar infantil? Ahora que conoce la importancia de la familia, ¿cómo puede abogar por un cambio en nombre de los niños y las organizaciones que ama?

Hay muchas razones por las que una organización podría implementar un programa de atención residencial. Quizás desconozcan el impacto que tiene en el desarrollo infantil. Quizás lo entiendan, pero se sientan estancados en su modelo actual, sin el apoyo ni la financiación necesarios para lograr un cambio tan grande.

Cualquiera sea el motivo, la motivación para cambiar debe provenir de la propia organización, no de la presión que usted o cualquier otra persona ejerce sobre ella.

El proceso de transición de un modelo de atención residencial a un modelo de atención familiar se conoce a menudo como transición a la atención familiar. Como iglesia y como socio, están en una posición privilegiada para ayudar a las organizaciones en este proceso. Sin embargo, es importante abordarlo con humildad y gracia.

El papel de la Iglesia

Como siempre, el papel de la iglesia debe comenzar y terminar con la oración. "¡Esta es la labor más importante!". La oración puede complementarse con conversaciones sinceras y participativas con tu pareja sobre su comprensión y convicciones respecto al cuidado familiar. Al final de esta sección encontrarás varias herramientas que pueden ayudarte a tener esas conversaciones.

Si su pareja decide iniciar el proceso de transición de cuidados, usted también puede desempeñar un papel importante. Como iglesia, está en una buena posición para ser un defensor, un conector y un apoyo en el proceso. Necesitarán que esté a su lado como fuente de aliento y como defensor de su visión al emprender una tarea tan importante.

Como defensor, puede compartir con su congregación y con otras personas su entusiasmo por el proceso de transición de la atención. Fomentar una perspectiva positiva sobre estos cambios puede ayudar a mantener a su iglesia comprometida, incluso cuando esa participación sea diferente a la habitual.

Como conector, puede usar su acceso y recursos para brindar apoyo a sus socios en el proceso. Los programas residenciales suelen estar bien posicionados para transformarse en programas de cuidado familiar. ¿Podrían las instalaciones convertirse en un centro comunitario con programas extraescolares, clases de negocios y crianza, u otros recursos destinados a ayudar a mantener unidas a las familias? ¿Conoce a personas que puedan brindar capacitación? ¿Donantes que puedan financiar? ¿Contratistas que puedan ayudar a transformar sus edificios? Pregúntele a su socio qué sería lo más útil para ellos.

Como apoyo, puede asegurarse de que la falta de fondos y la oración no sean un obstáculo en el proceso. Si bien los costos operativos del cuidado familiar son significativamente menores que los del cuidado residencial por niño, los costos iniciales de la transición pueden ser elevados. Contratar trabajadores sociales, capacitar al personal actual y transformar la función de los edificios físicos requiere tiempo y dinero. Apoyar a su socio de forma tangible le transmitirá el valor que ve en él y en los niños a los que atiende.

Lo que más importa

Si bien le animamos a explorar los recursos al final de esta sección, queremos compartir algunos componentes clave para un proceso de transición de cuidado exitoso. Hablar sobre estos temas importantes con su pareja puede ayudar a fortalecer su relación y generar un impulso positivo a medida que avanzan.

1.Liderazgo motivado:Unas pocas personas motivadas suelen impulsar el proceso de transición de la atención. A medida que avanza, los líderes motivados son fundamentales para mantener el impulso, superar los desafíos y mantenerse firmes en el objetivo de la transición a la atención familiar.

2.Asociaciones de partes interesadas:Es necesario establecer relaciones sólidas y de colaboración con personas clave que tengan el potencial de incidir positivamente en el proceso de transición a través de sus perspectivas, experiencias, autoridad y conexiones únicas.

Algunos ejemplos de socios interesados incluyen:mi:

- administradores de agencias
- Proveedores de servicios directos de la agencia
- Miembros de la junta directiva« Líderes comunitarios
- Donantes« Iglesias locales
- Miembros de la comunidad local
- funcionarios del gobierno local
- funcionarios del gobierno nacional
- Líderes intergubernamentales transnacionales
- Voluntarios

3.Culturalmente apropiado Mensajería: Es

Es importante comunicar información sobre las transiciones de cuidado de forma coherente y respetuosa con las normas, valores y expectativas de la comunidad. Para ello, debemos dedicar tiempo a escuchar y comprender la cultura con la que interactuamos. ¡Nuestros colaboradores serán los expertos en este tema!

4.Planificación intencional:Es necesario establecer pasos lógicos y con propósito para lograr tu objetivo. Esto incluye un cronograma individualizado y la flexibilidad para adaptarse a medida que avanzas.

5.Reestructuración organizacional:Es posible que sea necesario realizar cambios en el presupuesto, la recaudación de fondos, la dotación de personal y la programación de la organización. Esta es un área en la que probablemente pueda brindar el apoyo más directo. Probablemente perderán algunos donantes y simpatizantes en el proceso. Mantenerlos fielmente y ayudarlos a educar a otros sobre la importancia del cuidado familiar puede ser una gran bendición.

Estos cinco puntos apenas rozan la superficie de lo que implica la transición de un programa de atención residencial a atención familiar. Si este es un tema que te ha conmovido y te ha llamado la atención, o si alguno de tus socios...

Si está interesado en comenzar a hacer la transición de su modelo de atención, lo invitamos a profundizar en los recursos a continuación.

Sin embargo, cerramos esta sección con un recordatorio y un llamado a hacer lo que realmente importa: buscar el corazón de Dios. ¡La oración es fundamental! En la reforma del cuidado, como en todo, nuestra confianza en Él y nuestro deseo de hacer su voluntad deben prevalecer sobre todo lo demás. Solo así podremos ser eficaces en la buena obra que anhelamos realizar.

HERRAMIENTAS Y ESTRATEGIAS PARA RESTAURACIÓN

De Loom International

Te animamos a meditar en las siguientes Escrituras y a crear dos listas:

1. Uno que toma nota de lo que Dios promete hacer
2. Uno que toma nota de lo que nos pide que hagamos.

Consideremos ahora dónde se superponen esas responsabilidades:

- ¿Dónde nos está llamando Dios a hacer algo que Él también prometió hacer, creando una asociación entre nosotros?
- ¿A dónde nos llama Dios a hacer cosas que Él no haría?
- ¿Dónde está Él prometiendo hacer cosas que nosotros no podemos hacer?

¡Incluso puedes ser creativo y dibujar un diagrama de Venn!

Escrituras

Isaías 1:17—¡Aprendan a hacer lo correcto! Busquen la justicia, animen al oprimido. Defiendan la causa del huérfano, aboguen por la viuda.

Deuteronomio 10:18—Él defiende la causa del huérfano y de la viuda, y ama al inmigrante, dándole pan y vestido.

Deuteronomio 15:11—Siempre habrá pobres en la tierra. Por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos, con los pobres y necesitados de tu tierra.

Deuteronomio 16:14—Alégrate en tus fiestas, tú, tus hijos y tus hijas, tus siervos y tus siervas, los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas que habitan en tus ciudades.

Deuteronomio 24:19—Cuando estés cosechando en tu campo y descuides una gavilla, no regreses a recogerla. Déjala para el extranjero, el huérfano y la viuda, para que el Señor tu Dios te bendiga en toda la obra de tus manos.

Deuteronomio 26:12—Cuando hayas acabado de apartar la décima parte de todos tus productos en el año tercero, el año del diezmo, lo darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman en tus ciudades y se sacien.

Salmo 9:8-9—Él juzgará al mundo con justicia; gobernará a los pueblos con justicia. El Señor es refugio de los oprimidos, una fortaleza en tiempos de angustia.

Salmo 10:17—Tú oyes, oh Jehová, el deseo de los afligidos; los animas, y escuchas su clamor.

Salmo 12:5: «A causa de la opresión de los débiles y del gemido de los necesitados, ahora me levantaré —dice el Señor—. Los protegeré de quienes los calumnian».

Salmo 35:10—Todo mi ser exclamará: "¿Quién como tú, Señor? Rescatas al pobre de quienes son más fuertes que él, al pobre y necesitado de quienes lo despojan".

Salmo 72:4—Él defenderá a los afligidos del pueblo, y salvará a los hijos de los necesitados; aplastará al opresor.

Salmo 72:12-14—Porque él librará al necesitado que clama, al afligido que no tiene quien lo ayude. Se apiadará del débil y del necesitado, y salvará a los necesitados de la muerte. Los rescatará de la opresión y la violencia, porque su sangre es preciosa a sus ojos.

Salmo 82:3-4— Defiende la causa del débil y del huérfano; defiende los derechos del pobre y del oprimido. Rescata al débil y al necesitado; líbralo de la mano de los malvados.

Salmo 107:41—Pero él sacó a los necesitados de su aflicción, y multiplicó sus familias como rebaños.

Salmo 109:31—Porque él está a la diestra del necesitado, para salvar su vida de los que lo condenan.

Salmo 140:12—Yo sé que el Señor hace justicia a los pobres y defiende la causa de los necesitados.

Salmo 146:9—El Señor cuida del extranjero, sostiene al huérfano y a la viuda, pero frustra el camino de los impíos.

Proverbios 31:8-9—Defiende a quienes no pueden defenderse, defiende los derechos de todos los desposeídos. Alza la voz y juzga con justicia; defiende los derechos de los pobres y necesitados.

Isaías 25:4— Has sido refugio para el pobre, refugio para el necesitado en su angustia, refugio contra la tormenta y sombra contra el calor.

Isaías 40:29—Él da esfuerzo al cansado y aumenta el vigor del que no tiene fuerzas.

Isaías 49:13—¡Cielos, canten de alegría! ¡Regocíjense, tierra! ¡Montes, prorrumpen en cánticos! Porque el Señor consuela a su pueblo y tendrá compasión de su afligido.

Isaías 58:6—7—¿No es este el ayuno que he elegido: soltar las cadenas de la injusticia y desatar las cuerdas del yugo, liberar a los oprimidos y romper todo yugo? ¿No es compartir tu pan con el hambriento y dar cobijo al pobre errante; vestirlo cuando veas al desnudo y no alejarte de tu propia sangre?

Isaías 58:10—Si te gastas en ayudar a los hambrientos y sacias el hambre de los afligidos, entonces nacerá tu luz en las tinieblas, y tu noche será como el mediodía.

Lamentaciones 2:19—Levántate, clama en la noche, al comenzar las vigiliass; derrama tu corazón como agua en la presencia del Señor. Alza tus manos a él por la vida de tus hijos, que desfallecen de hambre en las esquinas de cada calle.

Ezequiel 34:4—No has fortalecido a los débiles, ni sanado a los enfermos, ni vendado a los heridos. No has devuelto a los descarriados ni buscado a los perdidos. Los has gobernado con dureza y brutalidad.

Daniel 4:27—Por tanto, oh Rey, acepta mi consejo: «Renuncia a tus pecados haciendo lo correcto, y a tu maldad siendo bondadoso con los oprimidos. Quizás tu prosperidad continúe».

Sofonías 3:19—En aquel tiempo castigaré a todos los que te oprimieron; rescataré a la coja y reuniré a la dispersa. Les daré alabanza y honor en toda la tierra donde fueron avergonzados.

Mateo 10:42—Y cualquiera que dé un vaso de agua fría a uno de estos pequeñitos, por ser mi discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

Mateo 18:5—Y cualquiera que recibe en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

Mateo 18:10—Cuidense de no menospreciar a estos pequeños. Porque les digo que sus ángeles en el cielo siempre ven el rostro de mi Padre celestial.

Lucas 4:18—El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año favorable del Señor.

Hechos 20:35—En todo lo que hice, les mostré que con este tipo de trabajo duro debemos ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús mismo: “Hay más dicha en dar que en recibir”.

Romanos 15:1—Nosotros los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

Gálatas 2:10—Lo único que pidieron fue que siguiéramos recordando a los pobres, lo cual era precisamente lo que yo anhelaba hacer.

Salmo 25:16—Mírame y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido.

Proverbios 31:20—Abre sus brazos a los pobres y extiende sus manos a los necesitados.

SOBRE LOS AUTORES

Jason Johnson

Jason Johnson es un ex pastor y fundador de iglesias y se ha desempeñado como Director Nacional de Iniciativas de Ministerio Eclesiástico en CAFO desde 2015. Jason y su esposa, Emily, se convirtieron en padres de acogida en 2012 y desde entonces también son padres adoptivos. Jason colabora con iglesias y organizaciones de todo el país en el desarrollo de recursos y las mejores prácticas de participación para servir a niños, familias y comunidades vulnerables. Jason y Emily viven en Texas con sus cuatro hijas.

Nicole Wilke

Nicole Wilke es Directora del Centro de Investigación Aplicada para Niños y Familias Vulnerables de CAFO. Anteriormente, trabajó como terapeuta infantil y familiar, misionera, en centros de detención juvenil y con niños con necesidades especiales. A lo largo de su vida profesional y personal, ha adquirido una amplia experiencia en acogida familiar, adopción, recuperación de traumas y transición al cuidado familiar. Nicole es licenciada en psicología, estudios familiares, terapia matrimonial y familiar, y competencia en permanencia y adopción. Vive con su familia en Perú, donde trabajan para atender a niños vulnerables criados en familias.

Acerca de la Alianza Cristiana para los Huérfanos

La Alianza Cristiana para Huérfanos (CAFO) reúne a más de 200 organizaciones prestigiosas y una red nacional de más de 700 iglesias. Nuestras iniciativas conjuntas inspiran y capacitan a los cristianos para vivir eficazmente el llamado bíblico de cuidar a los huérfanos y niños vulnerables.

La membresía en CAFO es una oportunidad para unirse a una visión para la gloria de Dios y el cuidado de los niños vulnerables que trasciende cualquier organización o proyecto. Juntos, buscamos inspirar, conectar y capacitar al pueblo de Dios para reflejar su amor por los vulnerables. Para un mundo que observa, la Alianza es una imagen excepcional de la iglesia unida, sirviendo a los huérfanos con palabras y hechos, dando un testimonio conmovedor del carácter de nuestro Dios.

Para obtener más información, visite cafo.org.

Acerca del Centro de Investigación

El Centro de Investigación Aplicada para Niños y Familias Vulnerables de CAFO utiliza investigación y recursos originales y seleccionados para ayudar a conectar la teoría con la práctica. El Centro de Investigación es una guía confiable para el profesional de primera línea que busca brindar la mejor atención posible a niños y familias vulnerables en todo el mundo.

Para obtener más información sobre el Centro de Investigación y sus recursos, visite research.cafo.org.

Acerca de la Iniciativa Nacional del Ministerio de la Iglesia

A través de la Iniciativa Nacional del Ministerio de la Iglesia, CAFO ayuda a las iglesias a construir ministerios efectivos y sostenibles con conocimiento esencial, modelos de mejores prácticas, recursos prácticos, entrenamiento estratégico y oportunidades de networking.

Para obtener más información sobre la Iniciativa Nacional del Ministerio de la Iglesia y cómo su iglesia puede participar, visite cafo.org/iglesia.

Have you ever been on a short-term mission trip and felt uncomfortable, wondering if you're really making a long-term impact?

Do you want to understand what the best practices are when it comes to serving children, families, and communities in other countries?

Do you ever wonder if your current global missions are hurting more than they are helping?

Does changing your strategy seem complicated and confusing?

IF SO . . . THIS BOOK IS FOR YOU.

Perhaps you're wrestling with a mission strategy that doesn't change much year after year—continuing forward in the way your church has “always done it.” You want to see change, to set a clear and compelling global engagement strategy for your church moving forward, but you don't know where to start. You genuinely want to serve vulnerable children, families, and communities around the world with wisdom, excellence, and dignity, but how? It feels overwhelming at times, right?

We want to make it simple. This book curates some of today's best practices, principles, and people to give you the clarity and confidence you need take your next best step forward in your global missions strategy.

Through a dynamic integration of Scripture and science, you'll discover what the most current research says about best practices for global engagement in things like short-term mission trips, child sponsorship programs, forming strategic partnerships, family-based care of children and more, you'll be encouraged by how that scientific research works to affirm what Scripture has already established as true and right about caring for the vulnerable—and you'll be inspired by new ideas and fresh vision as you take your next best steps forward in caring for the most vulnerable around the world.

RELIGION / Christian Ministry / Missions

ISBN 978-1-62586-210-5



9 781625 862105

